



PACTO CON LAS AGUAS

MIRIAM CALZADA



PACTO CON LAS AGUAS



PACTO CON LAS AGUAS

MIRIAM CALZADA

PACTO CON LAS AGUAS

MIRIAM CALZADA

Textos

LLILIAM LLANES
ELEUTERIO MARTÍNEZ

ISBN: 978-99934-67-82-3

Coordinación general
Vicepresidencia Ejecutiva de Relaciones Públicas
y Comunicaciones

Portada: *Te saludo, Miriam...*
Río Haina, San Cristóbal

Curaduría: Lilliam Llanes
Traducciones: Alejandro Aguilar
Diseño y arte final: Ninón León de Saleme
Santo Domingo, República Dominicana,
Abril, 2015

Impresión: Ocean Grafic Printing,
Hong Kong, China.







*Gracias a todos los que han valorado
mi obra y mi esfuerzo, muy especialmente,
a mi esposo Richard y a mis hijos
Melissa, Hedy y Richard Sergio.
Entre sueños que se hacen realidad
y ansiando que esta edición sirva al mundo,
le dedico este libro a las aguas.*





Contenido

PRESENTACIÓN

Un pacto con el futuro

ALEJANDRO E. GRULLÓN E.

13

Las nubes, en mis palabras

MIRIAM CALZADA

17

El pacto con el agua de Miriam Calzada

LILIAN LLANES

II

23

Agua y vida

ELEUTERIO MARTÍNEZ

413

Índice de las fotografías

421

Sobre la artista

431

Traducciones al inglés y al francés

435



PRESENTACIÓN

Un pacto con el futuro

ALEJANDRO E. GRULLÓN E.
Presidente Fundación Popular

Crear conciencia en las actuales y venideras generaciones acerca del desarrollo sostenible del país es una acción responsable que nos honra asumir como Fundación Popular, materializando así una parte fundamental de la actuación institucional del Grupo Popular y de cada una de sus filiales, comprometidas todas en avanzar junto con la sociedad dominicana, aportando al bienestar y al equilibrio de nuestras comunidades, y haciendo partícipes de ello a nuestros clientes, empleados y accionistas, como también a nuestra amplia red de aliados sociales estratégicos.

13

Como fundación de carácter corporativo, nuestra misión se proyecta en los grandes temas que la nación afronta en procura de un mejor futuro para su gente. En tal virtud, propulsamos el Modelo Popular de Actuación Sostenible, con la mirada puesta en encauzar propuestas que arrojen luz y nos señalen el camino.

En esta ocasión, en nuestras manos traemos el tema de la preservación de la naturaleza, y de ella, el recurso más valioso con el que contamos para la vida y para el desarrollo del país: el agua. Porque establecer un pacto con las aguas que nos rodean, como exhorta el libro que hoy presentamos, significa pactar con la vida y con el desarrollo sostenible de la República Dominicana.

Dependemos del agua para procurar una buena salud, para producir alimentos, para generar energía, para mover la industria e incluso para transportarnos; somos agua y nuestras vidas y bienestar necesitan intrínsecamente de ella. Y, sin embargo, en demasiadas ocasiones, escasea la conciencia en cuanto a su uso, desperdiciando, contaminando o desvalorizando el más esencial recurso para la supervivencia humana, animal y vegetal.

Gozamos del privilegio de vivir en un país de una riqueza fluvial extraordinaria, aunque, lamentablemente, desconocida por nosotros mismos. ¿Cómo será nuestro futuro si desoímos los llamados a pactar con el líquido elemento?

Este libro, Pacto con las aguas, es un derroche de belleza artística y, al mismo tiempo, un reclamo, llevado a cabo con un alto nivel de esteticismo, que nos transporta a los más bellos rincones de nuestra geografía, permitiéndonos movernos hacia una convivencia sostenible, en armonía con nuestros recursos naturales.

El volumen consta de alrededor de 350 imágenes, que son el resumen de un trabajo realizado durante meses, en el que la fotógrafa Miriam Calzada ha puesto el mayor empeño y convicciones de artista, para legarnos un testimonio sin par acerca del brote espontáneo, el fluir natural y la voluntad de permanencia y de vida que arrastran el rumor y los elevados saltos de nuestras aguas.

Agradecemos la colaboración del destacado ambientalista Eleuterio Martínez, así como la visión crítica del conjunto fotográfico que atesora este libro, a cargo de Lillian Llanes.

Les invitamos a recorrer estas páginas con la serenidad necesaria para un verdadero disfrute, al tiempo que les pedimos sumarse a nuestra misión y nuestro compromiso para preservar nuestra fuente de vida por excelencia.





Las nubes, en mis palabras

MIRIAM CALZADA

Hace unos años, en un viaje fotográfico, acampaba con unos amigos al ladito del río Malo, en Los Ramones. Dormir con tal especial sonido en medio de la nada despertó en mí un sentimiento fascinante. Salí temprano a contemplar el río en tan maravilloso escenario. Creo que en ese momento comenzó todo mi empeño por este tema. Formas, reflejos, dulzura, todo me atraía de un modo tal que lo tomé como mi siguiente proyecto.

Pacto con las aguas... Mucho he aprendido desde ese día. Los libros dejan su legado y este es uno muy mío... Quiero compartirles en él una mirada sensible y formada por la propia fotografía. Subo a la montaña con mis sentimientos y pasión. Me atrevo a ser sincera y expresarme con lo bello de la naturaleza. Mediante ella, experimento momentos de gozo y de verdad. ¿Cómo podría explicar estas experiencias para dejarles sentir lo mucho que han sido disfrutadas, y cómo han servido de refinamiento para el alma?

Plantear preguntas me deriva en un proceso de reflexiones, donde las respuestas solo pueden mostrarse sinceras desde el corazón. Me atreví a explorar en valles, montañas desconocidas, en sitios comunes aparentemente sin importancia, desolados y olvidados.

Más de una vez he pensado, al llegar la hora de partir, qué triste y sola queda esa bella caída de agua, sin público que la contemple.

Dedico este libro a las aguas.

Mis recorridos. Horas informándome, mucha lectura. Lectura con interrupciones, visitas a diferentes técnicos a su lugar de trabajo. El proceso de investigación necesario para este libro conllevó por mi parte un profundo involucramiento con los mapas existentes del país. Hasta me vi obligada a hacer mis propios mapas. Los viajes incluyeron muchos planes: plan mental, plan de rutas, lista de detalles, equipo fotográfico, baterías preparadas, diferentes dietas, cálculo de la luz a óptimas y distintas horas del día, coordinación de guías, coordinación de mulas en los casos necesarios. En fin, preparativos que muchas veces llenaban de mariposas el estómago por lo difícil y lo impredecible del largo viaje a un sitio remoto.

Y vuelve a llover... ¿Cómo me gustaría que estén los suelos de nuestros ríos? Poco inclinados, permeables, flojos y densamente arbolados. Las aguas de lluvia encontrarían así agradables obstáculos para correr y moverse con lentitud por entre los troncos, alfombras de hojas caídas y raíces producen en el terreno una mayor absorción hasta llegar a la roca madre, desde donde inicia un recorrido subterráneo por lugares insospechados, donde formará depósitos que posteriormente abastecerán cañadas, arroyos y mil riachuelos, y como consecuencia inmediata de esta absorción sus crecidas serán menos violentas y de larga duración. El suelo se estabiliza así con menos arrastre de sedimentos. El agua corre por el fondo de los valles hasta llegar al mar, donde se vierte finalmente y de ahí, de nuevo, se evapora... y vuelve a llover.

La cantidad de agua que transita normalmente por un río está relacionada, principalmente, con tres elementos: el volumen de lluvia, el tamaño de la cuenca y la cantidad de agua absorbida por el suelo. Esta última es de nuestro dominio, pues depende de la vegetación y la cuenca.

Nubes y lluvia. Experimenté durante mi investigación la suprema sencillez de la composición de las nubes. Al involucrarme no solo vi y contemplé como acostumbro, sino que les tomé cariño, tan especiales gotas de agua suspendidas en la atmósfera. ¡Celebro el fantástico equilibrio!... El agua siempre llega a la tierra.

Al fijar la atención en nuestras estadísticas de lluvia, sorprende en ellas inmediatamente, entre las peculiaridades más sobresalientes, la extrema sequedad y escasez que afrontan puntos de nuestra geografía como Montecristi, y por otra parte la abundancia y frecuencia con que se precipitan en la región de San Francisco de Macorís. Y es que la cantidad de lluvia que afecta a una región depende de la distancia que la separa del mar, de su altitud y de la orientación con respecto al viento dominante. Siendo en general del noroeste la dirección predominante en todo el norte de nuestro país. Las lluvias que afectan el Cibao deben formarse en el mar al este de la península de Samaná, y las nubes que las producen empujadas por el viento, entran en dicha bahía, deslizándose entre la cordillera del norte, en dirección oeste hasta Montecristi, condensándose poco a poco y convirtiéndose en lluvia. A medida que se aleja del mar según se va gastando en su recorrido desde Samaná hasta Montecristi, no se excluye la posibilidad de que, por causa excepcional, el viento sople en otra dirección.

Es fascinante comprender la conducta de la naturaleza en la producción de lluvia en nuestro territorio.

Me gustaría recordar... La octava parte del agua que cae en la República Dominicana lo hace sobre la cuenca del río Yaque, regresando al mar por Montecristi, y pasando por Santiago. En dicho viaje se suman unos 6,800 kilómetros cuadrados, con otros 800 kilómetros cuadrados en la provincia de La Vega, 3,400 kilómetros cuadrados en la provincia de Santiago y 2,600 kilómetros cuadrados en la provincia de Montecristi. Se trata de cifras impresionantes. El mayor ancho de dicha cuenca es de 64 kilómetros, en línea recta, desde la cumbre en la carretera Luperón hasta el pico Duarte en la Cordillera Central; y el largo mayor de la misma es de 166 kilómetros, desde las cercanías de Tamboril hasta el mar, en la costa de Manzanillo. Son 280 kilómetros de longitud en desarrollo y un ancho de 70 metros entre las cercanías de su desembocadura. En su trayecto recibe aguas de los ríos Jimenoa, Bao, Ámina, Mao, Gurabo y Guayubín. El río Yaque significa

mucho para nuestros campos de cultivo. Debemos detenernos a pensar en las innumerables riquezas que brinda.

Convencida. El compromiso con el arte y con la sociedad, como ciudadana, como artista y la intensidad con que he enfrentado el tema, me lleva a reflexionar atentamente sobre las siguientes formas de asumir la vida: modificar radicalmente nuestra conducta, tomar una nueva actitud frente a la explotación de nuestras montañas. Y en ello, tener muy en cuenta los campos de cultivo por todo el país.

Asegurarle al campesino el futuro para su provecho. La tendencia a seguir debe ser la de una reforestación intensiva. Enseñarle al campesino pequeño a subsistir decentemente sin lastimar la capa vegetal y los ecosistemas para un beneficio propio.

Hacer público inventario de los bosques, iniciar esta empresa y enamorarse de ella, empujarlas con todas sus fuerzas. Recordar que, en la agricultura, «la producción se mide por el agua y no por la tierra», como apuntó el presidente de los Estados Unidos de América, Franklin D. Roosevelt.

¿Qué nos pasa a los humanos que, cuando destapamos una botellita de agua no la relacionamos con un río? ¿Por qué es tan ajeno, tan distante el tema? ¿Por qué no nos involucramos? ¿Por qué no sabemos de dónde viene el agua que llega a nuestra casa?

Este tiempo y esfuerzo es uno de los legados más estimables que podemos construir. Todo esto organizará nuestro espíritu.

Aceptemos el agua como la mayor fuerza creadora del planeta. Sus ríos nos ayudan a ser felices.

Orgullosa de que este libro contagie mi PACTO CON LAS AGUAS.





El pacto con el agua de Miriam Calzada

LILIAN LLANES

Junto a la figura humana, el paisaje fue la fuente principal de inspiración artística desde que fue instituido como tema autónomo de la pintura en el Clasicismo, que le impuso la disciplina de las formas a la naturaleza y donde figuras como Claudio de Lorena se dedicaban a buscar, sobre todo, los efectos de la luz. Luego floreció en el Romanticismo, cuyos preceptos desencadenaron la fuerza de las pasiones y en el que los artistas cambiaron la manera de sentir el entorno natural. Más tarde encontraría su reafirmación definitiva, al hacerse de la observación directa uno de los motivos principales de la creación.

Si el paisaje romántico acentuó la tendencia a elegir los grandes cielos, los contrastes de luces y sombras, la dinámica de las nubes y la impetuosidad de los mares y de los bosques; el proceso que le siguió, de estricta observación óptica, derivaría en el Impresionismo que haría del aire luminoso, de las vibraciones del agua, de los reflejos y palpitations de la naturaleza, la razón última de sus composiciones y de su visualidad. Disfrutó entonces el paisaje de un notable protagonismo hasta que la Modernidad, ante la arremetida de la abstracción, lo negó, dejando de ser por mucho tiempo uno de los temas favoritos de las artes plásticas.

Sustituido el viejo mito de la naturaleza por el de la máquina, el paisaje fue prácticamente abandonado para dar paso a las composiciones con objetos, fuera del espacio perspectivo, y a temas vinculados con la presencia de la maquinaria, considerada el motor impulsor de la civilización contemporánea. En ese contexto, hasta los jardines



perdieron importancia, desapareciendo aquellos proyectos tan caros siglos atrás y quedando reducida la jardinería muchas veces, a la colocación de plantas en los interiores de las residencias.

Fue en aquella gloriosa década del sesenta del pasado siglo cuando aparecieron una serie de artistas que, hartos de la abstracción, se plantearon buscar en otros horizontes creativos su camino en el arte. Un anhelo que, para algunos, pasó a ser el del rescate del diálogo con la naturaleza, ignorado, abandonado y, en no pocas ocasiones, despreciado por los abanderados de la Modernidad.

Si se recuerda, fueron los más interesantes escultores de la época quienes iniciaron esa recuperación, involucrándose algunos de ellos con el paisaje de la forma más heterodoxa que se hubiera podido entonces imaginar. Para comprender lo que ocurrió a partir de aquel decenio bastaría con mencionar las intervenciones directas en los territorios fuera de los circuitos urbanos de artistas tan disímiles como Christo o Richard Long, entre los muchos que intentaron devolverle al paisaje su trascendencia para el arte.



Como creadores objetuales, en ningún caso se plantearon volver a la descripción de la naturaleza, sino utilizar para su trabajo los medios que ésta ponía su disposición, y comprometerse con ella profundamente. En definitiva, desde la perspectiva que les ofreció la postmodernidad cada cual se introdujo a su modo en el entorno natural, comenzando así aquella etapa de vinculación física de los artistas con la naturaleza, a partir de lo cual le fue devuelto al paisaje su papel inspirador en el arte. Aun cuando sus obras resultaban muy diferentes entre sí, la recuperación de la naturaleza y el paisaje como objeto –y esta vez sujeto– de la creación, pasó a formar parte de un ideal común.

Por la misma época comenzaron a aparecer las primeras inquietudes ecologistas, cuyas manifestaciones fueron adquiriendo con los años tintes cada vez más dramáticos. Preocupaciones de las que tanto la pintura como la fotografía también empezaron a participar. Desde entonces, la mirada escrutadora de muchos creadores caminó en paralelo al llamado de alerta hecho por científicos, políticos, economistas, sociólogos, debido al deterioro



irreversible causado por el hombre; problemática que ha sido expresada de muy diferentes formas y ha contribuido a desarrollar, en muchos sectores de la sociedad contemporánea, una mayor conciencia con relación a los temas vinculados con el medio ambiente. Uno de ellos, quizás el más importante, ha pasado a ser el del agua, ante el peligro que comporta para la preservación de nuestra civilización y la inminente desertificación del planeta.

Dentro de este contexto, la fotografía ha adquirido una notable importancia. Han surgido creadores especializados en estos temas, algunos de los cuales realizan verdaderas contribuciones artísticas y sociales. Recordemos las extraordinarias imágenes del desierto de Mali recreadas por el brasileño Sebastián Salgado hace varios años.

En definitiva, ya sea por propia inspiración o estimulados por los programas desarrollados por determinadas instituciones y revistas especializadas, el paisaje y los asuntos relacionados con la naturaleza han pasado a ser, en la actualidad, uno de los temas de mayor interés para muchos creadores, entre los cuales se encuentra la



fotografía dominicana Miriam Calzada, autora de este libro, que ahora nos propone una nueva lectura sobre su país, utilizando esta vez para sus reflexiones artísticas y sociales el tema del agua y la extraordinaria presencia de los ríos por toda su geografía.

27

Insertada desde hace años dentro del mencionado proceso de recuperación del paisaje para el arte, a ese propósito respondió básicamente aquel magnífico ensayo que constituyó el *Pacto con la tierra* que tuvimos la oportunidad de disfrutar hace ya casi una década. Un proyecto que ponía el énfasis en los dos polos entre los que se sitúa la República Dominicana: el mar con su presencia permanente en sus bordes y la tierra, con las profundidades de sus valles y montañas. Siguiendo el mismo camino, ahora nos invita a un paseo por el centro de su territorio, convirtiéndonos en cómplices de una mirada que se ha vuelto cada vez más comprometida, y haciéndonos partícipes de una problemática cuyo interés es de alcance universal.



Dos son los temas sobre los que ha trabajado en esta oportunidad. A ellos no llegó con las manos vacías: su experiencia con el anterior ensayo la enriqueció hasta el punto de permitirle en éste, concertar ambos presupuestos: el de la revalorización del paisaje como motivo del arte y el del llamado de atención sobre la importancia del entorno natural para la supervivencia del planeta. En este último caso alertando sobre la situación de las fuentes de agua en República Dominicana, cuya privilegiada situación no implica que el país pueda permanecer ajeno a la problemática presente y futura del preciado líquido en otras latitudes.

Es de conocimiento general que los glaciares del cono sur, situados entre Chile y Argentina, han sido considerados la mayor reserva acuífera del planeta. Sin embargo, muy poco se sabe de los ríos que fluyen por el territorio dominicano, cuyo número es tal que no solo deberían constituir un bien nacional, sino ser calificados como patrimonio de la humanidad, tal y como ha estipulado la Unesco para otros sitios de similar valor estratégico.



Ahora bien, no obstante este llamado de atención sobre la riqueza acuífera dominicana, la gran contribución de este proyecto no radica en la función informativa o documental; tampoco en el reclamo que hace la autora a sus compatriotas, respecto a la necesidad de responsabilizarse con su preservación y cuidado; consideraciones que sin duda serían suficientes para hacer de este conjunto de imágenes objeto de respeto y admiración.

Sin embargo, no es en ello donde en mi opinión descansa su principal mérito. Miriam Calzada es básicamente una artista, una creadora. De modo que el interés primario por la problemática conservacionista y humana fue inevitablemente superado por la experiencia estética que supuso sus primeros acercamientos a territorios ante los cuales quedó seducida por la visión de una naturaleza mágica y un paisaje cada vez más rico en su visualidad.

Su verdadero aporte pasa por la sabiduría con la que ha planteado el problema de fondo, desde una perspectiva en la que el arte desempeña el principal papel, intentando atraer, a través de su singular mirada, al indiferente espectador. En la práctica, han sido su sensibilidad y su entrenado ojo artístico los que le han permitido extraer



las cualidades y los valores presentes en los más diversos sitios, mostrando las particularidades que los distinguen y los convierten en objetos del mayor regocijo espiritual, y por tanto en merecedores del reconocimiento general. Y a todo ello ha contribuido su particular método de trabajo, en el que prevalece una voluntad, una tenacidad y una paciencia a toda prueba.

Miriam Calzada pertenece, pues, a esa estirpe de creadores que en íntimo vínculo con la naturaleza se introducen en ella, se apoderan de su energía, se nutren y devuelven la imagen recreada a través de su personal mirada. Llevada originalmente por la situación de los ríos que fluyen por todo el país, sus visitas cubrieron prácticamente todo el universo acuífero dominicano. De modo que no solo están presentes en este ensayo los ríos, también figuran en el mismo las represas y los embalses creados por la mano del hombre, así como las fuentes naturales que constituyen los lagos y lagunas, algunas de las cuales paradójicamente se están depreciando



de manera alarmante.

En el desarrollo del trabajo realizó cerca de treinta viajes por el campo dominicano, lo que le permitió obtener una visión bastante aproximada del carácter diverso que el paisaje ha ido adquiriendo, en virtud de la relación que las distintas fuentes de agua van estableciendo con todo lo que le rodea.

Su curiosidad la llevó a buscar primero dónde nacían los ríos. Después fue siguiendo sus cauces y apreciando el fenómeno que constituye el fluir del agua en toda su extensión, haciéndosele cada vez más visible la peculiar relación que los ríos establecen con el medio ambiente, así como las distintas personalidades que van adquiriendo de acuerdo con los accidentes del terreno, y la luz que le llega directa o a través de la masa vegetal crecida a sus orillas, y que muchas veces le da su sombra.

También incluyó en su investigación la periferia de la capital, caracterizada por sus afluentes degradados y erosionados por los vertidos industriales y por las construcciones levantadas en sus márgenes. Nos deja saber al



mismo tiempo de la existencia de unas cuevas en los suburbios de la ciudad, a solo unos pasos del Hipódromo, y nos muestra el extraordinario espectáculo de luz y color que las mismas exhiben; imágenes en las que recrea la atmósfera llena de matices de ese lugar de increíble belleza.

Ha sido esa capacidad para ver lo que se escapa al ojo común lo que le ha permitido a nuestra artista captar el carácter específico de cada río, lago o laguna y sugerir en una suerte de síntesis la esencia de dichos lugares. Igualmente ha sido su sensibilidad estética alejada de lo pintoresco y de lo bucólico lo que le ha permitido ofrecer ejemplos de los numerosos parajes que, en toda su lozanía y vigor, existen en sitios no siempre recónditos y aun no degradados por la industria, ni alterados por el paso de un turismo irresponsable; lo mismo que aquellos en los que son visibles las heridas causadas por los propios habitantes que comparten su vida con esos lugares, tales como los que se hallan a la vista de todos en la desembocadura del río, en la capital.

De cualquier manera, el presente ensayo constituye el tributo que su autora le hace a la naturaleza dominicana y



a las comunidades pequeñas y medianas vecinas de ríos y lagunas con las que sus habitantes mantienen una peculiar relación. Incluye desde esas visiones panorámicas en las que la autora ha venido demostrando su maestría hasta el registro más específico de los sitios que ha descubierto en su paciente conversación con el medio. Esas versiones a escala macro y micro del espacio natural le otorgan a este conjunto fotográfico una categoría muy especial.

En la contemplación de esos parajes, a través del ojo distanciado de la cámara fotográfica, se percibe una vuelta a aquella sensibilidad romántica que intentaba traducir los sentimientos más íntimos de la naturaleza. También se aprecian referencias a las búsquedas ópticas de los paisajes impresionistas, y alguna que otra vez una imagen recuerda la espiritualidad de los prerrafaelistas.

Por su parte, al enfocar su trabajo en los ríos la autora puso el énfasis en algunos subtemas específicos que la hubieran podido llevar a la monotonía de las imágenes: nacimientos, cauces y caudales, saltos, caídas, charcos, accidentes que en muchos casos exhiben la misma apariencia. ¿Dónde encontró la clave de su trabajo, aquello que



le permitió mostrar una riqueza visual en sitios que a primera vista parecen análogos?

Con seguridad su éxito radica en dónde y cómo coloca su mirada; en el tiempo que se toma para apretar el obturador de la cámara en busca del ángulo deseado, la luz precisa, el detalle más poético. Ese paciente mirar le permitió encontrar a cada río, lago o laguna su propia personalidad, que en un caso puede ser el lecho de piedras que nos remite a las creaciones más ortodoxas de los escultores minimalistas; en otros el movimiento del agua que se enrosca o se detiene para formar charcos devenidos piscinas naturales para los pobladores de las cercanías. O en esos saltos, voluminosos, discretos, acariciando la ladera de una montaña como si la bordaran o cayendo con fuerza desde la altura; y las caídas, grandes o pequeñas, hermosas en su abundante agua en época de lluvia o dejando ver sus paredes en temporada de seca, exhibiendo las más increíbles iridiscencias y texturas que serían la envidia de cualquier pintor. De la misma forma, detiene su mirada en las orillas, extrayendo de la vegetación que el agua nutre la extraordinaria riqueza de formas y los infinitos tonos de verdes, interrumpidos a veces por una



explosión de color que convierte determinado lugar en algo único.

Pero si los detalles captados junto a los ríos resultan sugerentes, las vistas panorámicas que logra desde el aire parecen cuadros monumentales. En estos últimos se sustentan los conceptos de extensión y desmesura propios de los bosques tropicales, mientras que en los otros se observa el sereno sosiego de esos paisajes, todavía deslindados de la barbarie que acompaña la presencia de la civilización.

Lo verdaderamente asombroso de su trabajo es la facilidad con la que pasa de estas estructuras abiertas, panorámicas, a la valoración de los detalles. Es, como ya se ha dicho, la combinación de una alta sensibilidad y de un entrenado ojo artístico lo que le ha permitido identificar la particularidad de esos lugares aparentemente iguales, captar su carácter y describir la belleza intrínseca en ellos.

Volando sobre los territorios aparecen los ríos como heridas en las montañas; los sembradíos, extraños en formas, colores y contornos; los arrozales y sus labradores; las extensiones de cocoteros, todo lo cual nos hace



pensar en las funciones que desempeñan en la naturaleza los verdes, pero también el rosado, el amarillo, los distintos tonos de ocre, coloraciones que tanto carácter le han dado al Caribe, que no se reduce a los azules cristalinos de su mar.

No menos poéticas son las tomas más cercanas, donde se regodea en las minúsculas rarezas zoológicas de algunos entornos. En especial las de esos detalles de las plantas nacidas en las piedras que le sirven de pedestal, como objetos de arte que se nos ofrecen de regalo a la vista y al espíritu.

Vale observar en algunas piezas la manera en que la fotografía ha hecho uso de la presencia de las nieblas y neblinas aparecidas a cierta hora del día sobre el terreno, las brumas y las nubes igualmente detenidas en el cielo, los reflejos de ellas en las aguas no siempre cristalinas de los ríos, o de esas telarañas que se le aparecen de improviso y desaparecen unos instantes después de ser descubiertas.

Constituyen una verdadera fiesta para los ojos los colores de las piedras, de las plantas que se alojan en ellas



como búcaros en medio de las aguas limpias y transparentes donde una minúscula fauna compuesta de sapos, lagartijas, y una gran variedad de insectos, tienen su hábitat, lo mismo que las garzas que, en familia, vuelan sobre sus cauces o se posan como adornos en los árboles crecidos en los contornos.

Igualmente hermosas son las instantáneas de los flamencos, cuyo increíble colorido compite con los tenues y sutiles tonos de la laguna y del cielo que la cubre; y donde los rosas, los azules, los grises, que parecen sacados de una paleta impresionista, provocan el mayor deleite visual.

Por raro que parezca, también ha sabido obtener imágenes interesantes, incluso bellas, de los desastres naturales, como son las de ese lago cuyo aumento de volumen se ha tragado los campos cercanos, quedando como testimonio de dicha calamidad los árboles secos, hundidos en unas aguas que no ha dado explicaciones de su saña con la flora y la fauna del lugar. Imágenes que no dejan de preocupar a quienes conocen del peligro de estos cambios bruscos en la naturaleza, conscientes de la tragedia que se avecina para las comunidades



cercanas.

38

No ignoró la artista la presencia humana en su recorrido, y apuntó con gran efectividad la especial relación sostenida por los moradores de los pueblos con sus respectivos ríos y demás fuentes de agua. Detrás de esa poética se presume el tipo antropológico de la población de la sierra, asentado en un territorio alejado de la cultura netamente urbana, que vive en contacto directo con un espacio puro e incontaminado apenas conocido por sus compatriotas, y que interviene directamente en la naturaleza sin intentar modificarla, simplemente haciendo el mejor uso de ella.

Es cierto que en su obra está presente la preocupación extendida en muchos sectores respecto al desequilibrio creciente del sistema ecológico mundial, dentro del cual la problemática del agua y en particular la preservación de los ríos, constituyen factores de vital importancia en la actualidad. Sin embargo, muy pocas veces el ojo de la artista cede a la documentación, centrandó su interés en la emoción sentida por ella ante



la belleza de un sitio.

Quiere esto decir que, si el conjunto de las obras presentadas conmueven al espectador, es por la manera en que su autora ha intentado desmarcarse de los modelos propios de la fotografía documental, sin que esto quiera desmerecer dicho género. Ha sido la experiencia existencial que ha significado el recorrido e inmersión en el paisaje lo que le han permitido otorgarle a su obra una dimensión artística más cercana a la tradición que viene del paisajismo pictórico europeo surgido con la práctica del plainairismo.

En definitiva, su filiación estética la ha llevado a utilizar un vocabulario formal que recuerda motivos y perspectivas utilizados por pintores interesados en recrear la magia de la vegetación tropical, las desenfrenadas formas de nuestra naturaleza con todas sus metamorfosis y simbiosis; y son esos datos los que encontramos en la mayoría de sus trabajos. Elementos que descubre en su paciente recorrer por la campiña dominicana, en el despertar de los amaneceres; penetrando en los ríos, captando su vida y comprendiendo el significado del perenne

correr del agua en busca de su encuentro definitivo con el mar.

Este es un libro cuya visualidad enriquecerá sin duda a quien lo revise, contemple y disfrute. En sus páginas se revela una artista aferrada a la naturaleza con un amor apasionado y casi religioso, capaz de evocar la majestad inquietante de las montañas y regodearse al mismo tiempo en las irisaciones de la atmósfera húmeda de esos ríos llenos de sugerencias, cuya extraordinaria riqueza de formas no deja un instante de sorprender.

En mi caso personal, agradezco profundamente la oportunidad brindada por la autora de experimentar el goce estético que fue seguir el cauce de uno de esos ríos, no obstante el esfuerzo que significó para mí seguir su marcha. Convoco a quienes no lo han hecho a vivir esa experiencia. Basta cobijarse después de una larga caminata, a la sombra fría de los árboles crecidos en sus orillas, para comprender la grandeza de esa naturaleza cuyo espectáculo, por reducido que sea, no deja de sorprender a quien se acerca a ella sin intención de modificarla, despojado de la megalomanía y la arrogancia del habitante de las ciudades. Observando esos parajes no pude menos que admirar la obra realizada por Miriam Calzada, al permitirnos disfrutar, a través de su mirada, de la nobleza y dignidad de la naturaleza dominicana.

Ciudad de la Habana,
27 de abril de 2014.







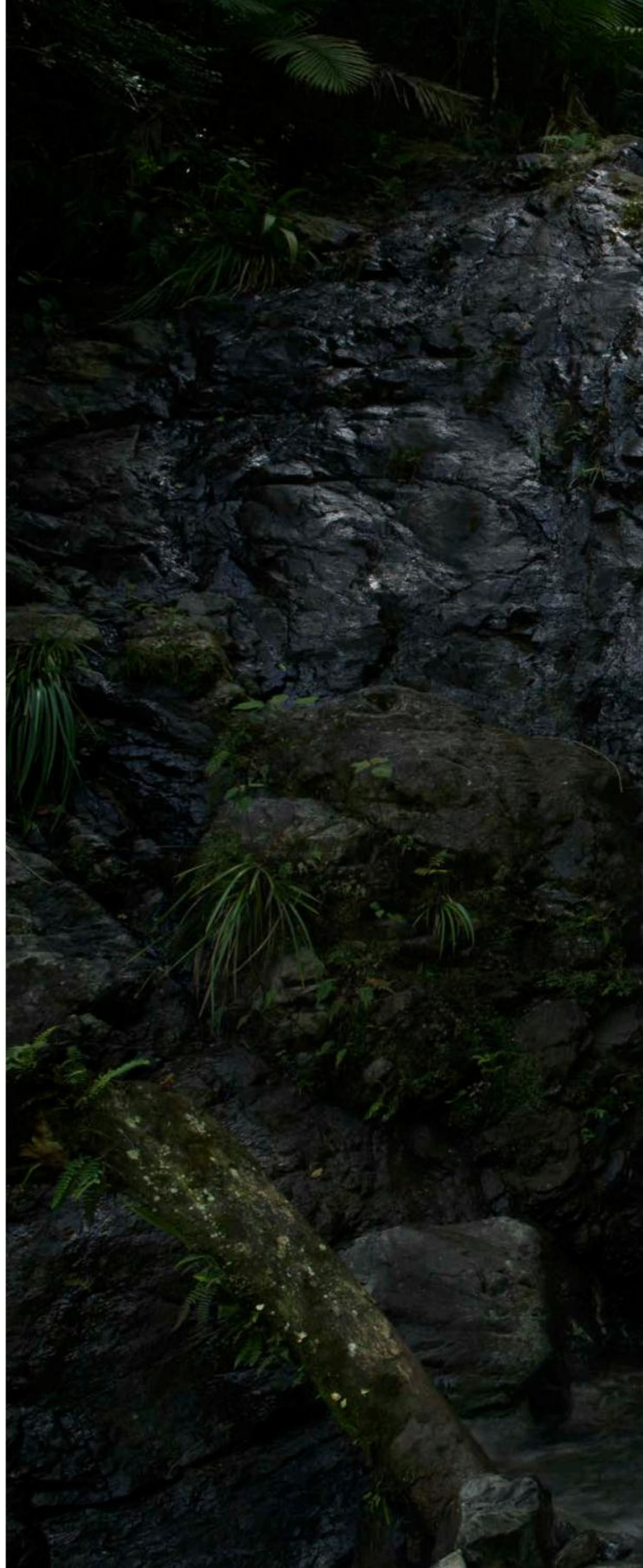
*«Es de conocimiento general
que los glaciares
del cono sur, situados entre
Chile y Argentina,
han sido considerados
la mayor reserva acuífera
del planeta.
Sin embargo, muy poco
se sabe de los ríos que fluyen
por el territorio dominicano,
cuyo número es tal
que no solo deberían
constituir un bien nacional,
sino ser calificados como
patrimonio de la humanidad,
tal y como ha estipulado
la Unesco para otros sitios
de similar
valor estratégico».*

LLILIAN LLANES.

Dos generales

«...esos saltos, voluminosos, discretos,
acariciando la ladera de una montaña
como si la bordaran o cayendo con fuerza
desde la altura; y las caídas, grandes o pequeñas,
hermosas en su abundante agua
en época de lluvia o dejando ver sus paredes
en temporada de seca, exhibiendo
las más increíbles iridiscencias y texturas
que serían la envidia de cualquier pintor».

LILIAN LLANES.





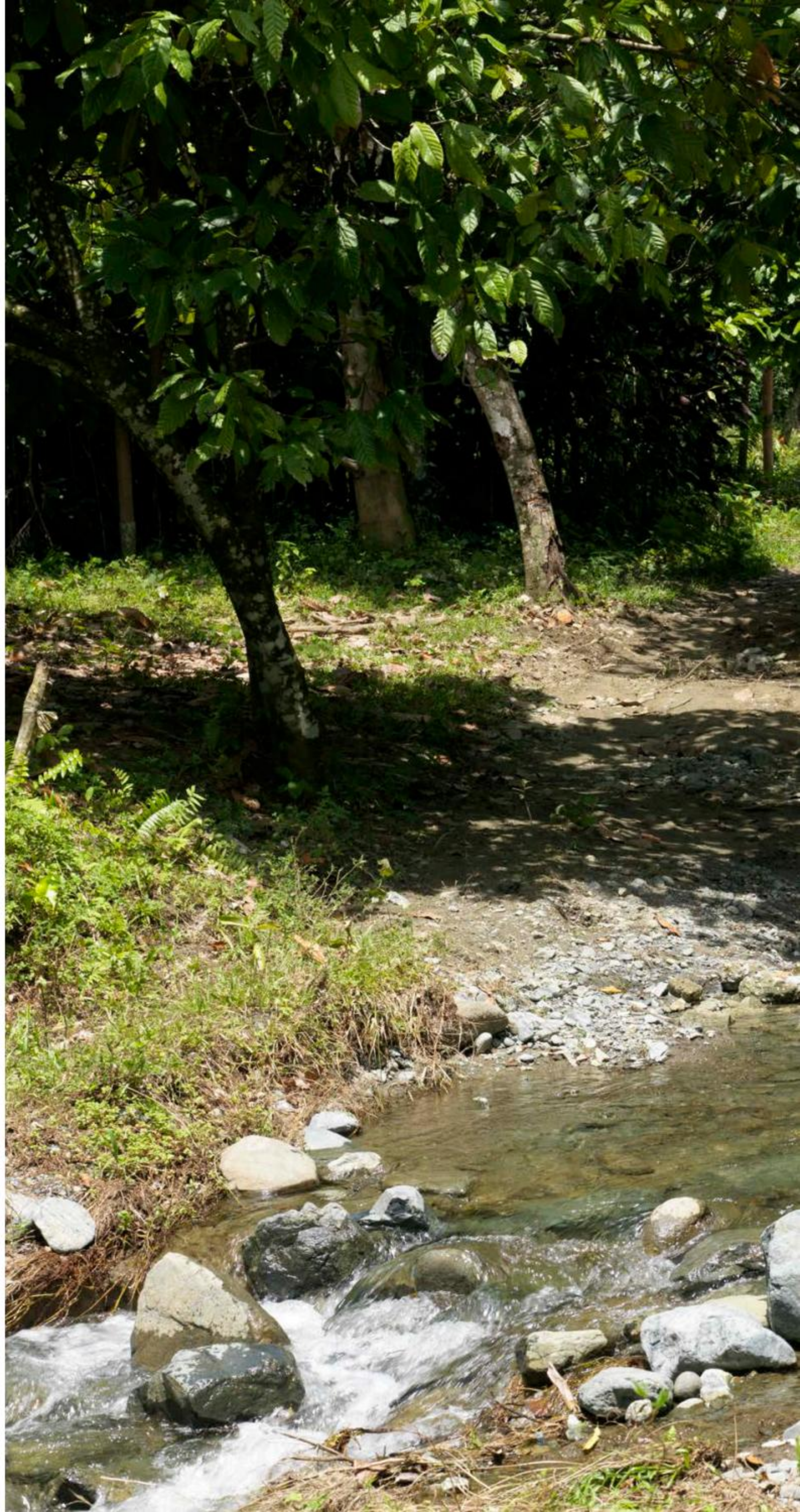


Pedregal del rio | Flor de piedra

















Esplendor en el bosque



Contornos



Dulce II



Color





Largo rio corriendo hacia el norte





Durante siglos, el caudaloso
Yaque del Norte
ha corrido hacia el océano,
ayudando al hombre a utilizarlo
como vía fluvial y para que tome de él
las innumerables riquezas que nos brinda:
su significación y valor para la agricultura
el comercio y la industria.
Pero además de la hermosa
desembocadura y sus frescos recodos,
el mar le da la bienvenida.

Apuntes del diario de mis viajes de investigación.



Largo Río corriendo hacia el norte III



Pasar





Basta con creer | Largo río corriendo hacia el norte II



Miles de años



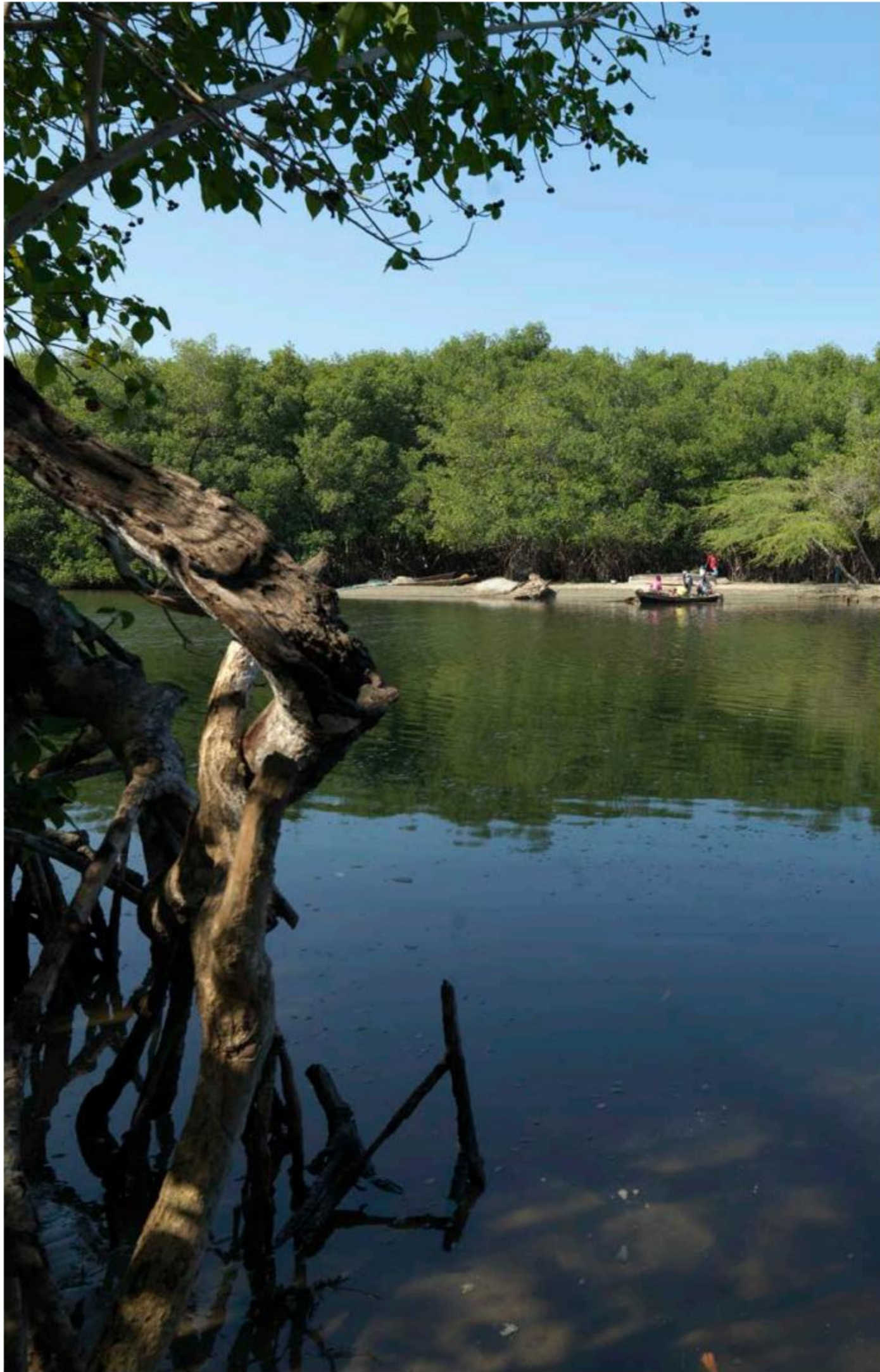
Pies descalzos



REPUBLICA DOMINICANA



Hacia Haiti | Humanas y conformes



Río compartido



Masacre y no a pie...







Unión de dos aguas



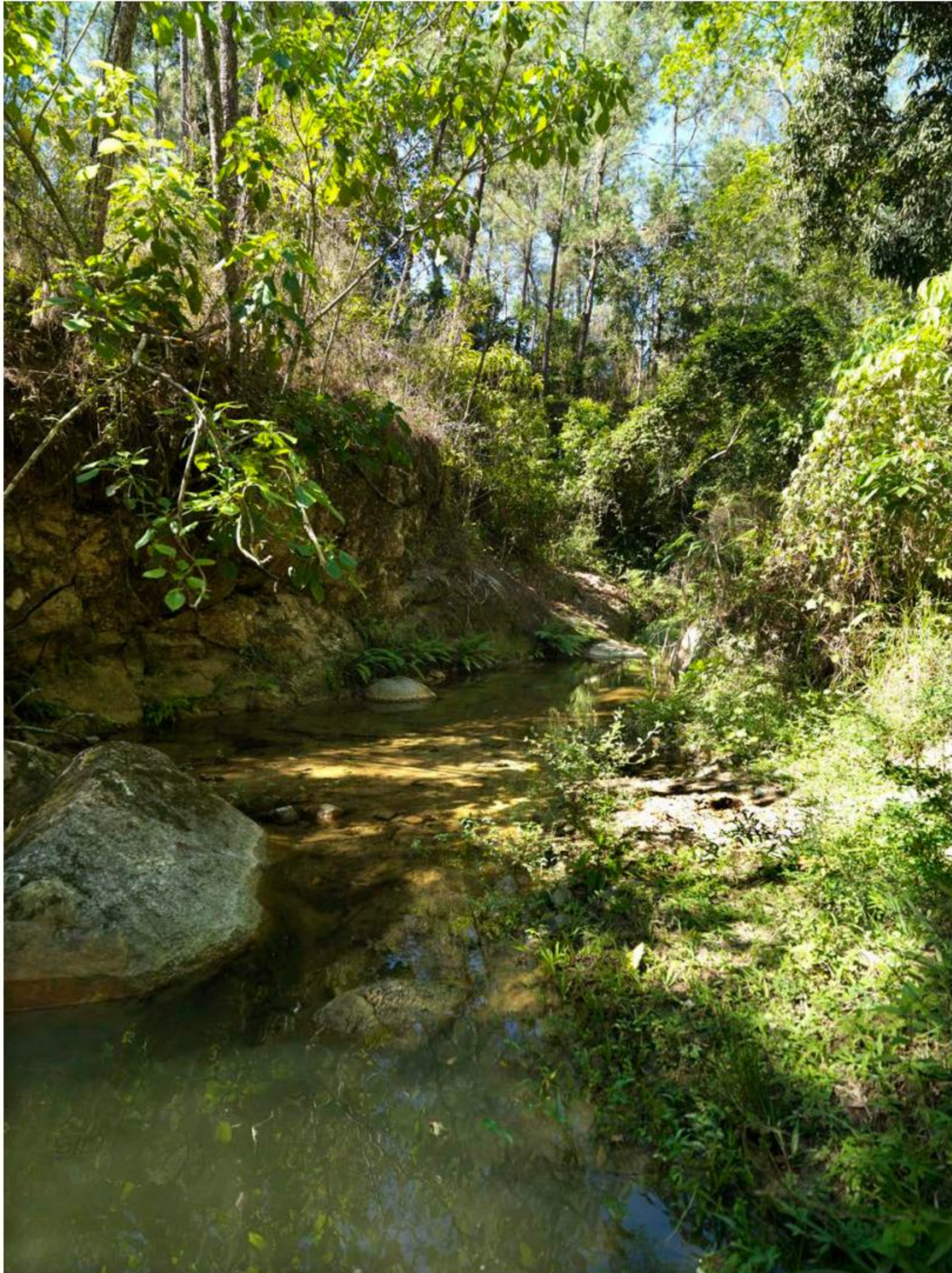






Escudriñando la naturaleza,
con el ojo más atento cada vez, calladamente...
no lo pensé dos veces y entré al agua.
No es río profundo, su rumoroso andar
por los bosques tranquilos te invita a sentir
el frescor del paraíso.

Apuntes del diario de mis viajes de investigación.



Observando en paz | Teoría para disfrutar



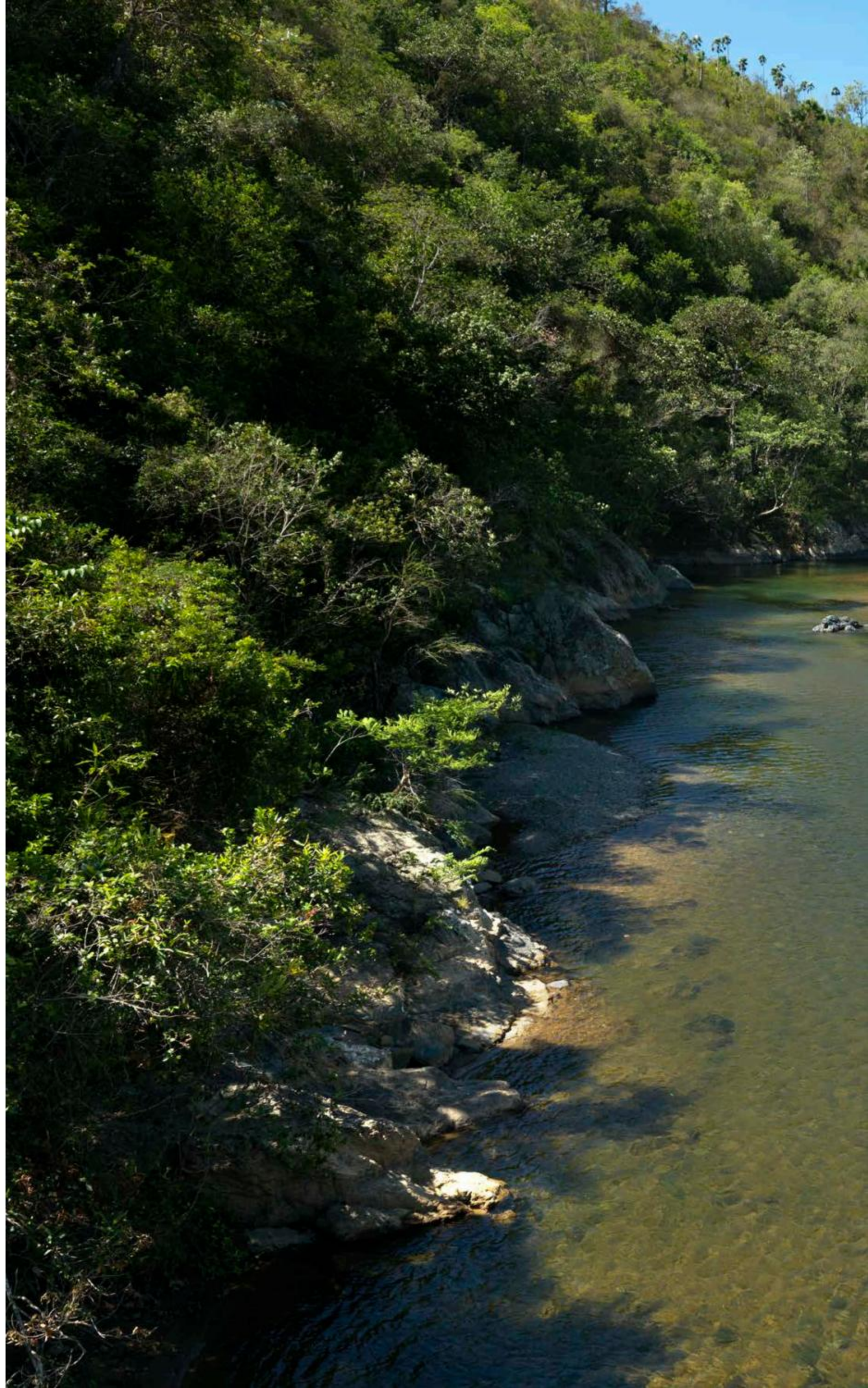


Perfección en Ámina | Completo

















Aire Claro | Anfitriona en la montaña | *Man Made* (doble página anterior)



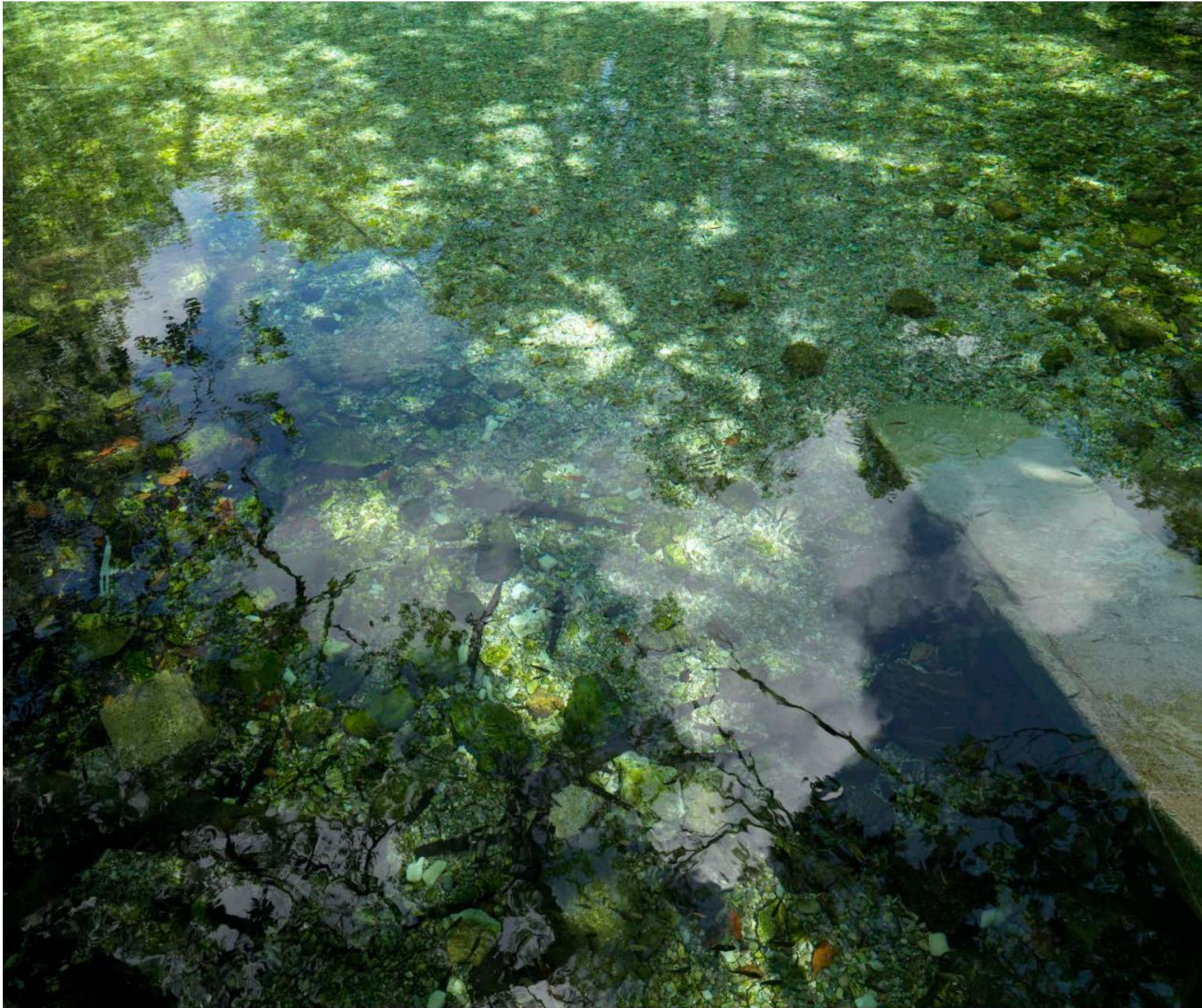




Oro, es lo que la gente llama suerte



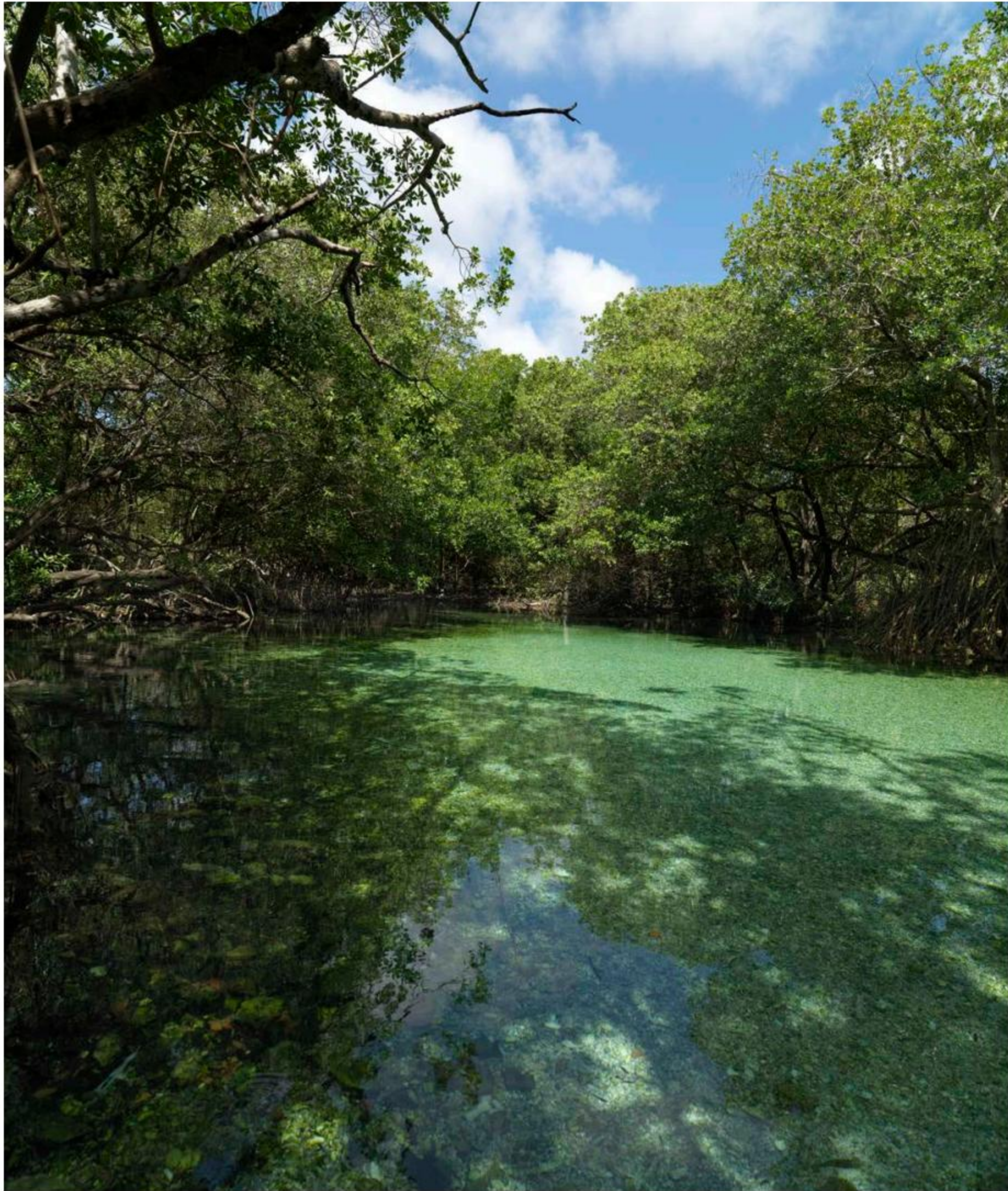
Vida



Nos encontramos



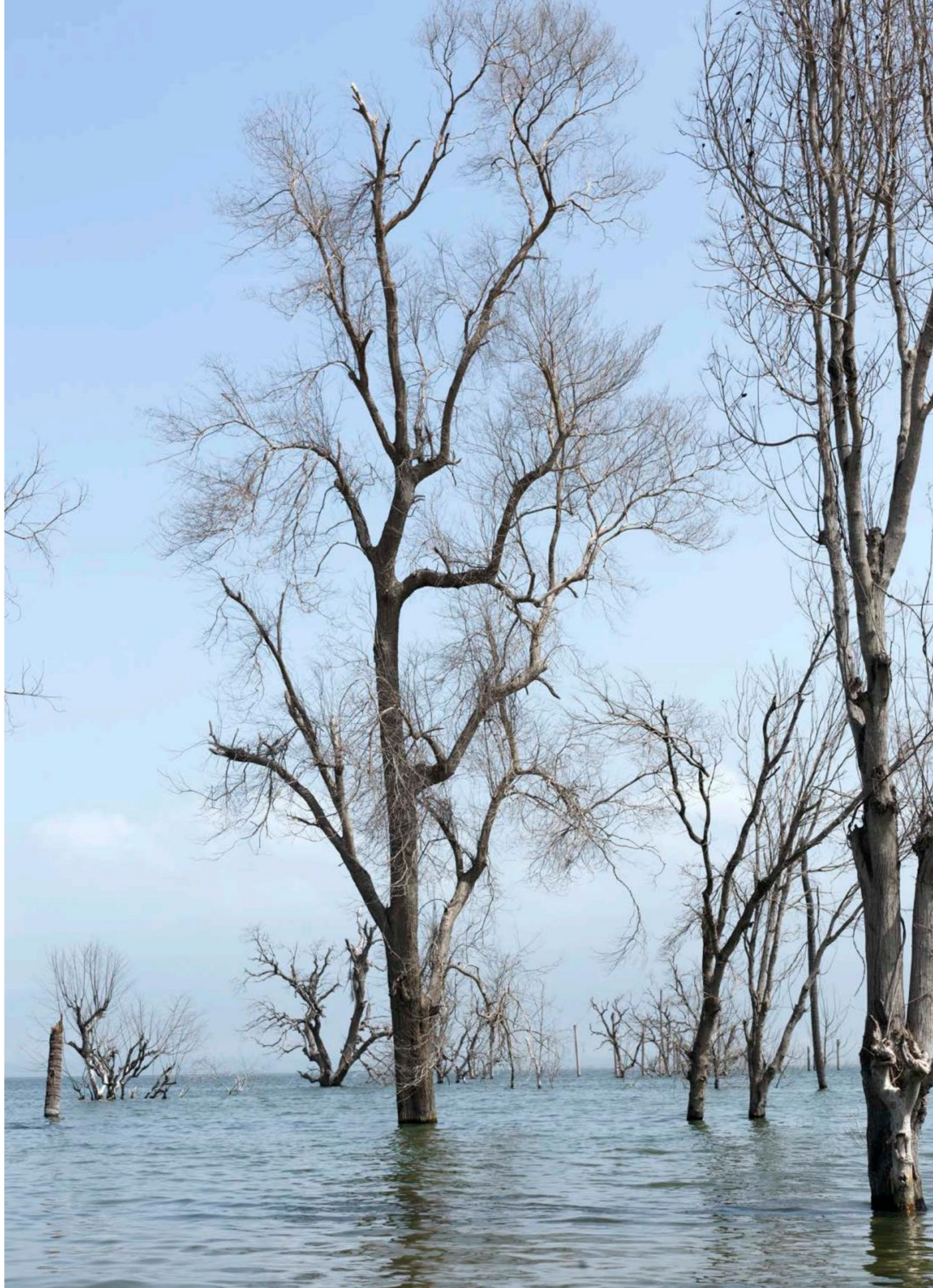
Calor estable



Sin cambio de estación



Les inundo la casa | Muertas de sal | A la orilla de cabritos (doble página posterior)









Enriquillo | Crecieron en seco



102

*«La gran laguna, bellísima de Oviedo,
con flamencos, garzas y pelícanos,
muchedumbre de cayos:
el cayo de los pájaros,
el cayo de las higuanas y otros tales,
y en los botes el pescador
de tilapias o de sábalos».*

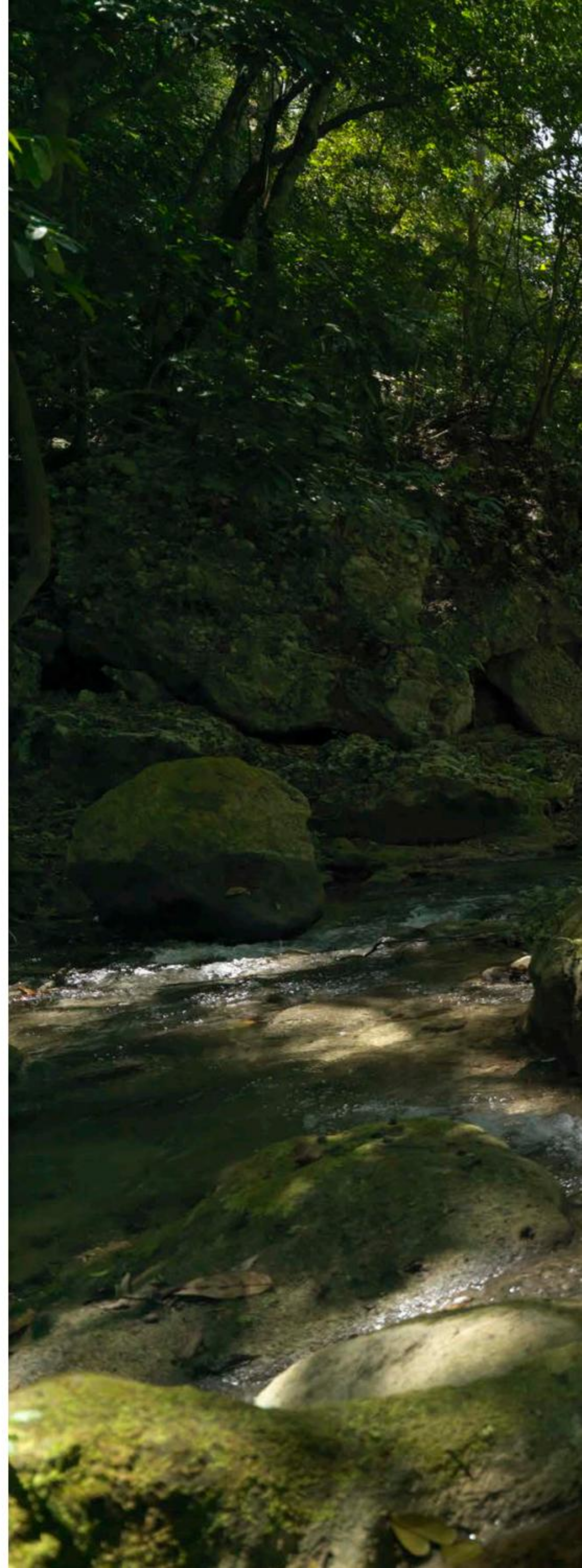
FÉLIX SERVIO DUCOUDRAY.
La Naturaleza Dominicana.











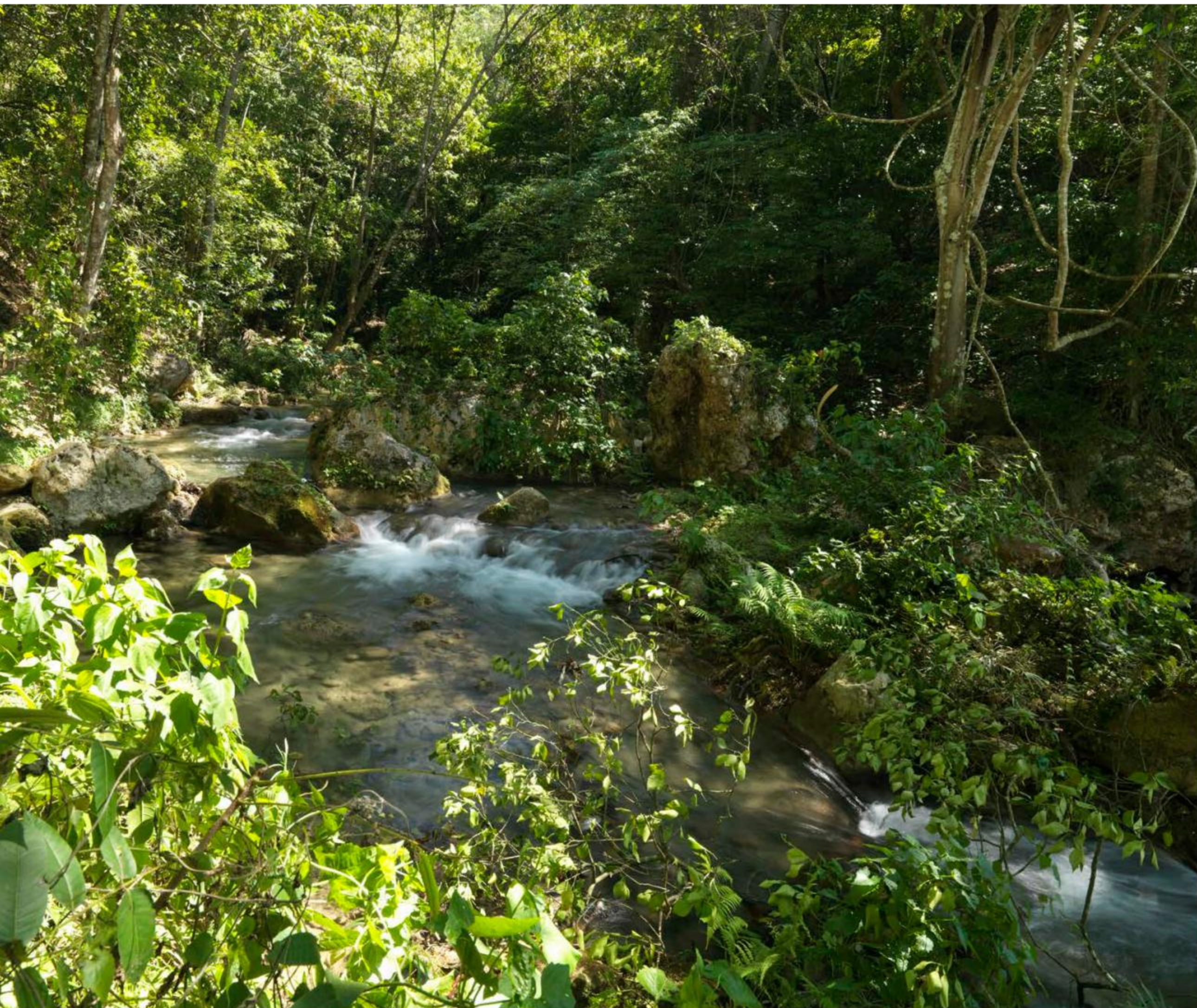




Huellas | Cuando lo conozcas











Curiosas anormalidades







Mujer | Púas laurel



Piñon cubano, vivos y de pie,
cercas vivas.

Un camino común
y al mismo tiempo diferente.
Demuestran su belleza
y se comparan con los famosos
cerezos japoneses.

Apuntes del diario de mis viajes de investigación.













Camino de poder | Demostrando su fuerza | Tenerlo por sagrado (doble página anterior)



Seguir un plan | Un camino diferente II





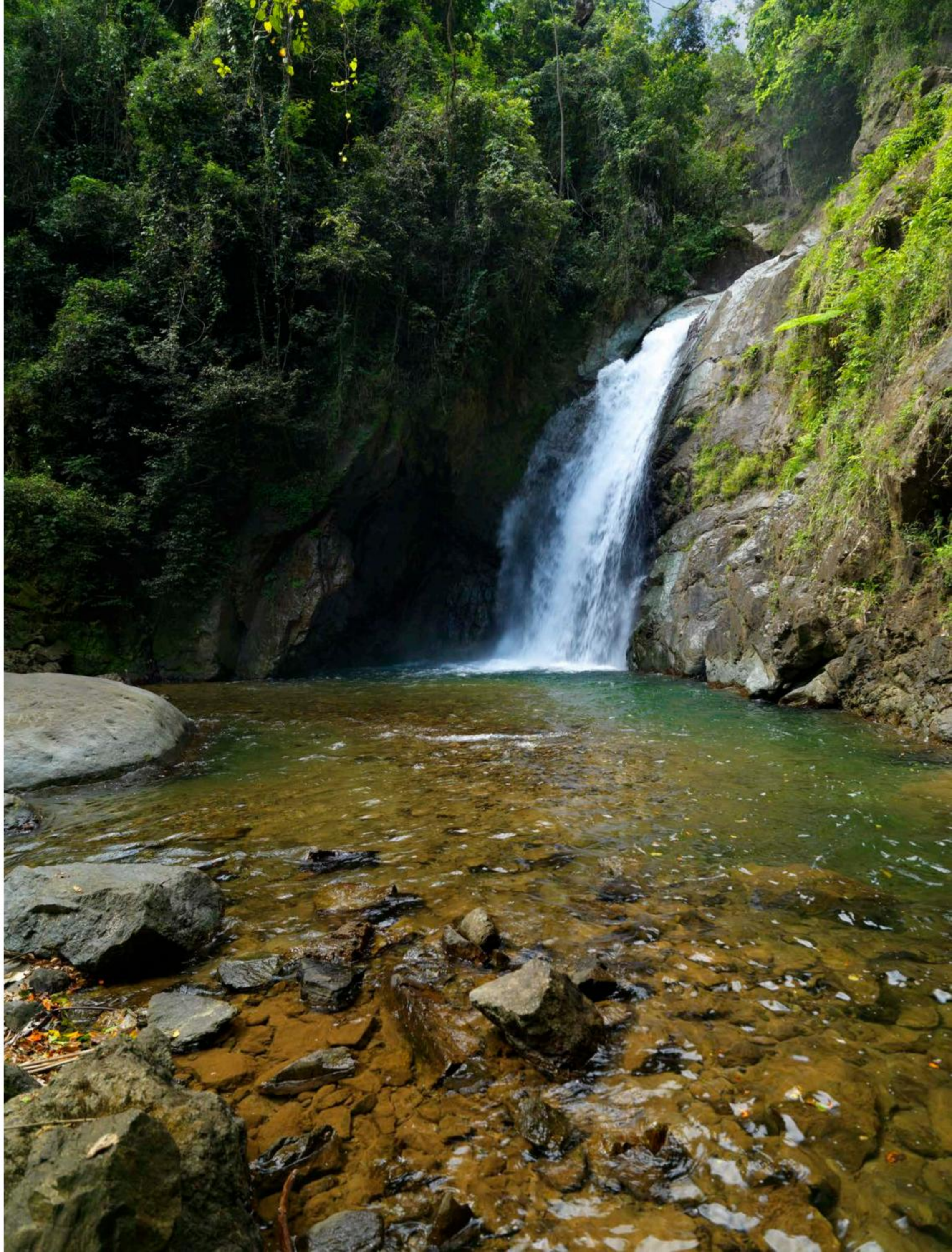








Aventura



El Jima, ahora



Humilde



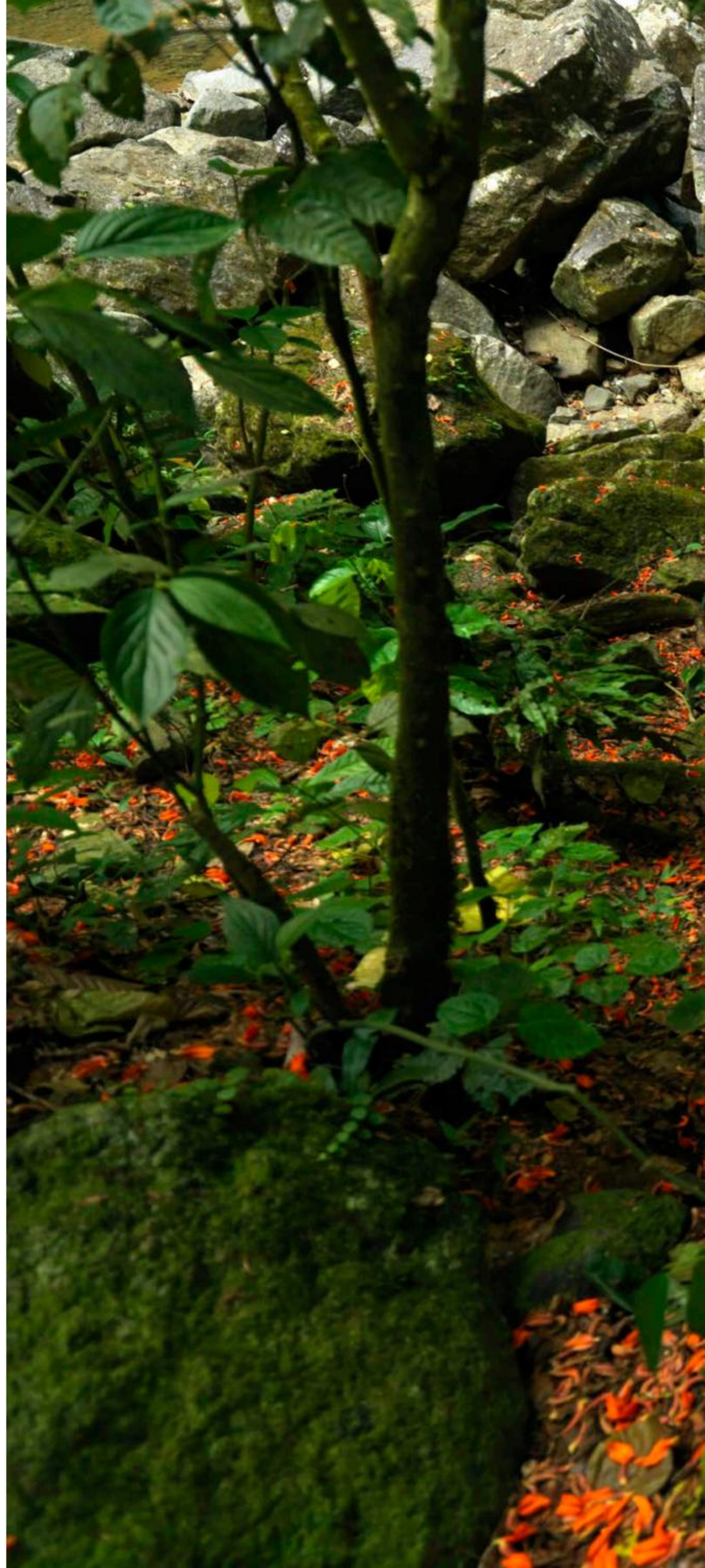
Todo está claro (*Hispaniolan giant treefrog*)





«En la naturaleza todo tiene su acotejo, y está ordenado por el rigor inviolable de leyes muy estrictas. (...) Por eso no es casual que hacia el final de la sequía, cuando están a punto de estallar las lluvias, los montes se vean llenos de flores: la naturaleza coordina estos eventos, para que las flores aprovechen los insectos que las polinizan, y así empiecen a fructificar las semillas...».

FÉLIX SERVIO DUCOUDRAY
La Naturaleza Dominicana.









¡Que placer...!







Yuna inquieto



Dependencia Yuna









*«...la Cordillera Central, cuyo axis
lo es el Pico Duarte, el techo del archipiélago
de las Antillas y el eje central de las aguas
que se escurren hacia el norte y hacia el sur,
hacia oriente y occidente,
de tal suerte que el Yaque del Norte
y el Yuna, el Yaque del Sur y el Nizao,
así como el Haina y el Artibonito
sostienen y dan vida a tres cuartas partes
de las expresiones vivientes de La Hispaniola».*

ELEUTERIO MARTÍNEZ.

147



El Lenguaje de los Botaos





Purificante | Librementemente enamorada







Pocos te conocen, no te mencionan...

sin embargo, reinas en la montaña

Juan de Jesús, el pequeño río

más lindo que ojos hayan visto.

Yo, sin rendirme, valido tus cualidades,

publico tus coordenadas

y así ya no eres anónimo, Juan de Jesús...

Apuntes del diario de mis viajes de investigación.

153

Con todos los sentidos



Encontré mi refugio

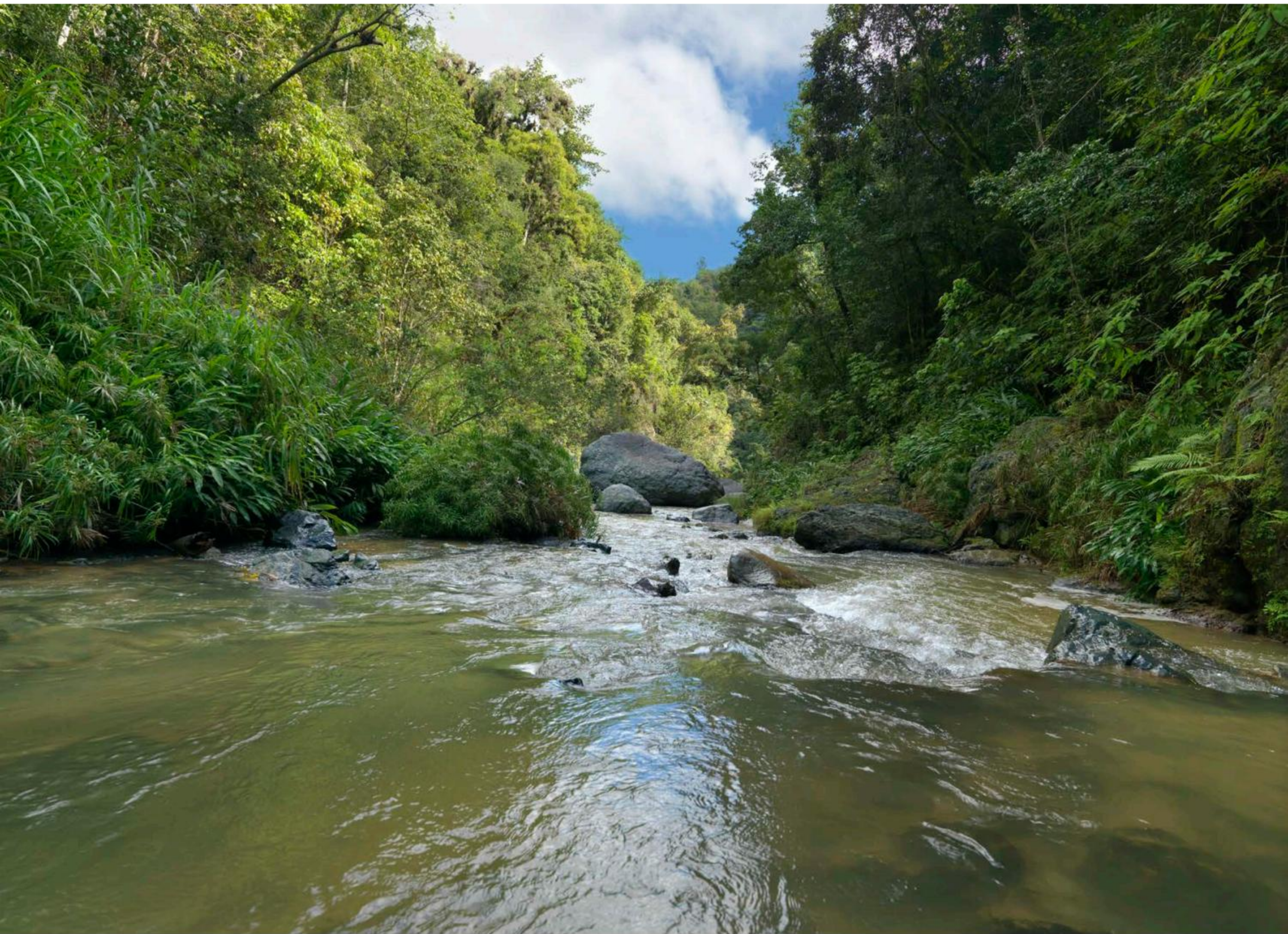




En la meta



Toda la belleza



Momento de soledad | Percibe







Agasajo



I was here | Improvisando habitaciones





Reciben premios



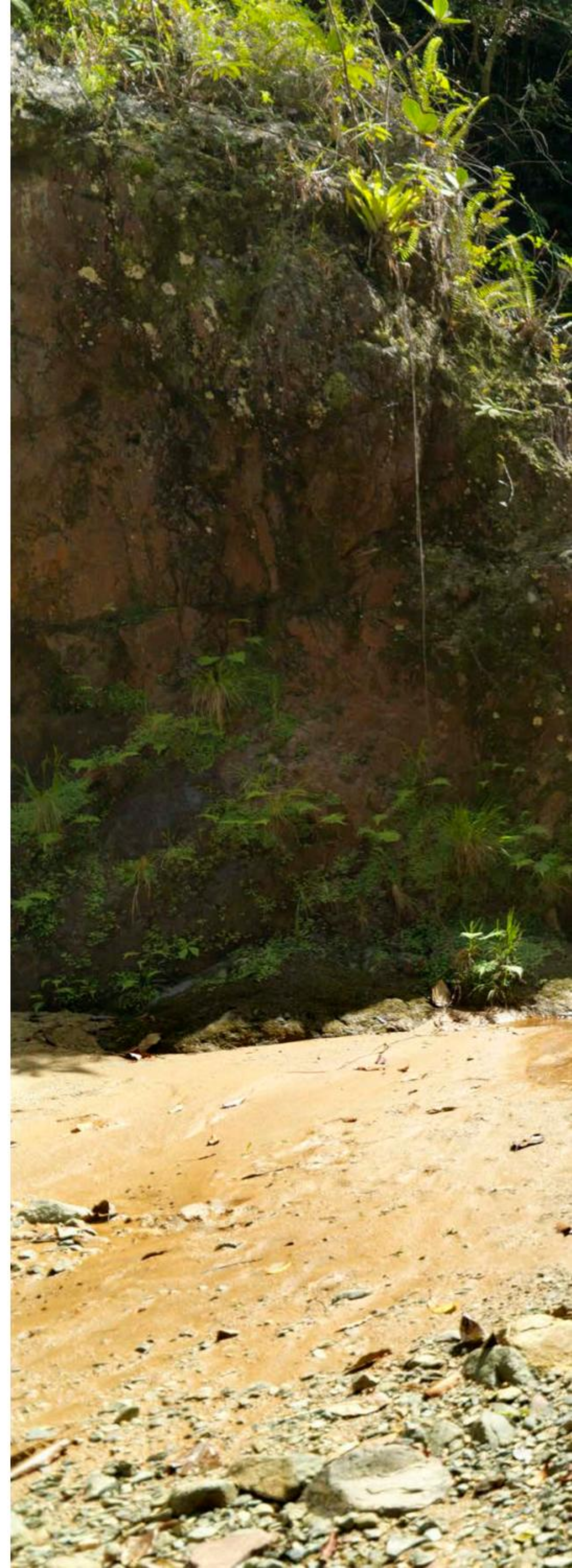
Improvisa habitaciones







Por la espalda | La poesía llegará







Atrévete a jugar

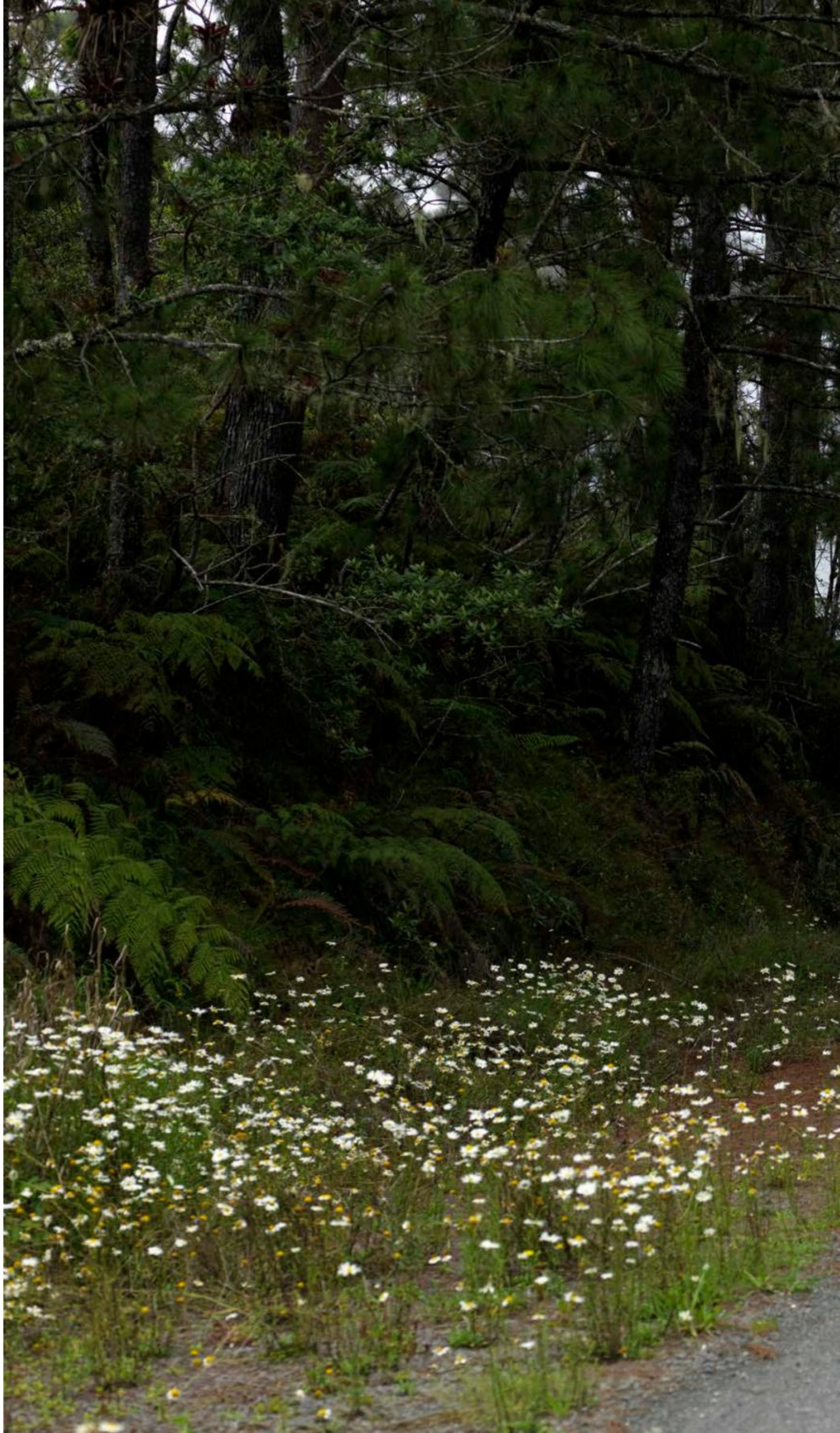


Obsequio

«Cuando uno llega siente,
sin que pueda explicárselo,
que toca el esplendor del paraíso,
o de un rincón secreto
donde todavía arden sueltas
y libres las fuerzas naturales.
(...) No tiene par en ninguna
de las islas del Caribe,
flora alpina en el trópico.
(...) Puede considerarse
como una pequeña isla
dentro de la Hispaniola.
(...) Realmente se entra
a otro mundo cuando uno
pone los pies a la vista
en Valle Nuevo».
(...) Nadie se arrepiente
de haber ido».

FÉLIX SERVIO DUCOUDRAY.
La Naturaleza Dominicana.

Sin rendirme







Entre sueños | Defendida por nuestra Bandera.







Intocable | Bosque de miel



Palacio escondido

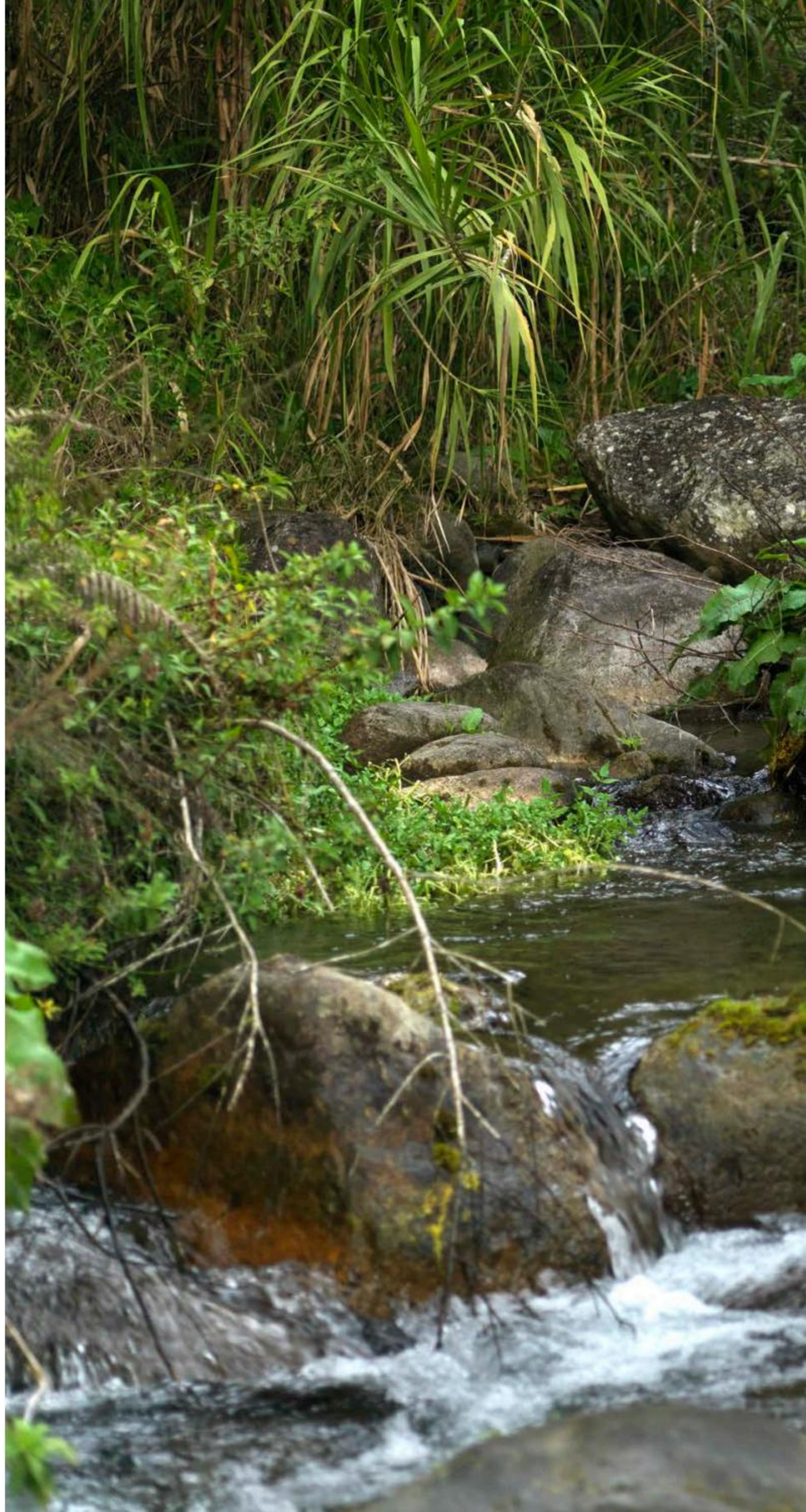


Palacio escondido II



Palacio escondido III y IV









Agua sabia



Aceptar nuestras aguas





Natural

187



Cuadro encantador

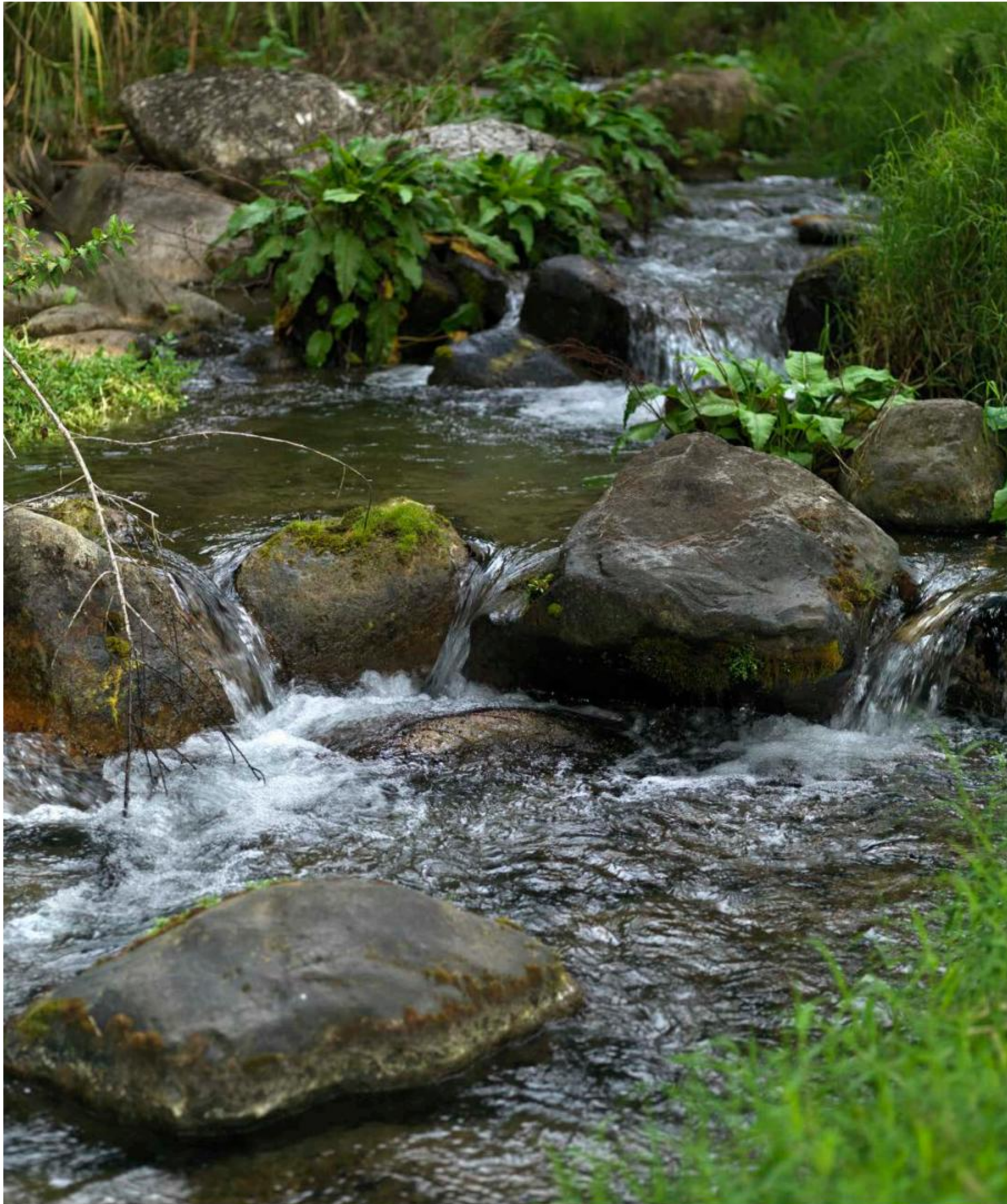


Admiro su orientación (*Polyancistrus* sp.)





Orden natural | En consecuencia



Me siento importante | Valorar más y más





Amuleto | Amuleto II





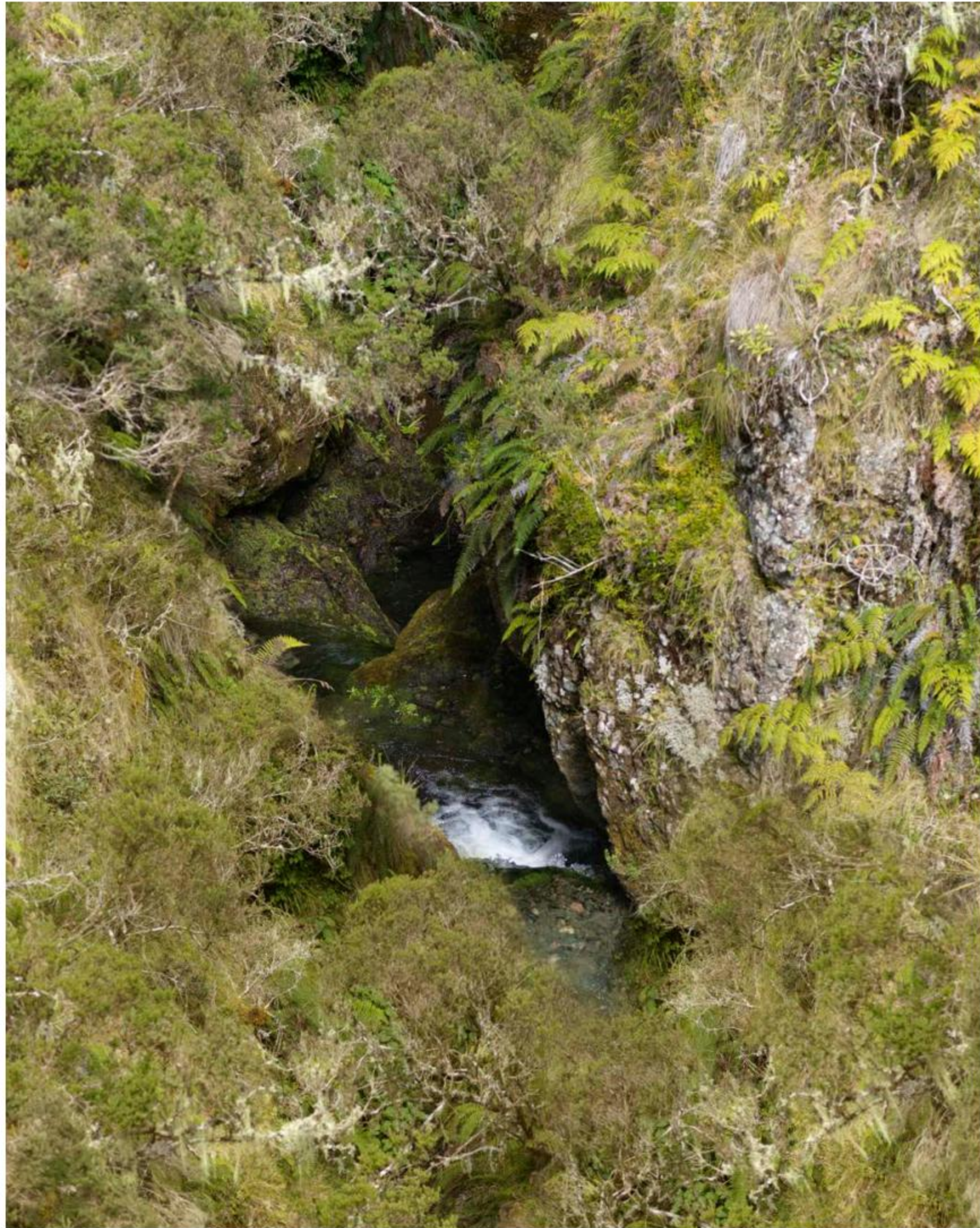


*«Vale observar en algunas piezas
la manera en que la fotógrafa ha hecho uso
de la presencia de las nieblas y neblinas
aparecidas a cierta hora del día sobre el terreno,
las brumas y las nubes igualmente detenidas
en el cielo, los reflejos de ellas en las aguas
no siempre cristalinas de los ríos,
o de esas telarañas que se le aparecen
de improviso y desaparecen unos instantes
después de ser descubiertas».*

LLILIAN LLANES.

197







Perfectos



Protectores | Dejo mi mensaje IV (página posterior)

«Nace en Valle Nuevo
donde recibe el alfombrado
de berros virginales
y cortando una garganta
de falla en el altiplano.
El musgo que vive al pie del pajón,
almacena entre el tejido
vegetal el agua de la lluvia
que cae en la montaña,
y como la va entregando
paulatinamente forma
una malla de riego
ceñida al piso de los vallecitos,
que perpetuamente
alimenta los celagos del frío
y asegura el empaque del terreno».

FÉLIX SERVIO DUCOUDRAY
La Naturaleza Dominicana.









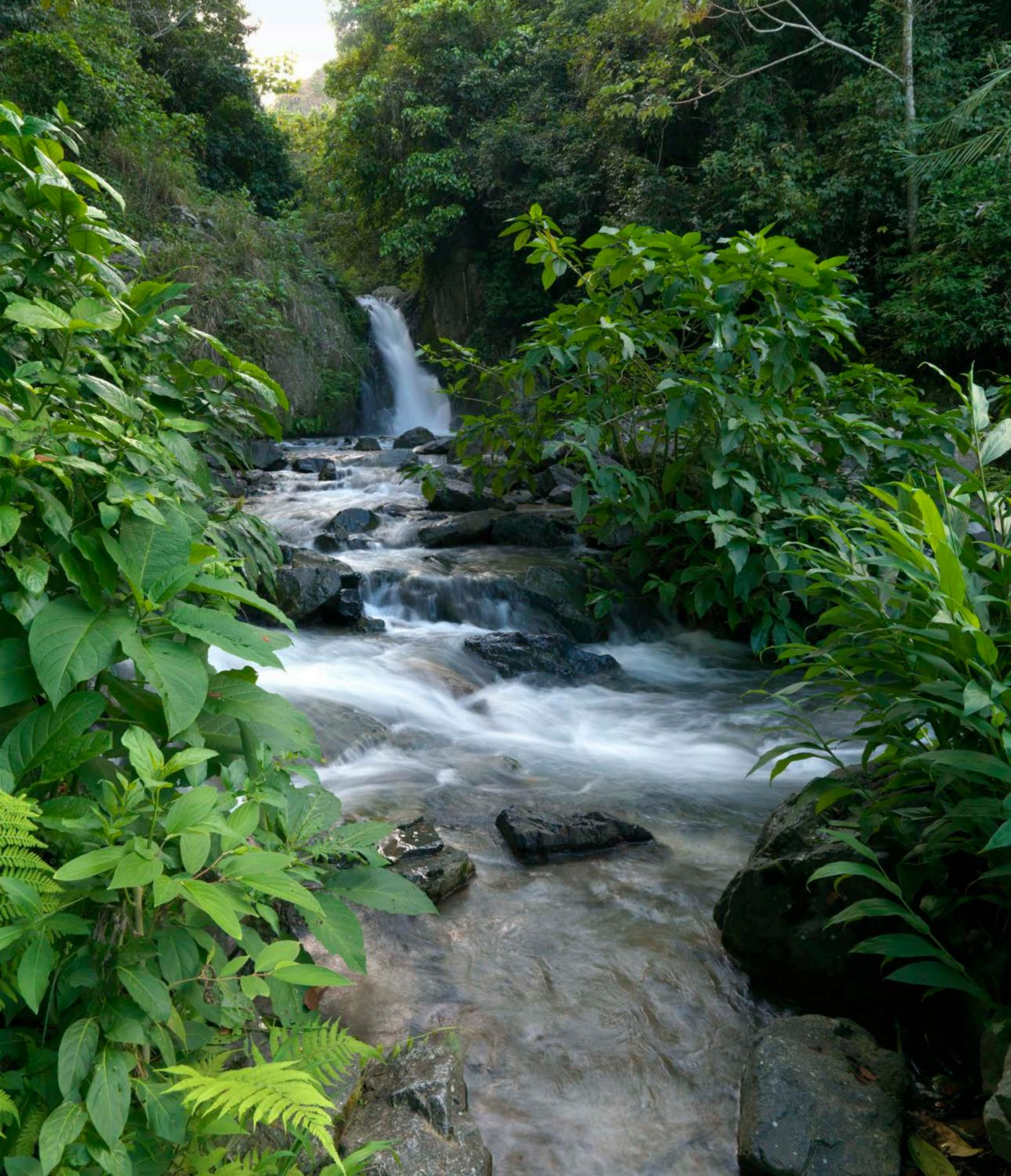
Rio que no envejece

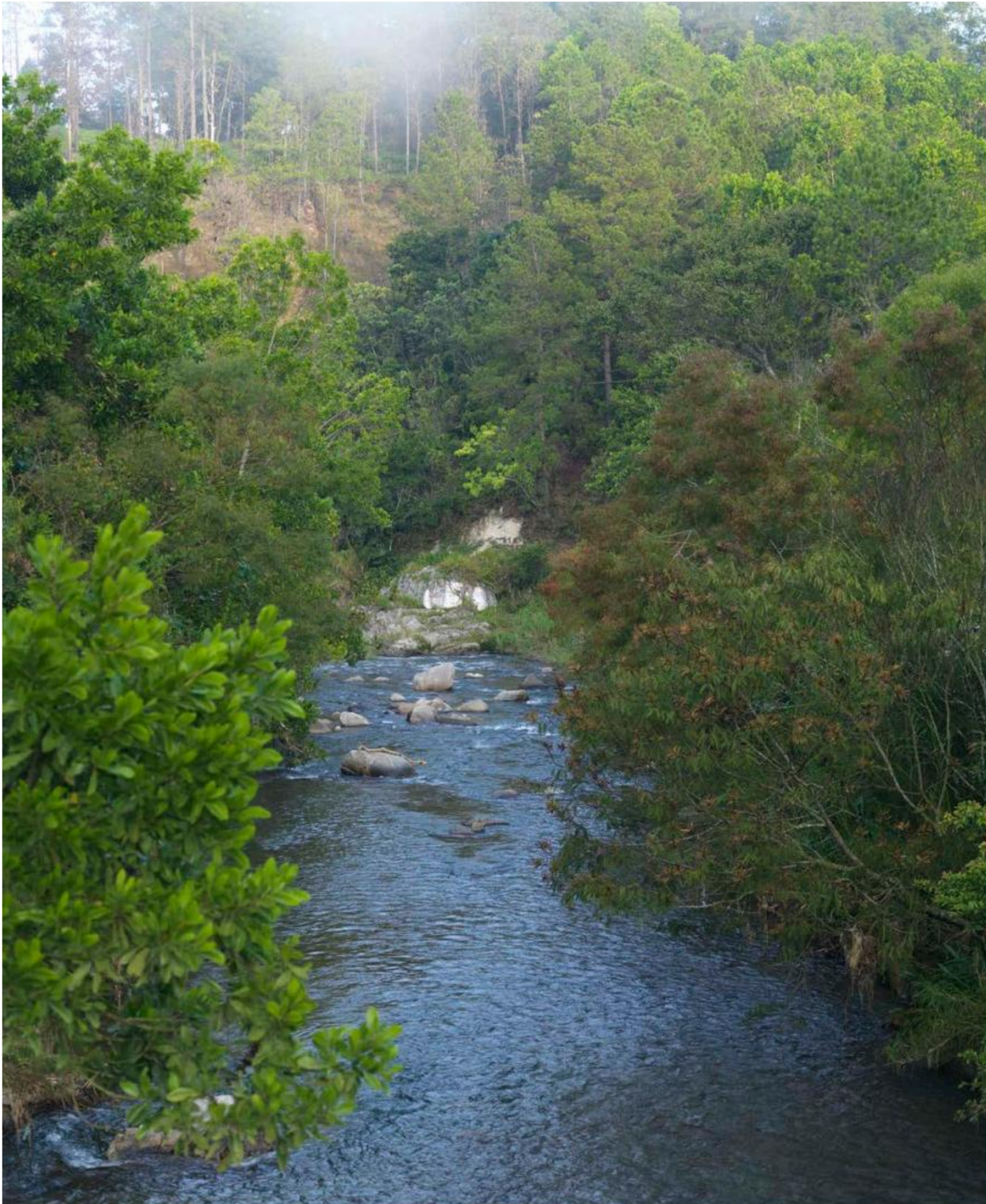


Delicadeza



Acción amor





*«Río Las Palmas que iba
ya buscando al río Jimenoa,
del cual es su afluente mayor.
O más exacto: el que
realmente lo hace río.
Porque antes de ahí
el Jimenoa es riito
de poca monta, con más
piedras en el lecho
que río propiamente dicho.
Se merece su fama
y empieza a no pasar
vergüenza como río,
solamente después
que las palmas le suma
su caudal. (...)
Pero el inviolable declive
acaba quitándoles ese afán
de la cabeza y los trae al
concierto de las confluencias
para que fluyan con
hinchado poderío»*

FÉLIX SERVIO DUCOUDRAY.
La Naturaleza Dominicana.









Fresco

213





Vivo | Comunidad





Me preocupaba que el arcoiris
podría desvanecerse,
mientras luchaba rápidamente
para encontrar la mejor posición
de la cámara, pero al contrario,
aumentó su intensidad.

El cielo estaba oscuro
con nubes de lluvia.

Solo tuve tiempo de hacer
una toma antes que comenzara
a llover y emprendiera camino
rumbo al nacimiento del río Camú.
Creo que, si soy capaz de expresar
lo que vi y sentí en ese momento
de luz, la imagen contendría
cualidades que producirían
fantasía al espectador.
Gracias, cielo, por el regalo
inesperado...

Apuntes del diario de mis viajes de investigación.

Resplandece entre árboles











Pura | Retirado y pasivo





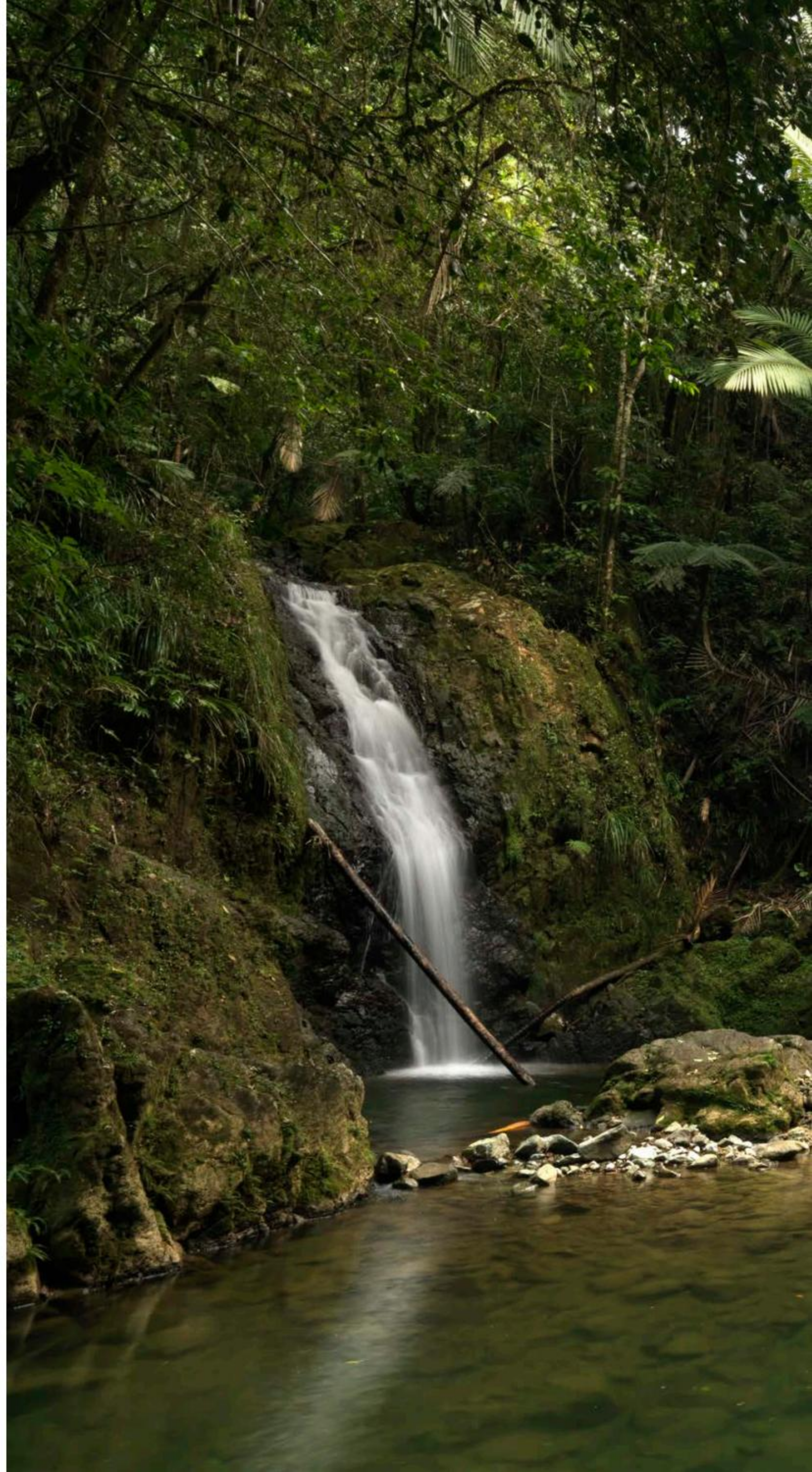


*«...esos detalles de las plantas
nacidas en las piedras
que le sirven de pedestal,
como objetos de arte
que se nos ofrecen de regalo
a la vista y al espíritu».*

LILIAN LLANES.

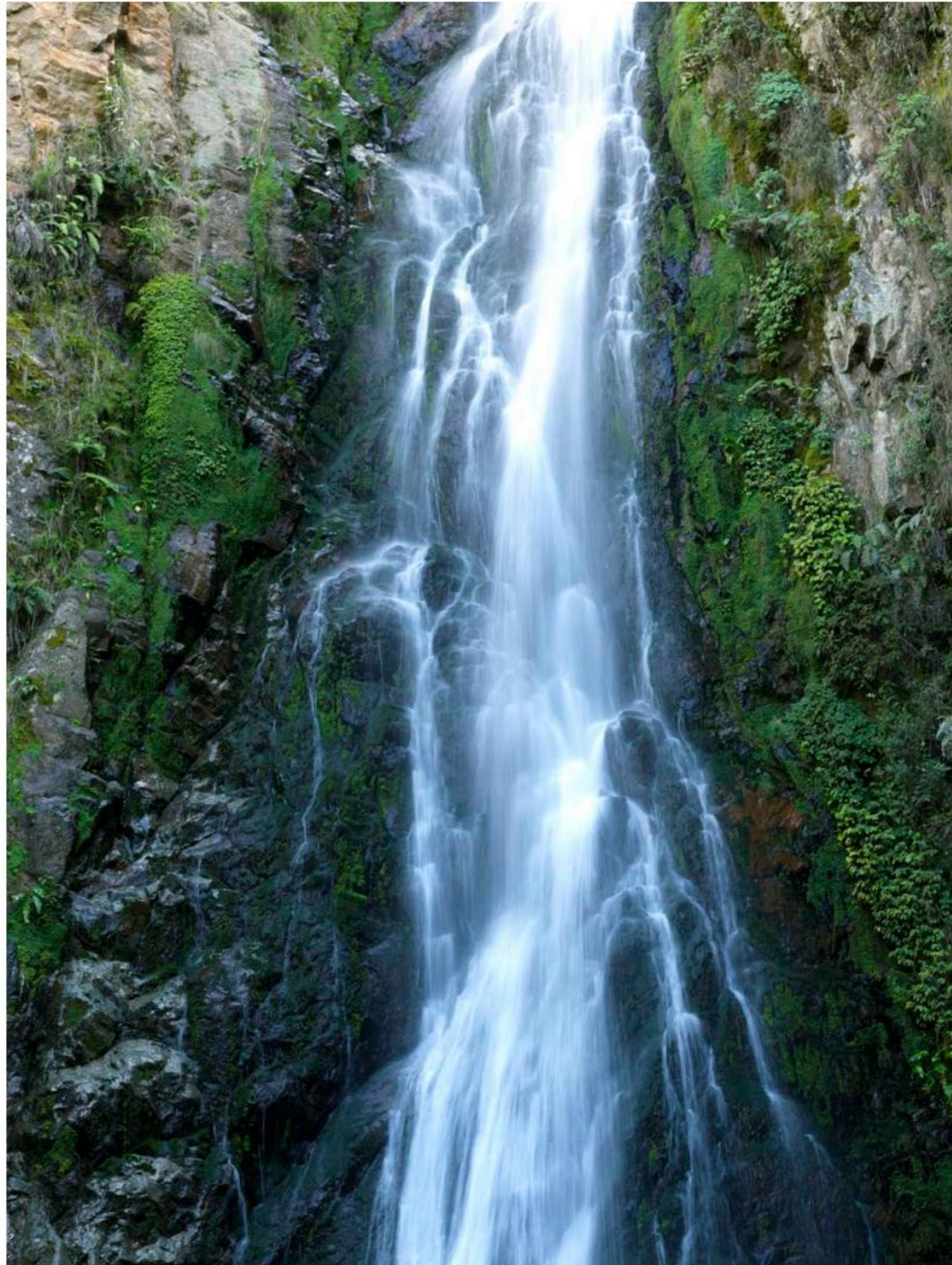
*«Pacto con las aguas, es un derroche
de belleza artística y, al mismo tiempo,
un reclamo, llevado a cabo
con un alto nivel de esteticismo,
que nos transporta
a los más bellos rincones
de nuestra geografía,
permitiéndonos movernos hacia
una convivencia sostenible, en armonía
con nuestros recursos naturales».*

ALEJANDRO E. GRULLÓN E.









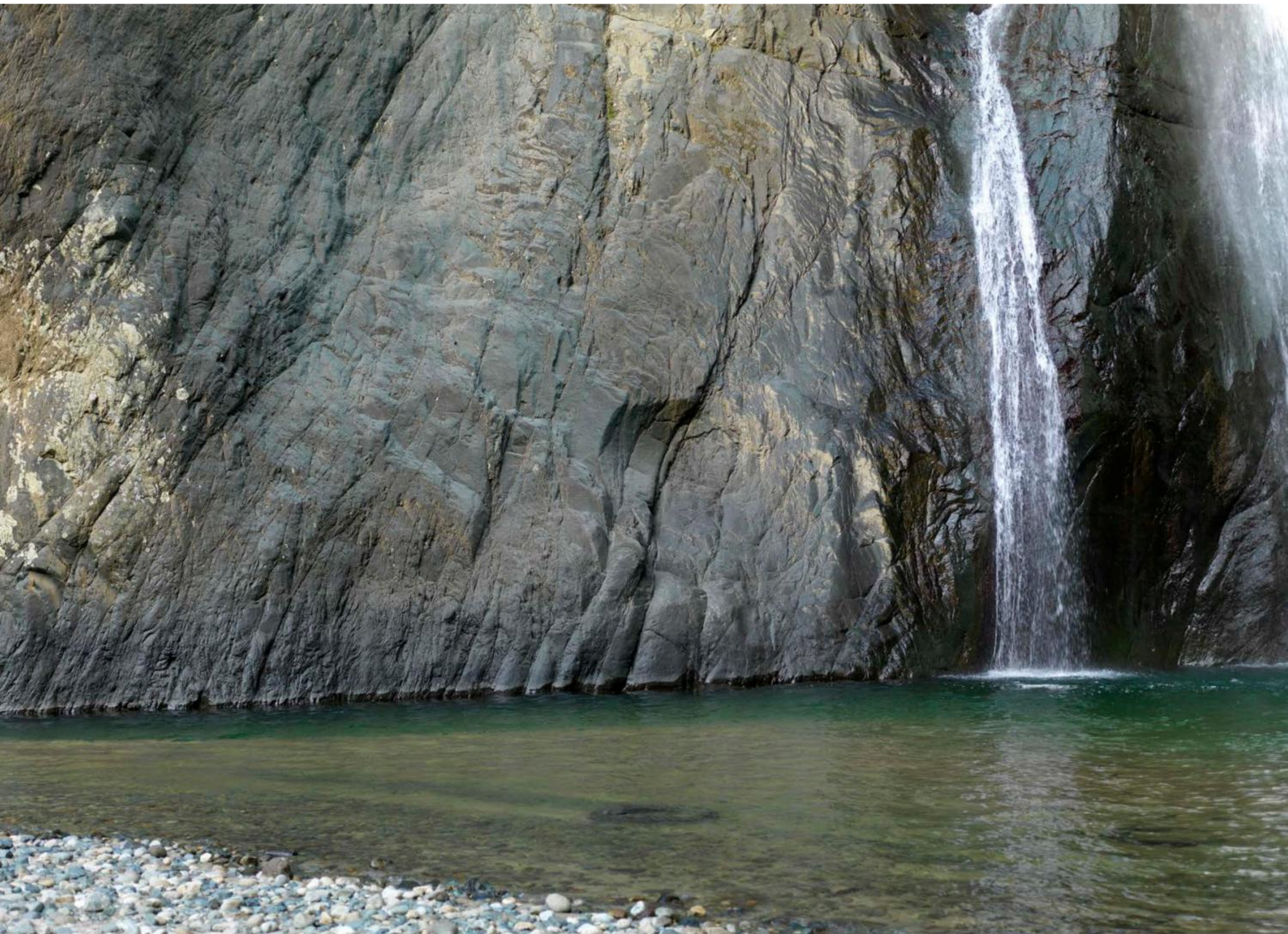


Imagen virtual



Verlo de cabeza



Nos gusta



Clara



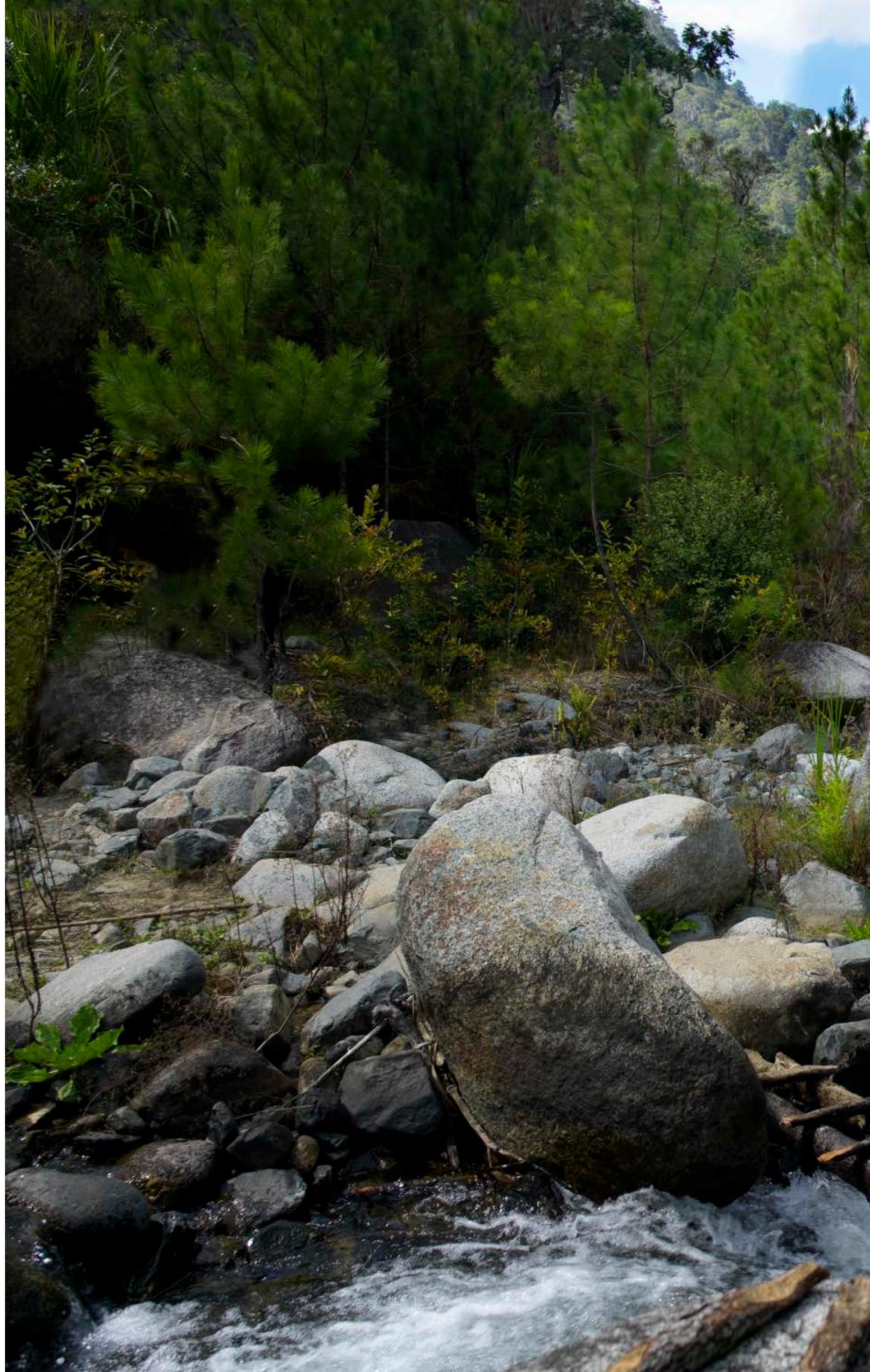
Retrato





Para poder ser... sin ser juzgada
o analizada, ¡ser feliz!,
deberá pasar el tiempo
en la existencia de cada cual,
para tener el coraje de poder ser.
Sin miedos y sin perder
la compostura, como lo hacemos
siempre... Así somos.

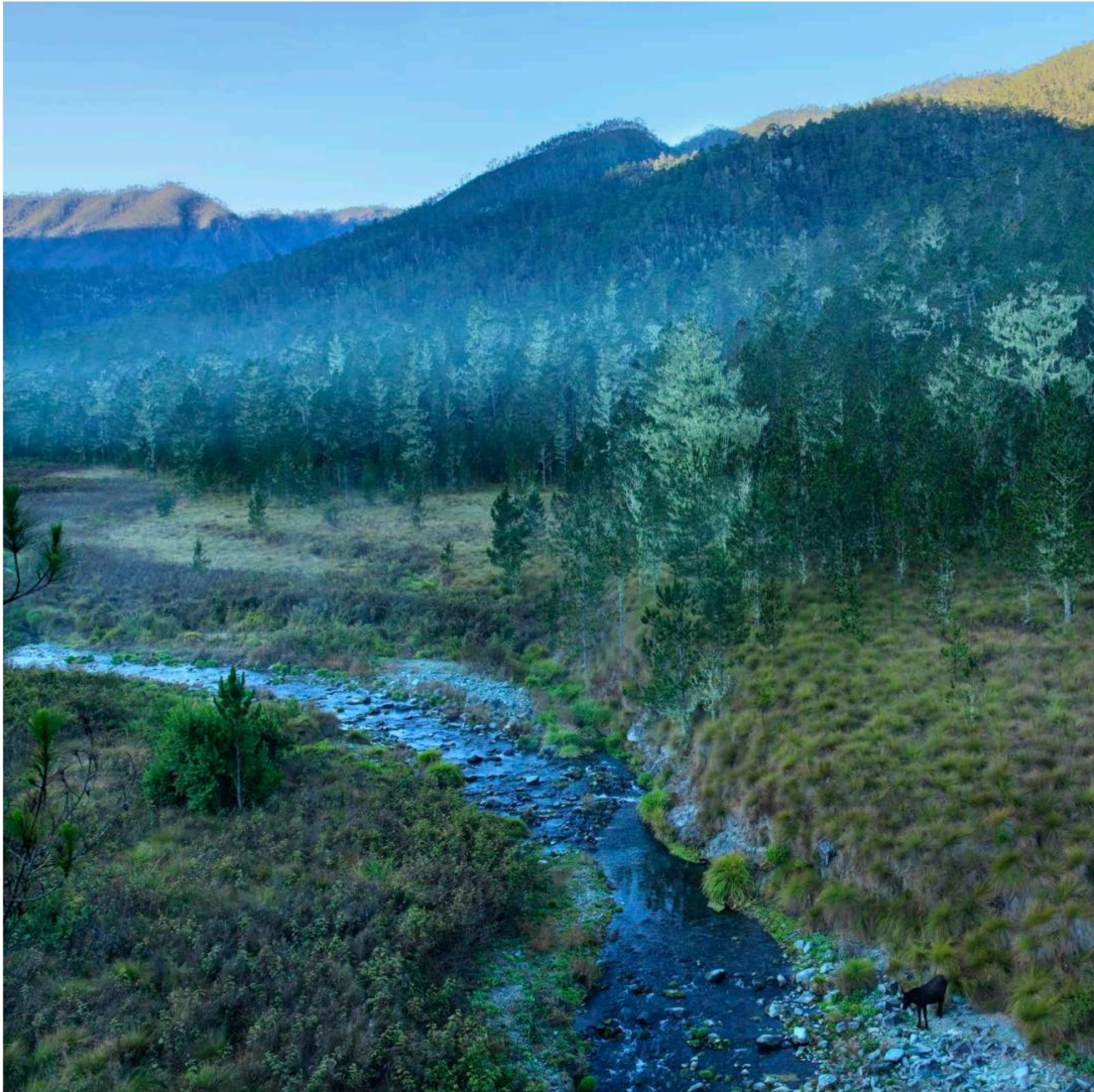
Apuntes del diario de mis viajes de investigación.







Bao en vida



Hermoso contraste, amanece | Vislumbré el agua (doble página posterior)

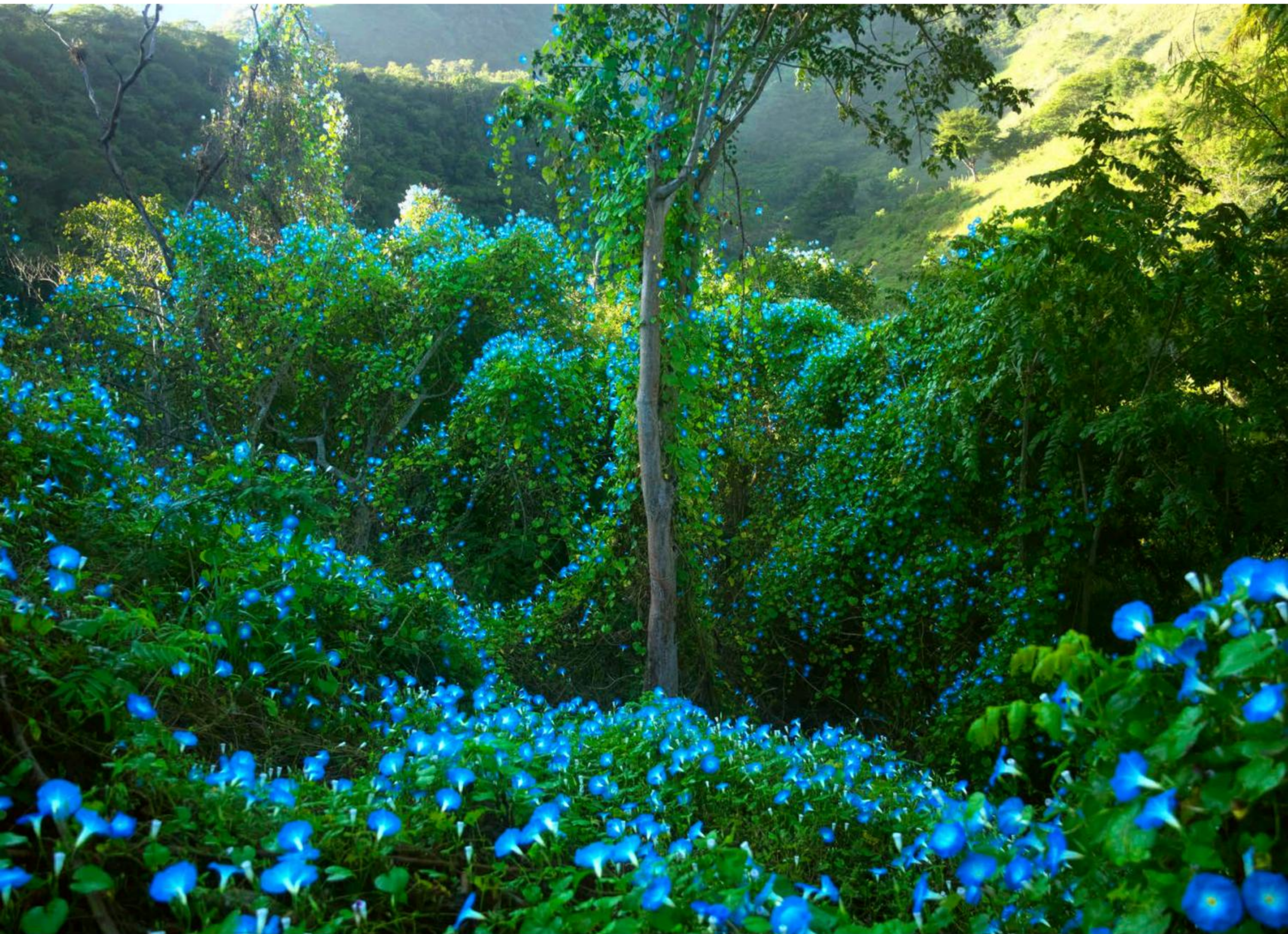






Momento de oro | Momento de oro II





Pequeñas islas de azul II



Pequeñas islas de azul III









Empieza al ras del río,
sigue por sus orillas,
por el pedregal de origen fluvial
fluye el río Las Lajas,
siete de la mañana:
fenómeno interesante,
naturaleza silvestre.

249

*«Para dominar a la naturaleza
hay que obedecerla»*

Apuntes del diario de mis viajes de investigación.



Estructura | Dependencia







Nunca dejamos de aprender...

En estos viajes a Padre de las Casas,
independientemente de sus reservas
de lugares bellos e inexplorados,
su recurso de interpretación creativa
es inagotable...

253

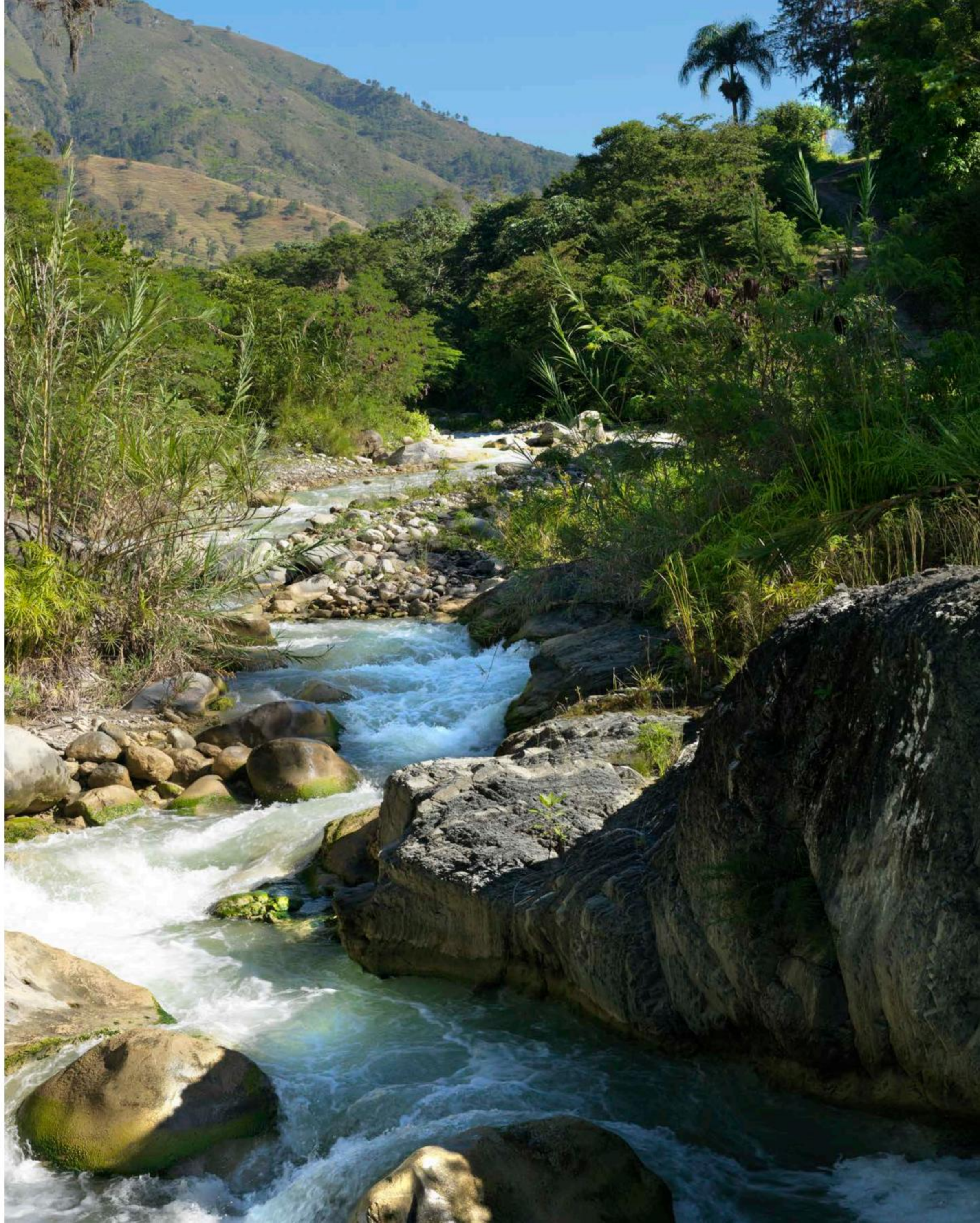
Apuntes del diario de mis viajes de investigación.

Natural is never Trivial



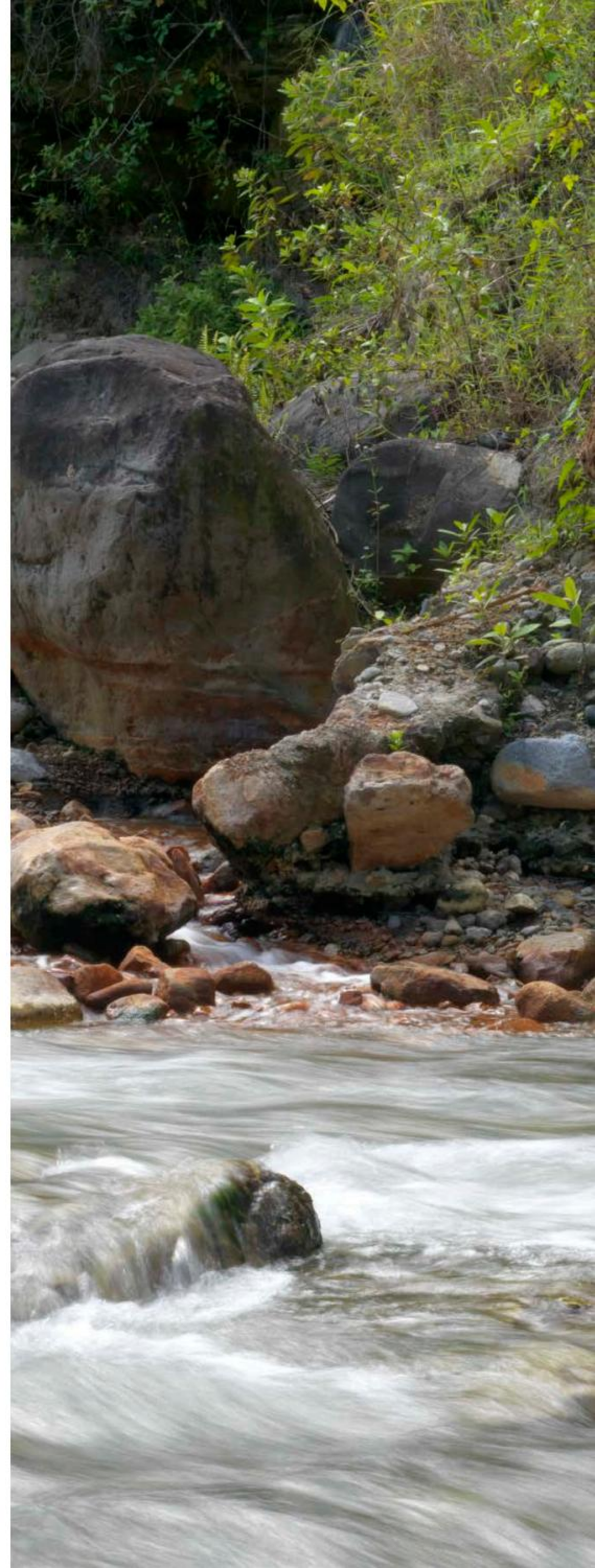
Cura mis heridas

Manifiesta amor















«Dependemos del agua para procurar una buena salud, para producir alimentos, para generar energía, para mover la industria e incluso para transportarnos; somos agua y nuestras vidas y bienestar necesitan intrínsecamente de ella».

ALEJANDRO E. GRULLÓN E.

261

Se convierte en sueño



Ruta de luz



Te favorece, Guayabal



Tablitas sobre tablitas,
lo verás, si cruzas por allá.
Es real, es perfecto, es útil,
es contemporáneo.

Apuntes del diario de mis viajes de investigación.

Coraje para usarlo









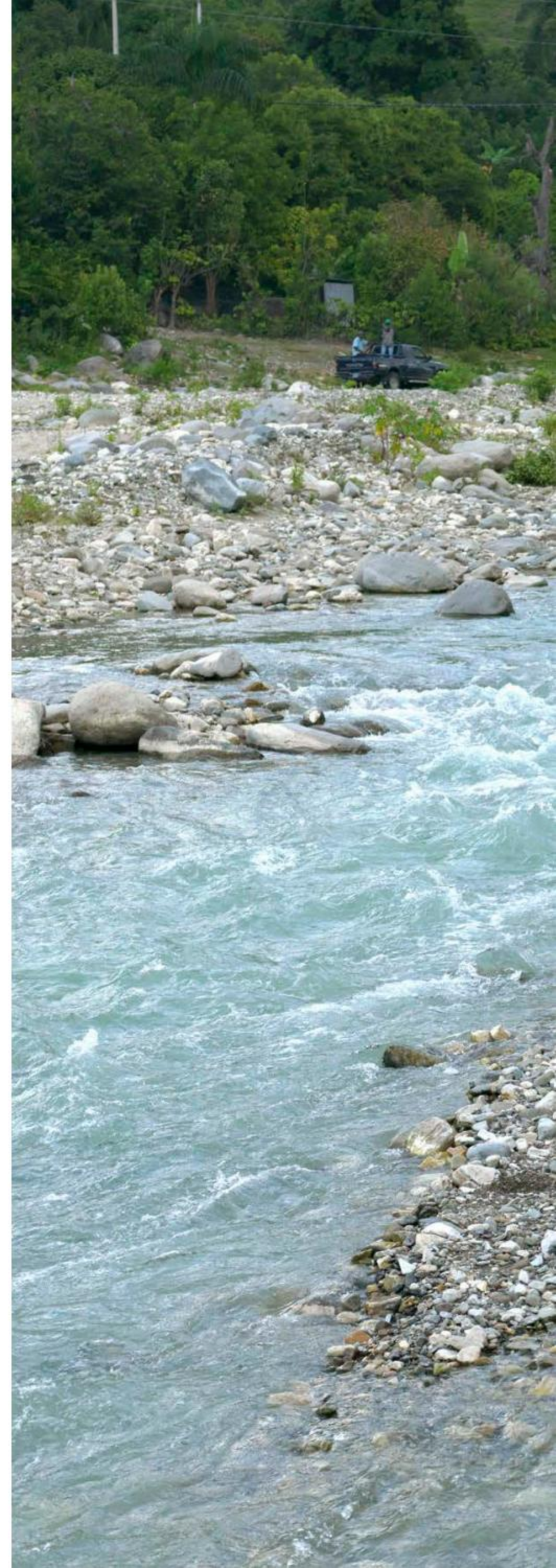
Plácido rumor del agua
debajo del puente.
Me deleito tanto con estas imágenes
que dicen tanto de nuestra gente
de cómo cohabitan con el río.
Joven hacendosa, presumida,
creativa, con brío, carácter,
fuerte, trabajadora;
con naturalidad improvisa, cura...
y además, se maneja con poco dinero;
su pelo arreglado, le gusta la ropa;
disfruta una prenda interior.
Alegre, sin quejarse.
Perfume no puede faltar...
Suerte y dicha de los hombres
porque a ellas las criaron
con el comportamiento adecuado
de que siempre ellos van primero.
Perfume no puede faltar...

Apuntes del diario de mis viajes de investigación.

Significa un sí...



Unión ríos Las Cuevas-Río Grande | Ángeles, escuchen...







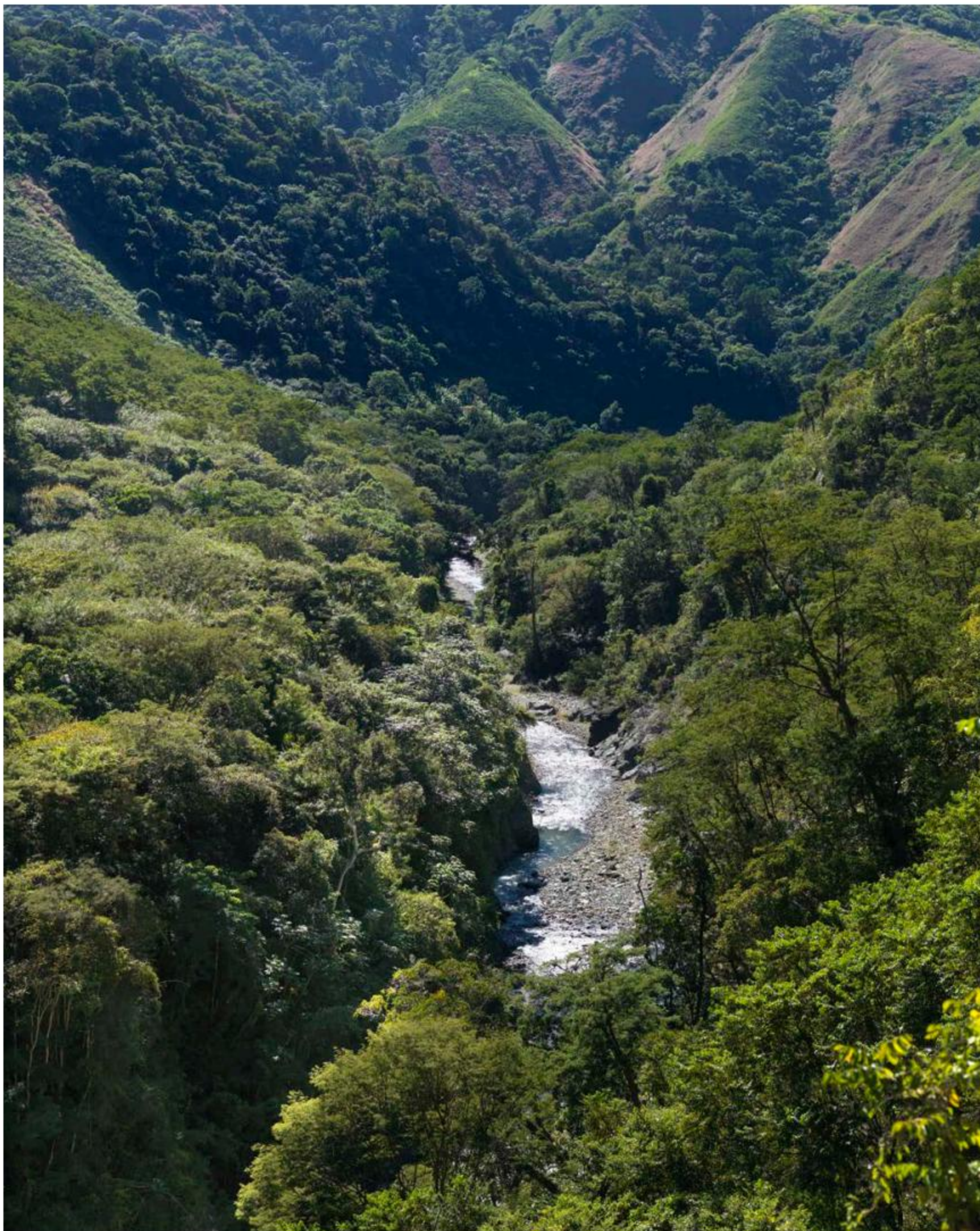
Somos jueces



Su vida

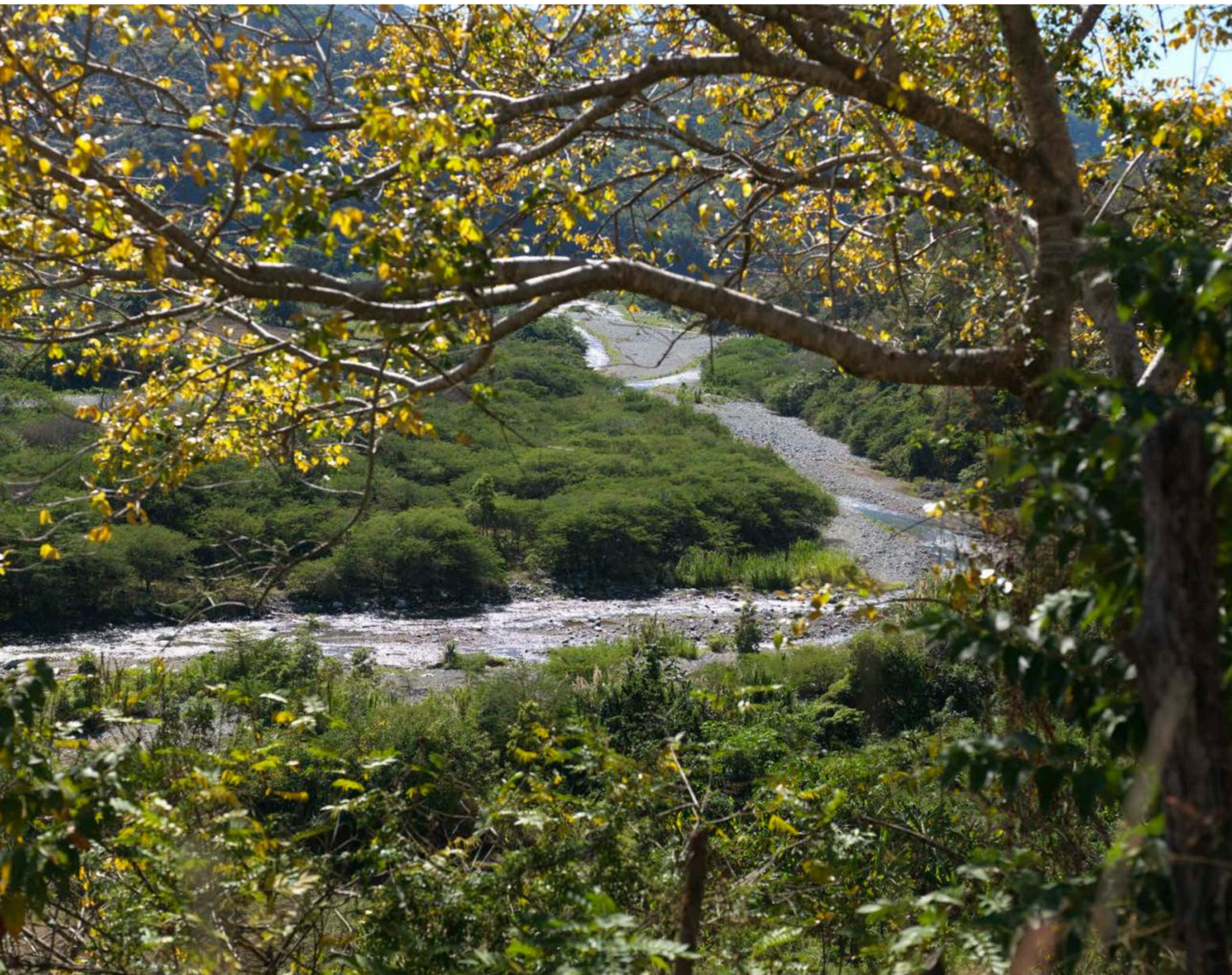






Presas abajo | Y se acerca





Aunque te lastimen | Aunque te lastimen III





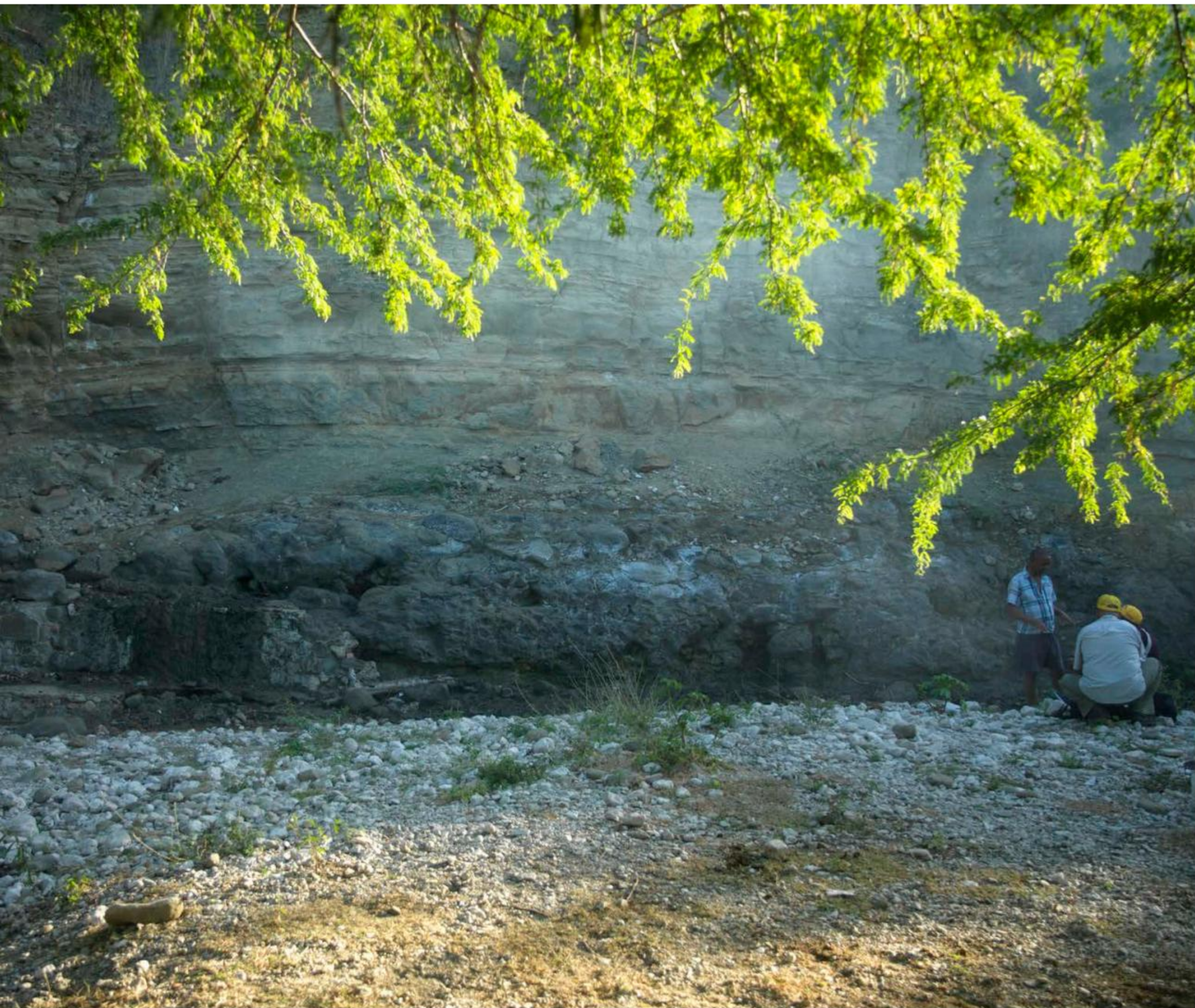


Hombre y río | Sin seguridad



Todo sugiere Sabana Yegua I y II





Público espera



Con misterio brota



Salen del suelo II



Acaso no es suficiente



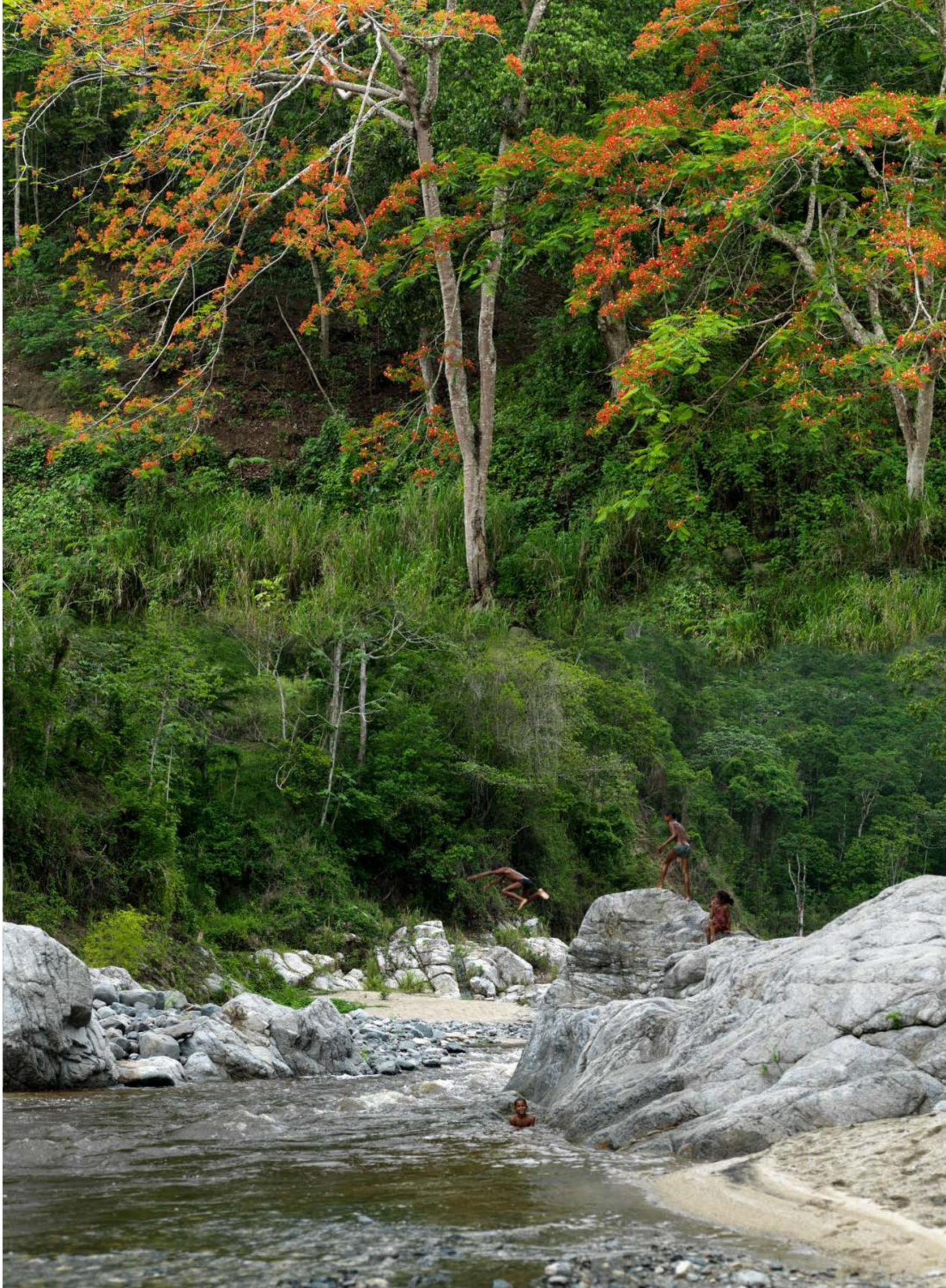
Acaso no es suficiente IV

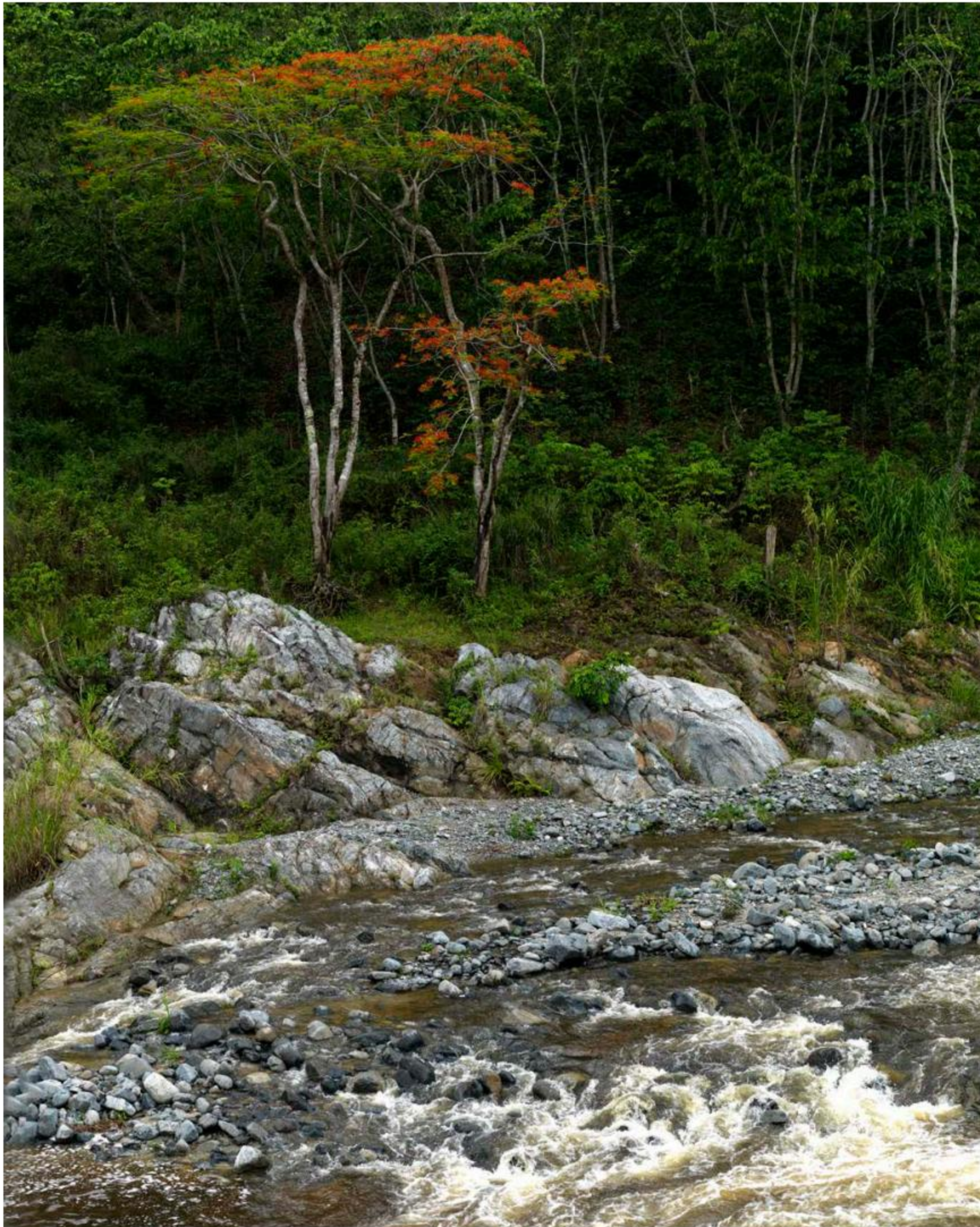


Lineas



Ellos saben alegrar el mundo | Ellos saben alegrar el mundo II





Silvestres en flor | Palacio de flamboyanes

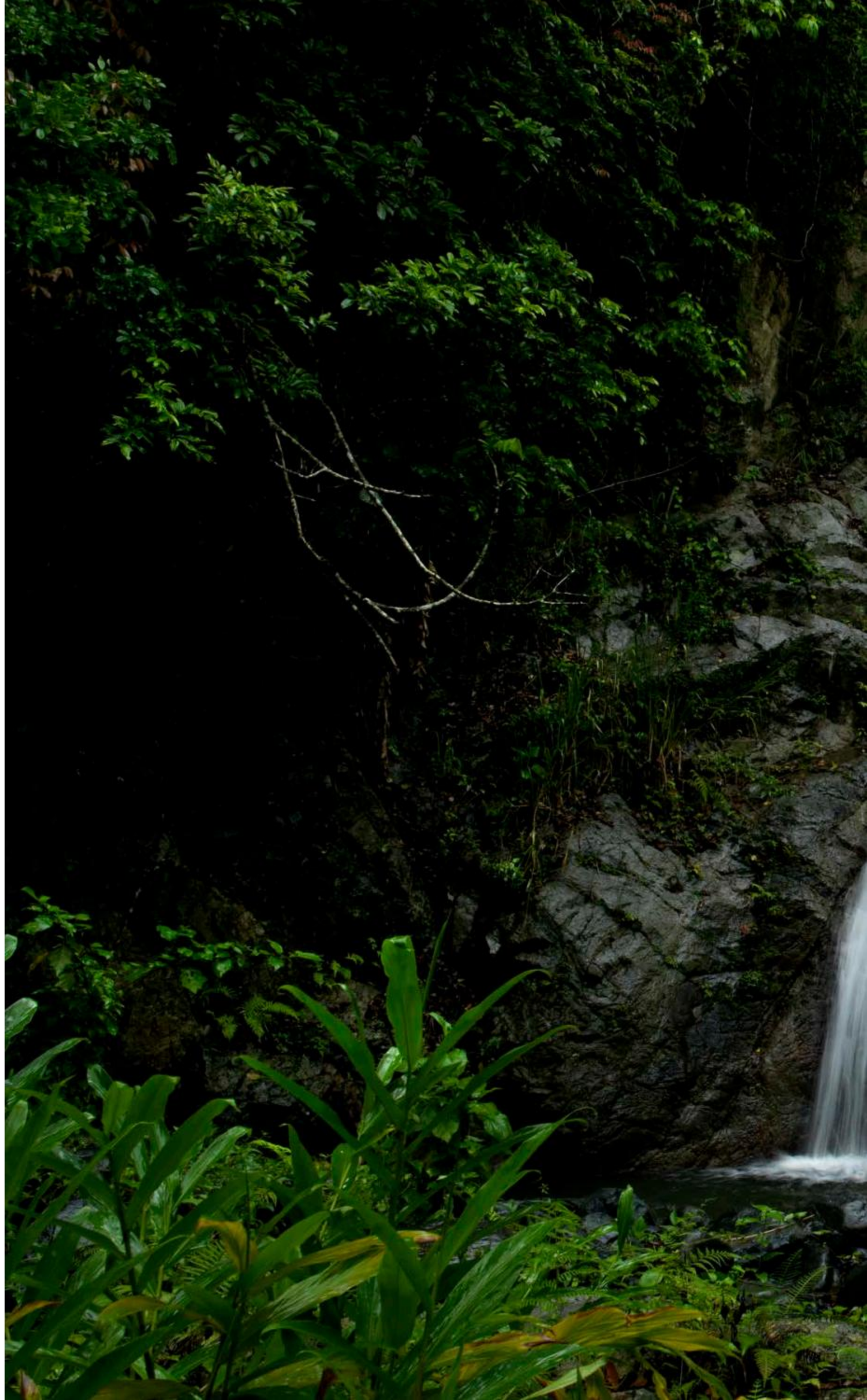
















Siluetas con uniformes



Al borde



300



Conseguir entrar | Unión | Soporte

















Sin amargura

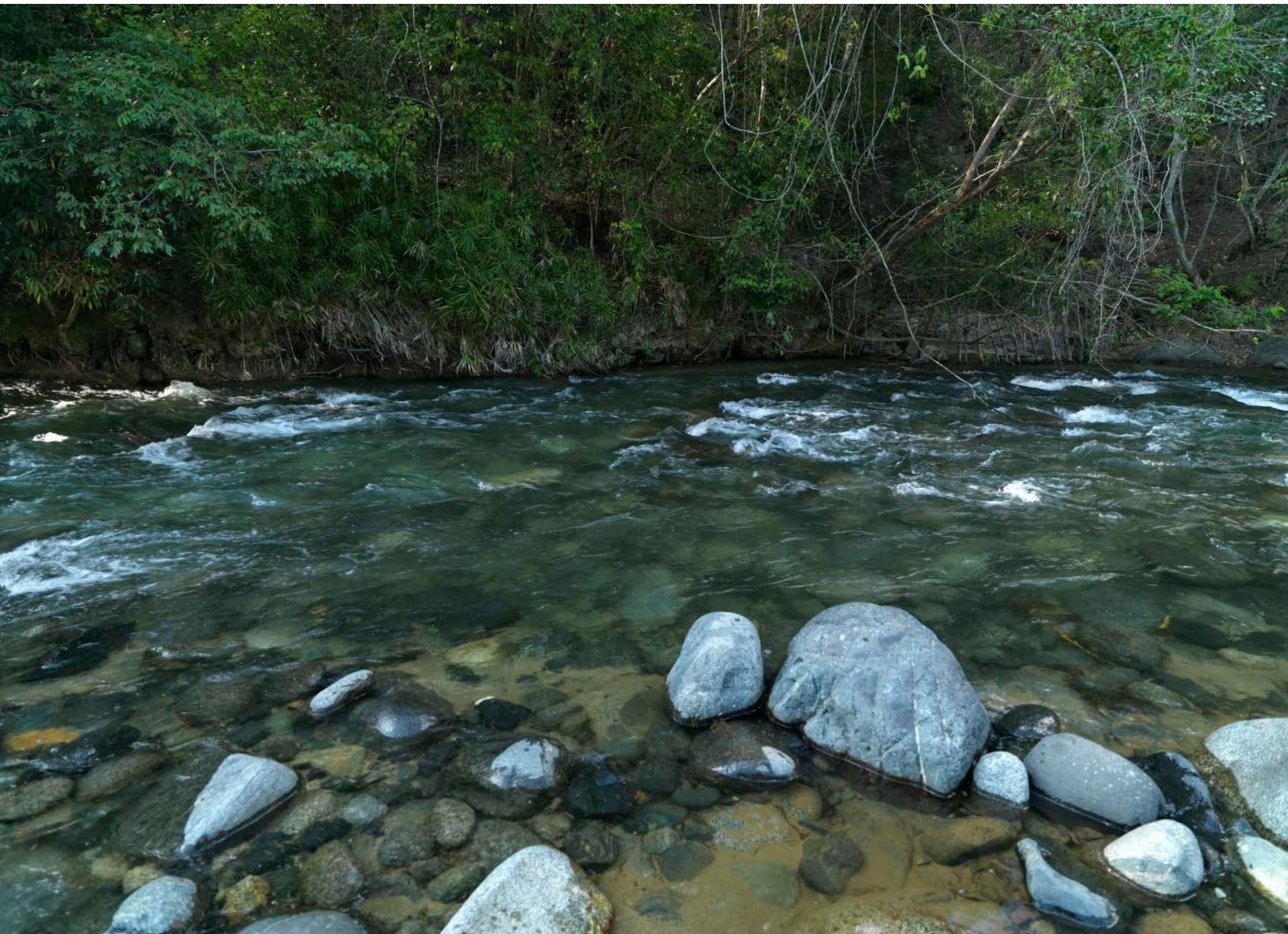
307



Plebeyos | La ruta del río







Plebeyos II | Resonante





Al margen de las disputas,
resplandece entre árboles
lo especial de la diferencia.
«Museos al aire libre»,
momento presente, tal como es...
Apuntes del diario de mis viajes de investigación.

313

Lo especial de la diferencia



Y las llanuras comienzan



Bajo el espléndido sol









Pero somos felices VII

319



320

Servir al mundo | Un camino diferente







Estamos a salvo

323



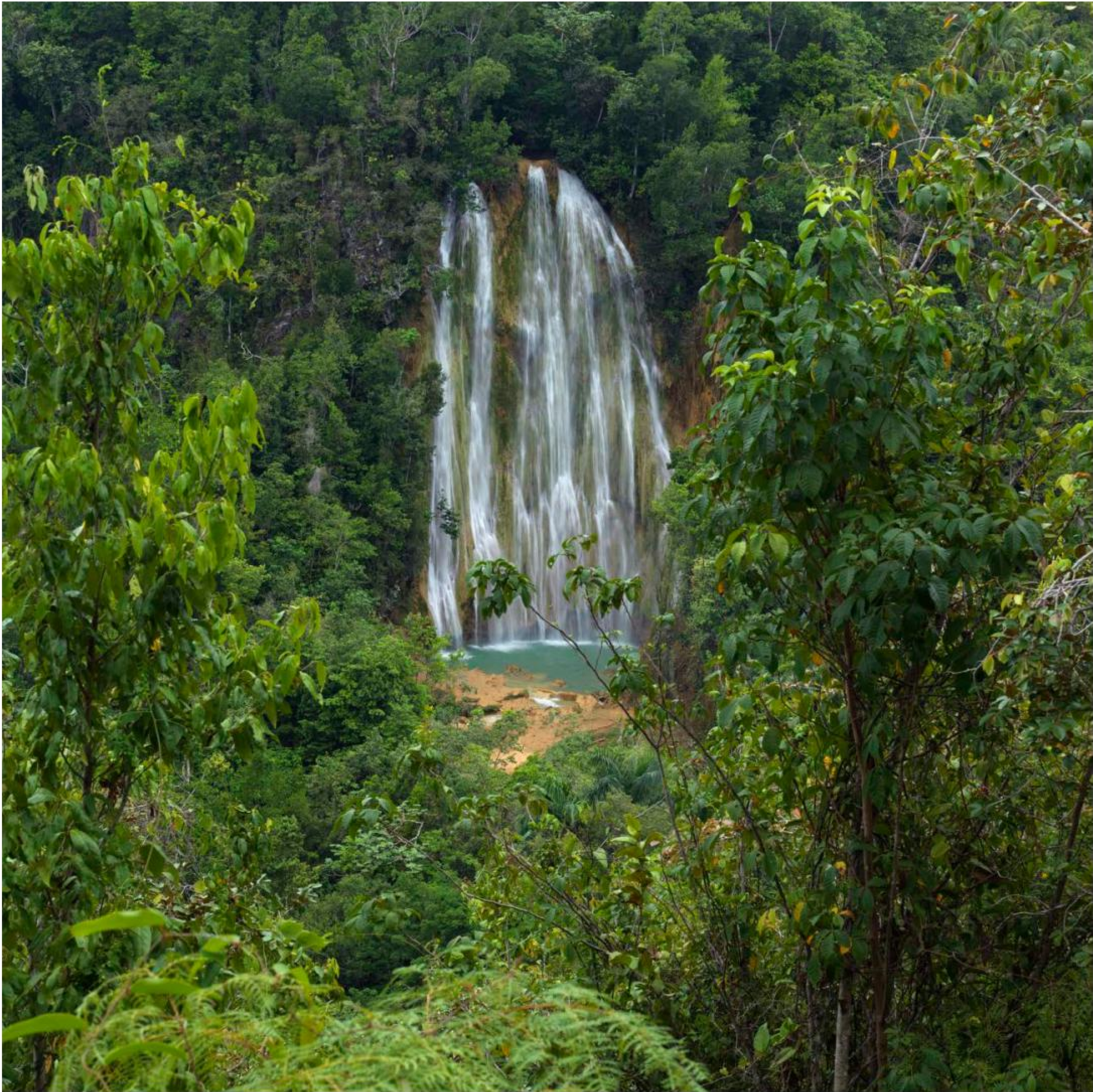
Tal como es | Cargados







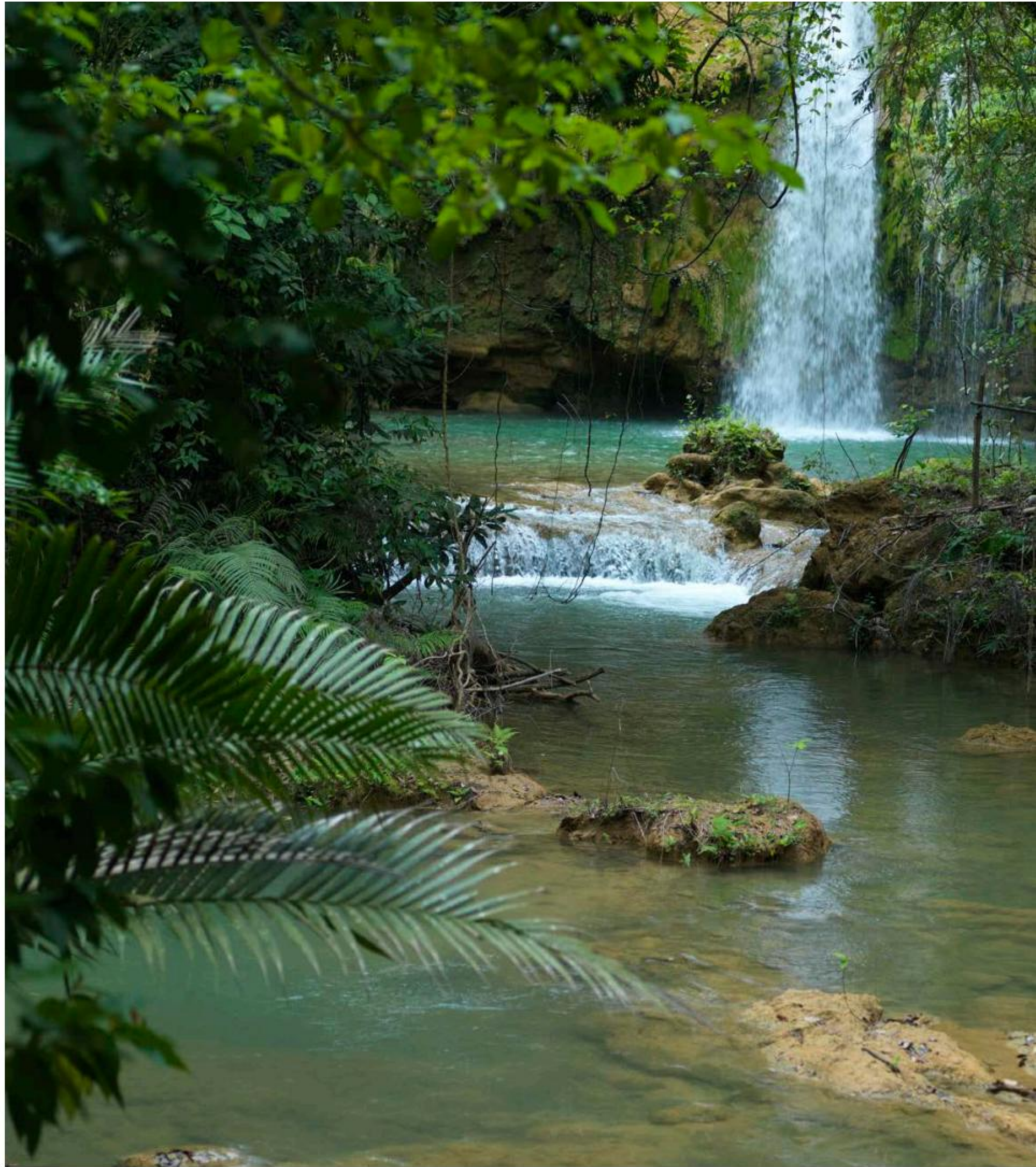






De selva





Mostrándose ella | Salgo a ver



Viejo estanque





Elegancia de trazos





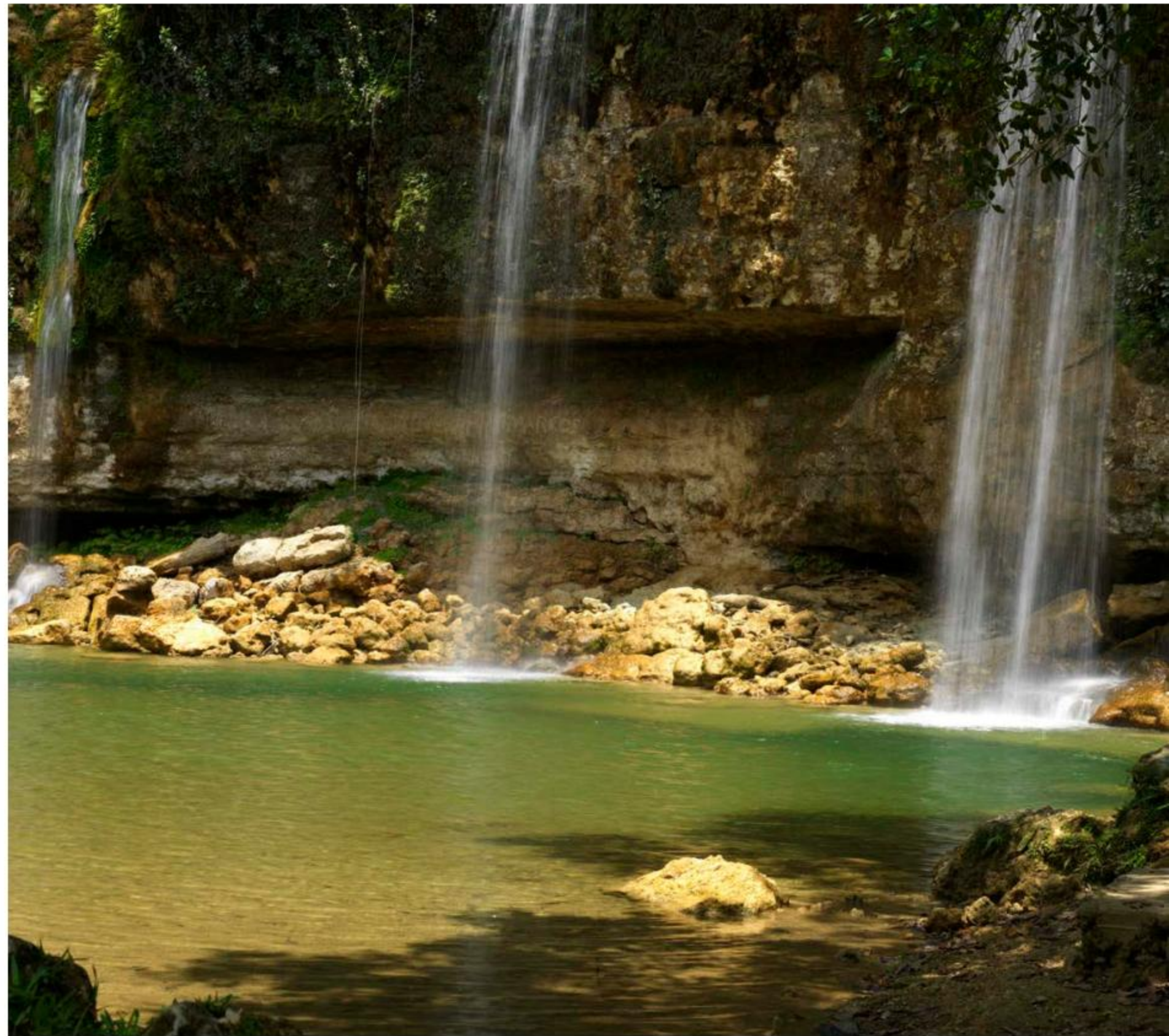






Frente a su maravilloso verde



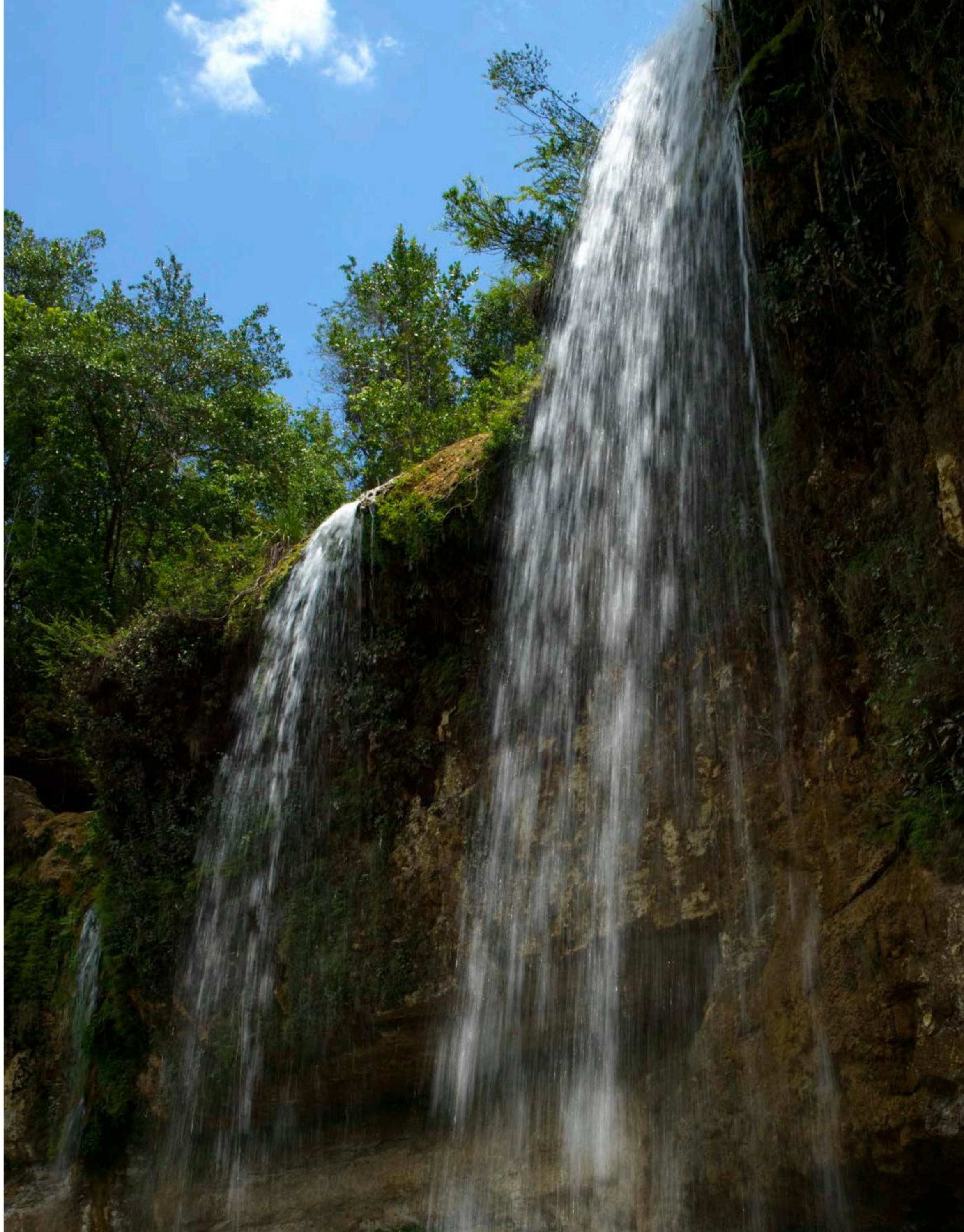


Nos vemos después del aguacero | Huellas de su vida II





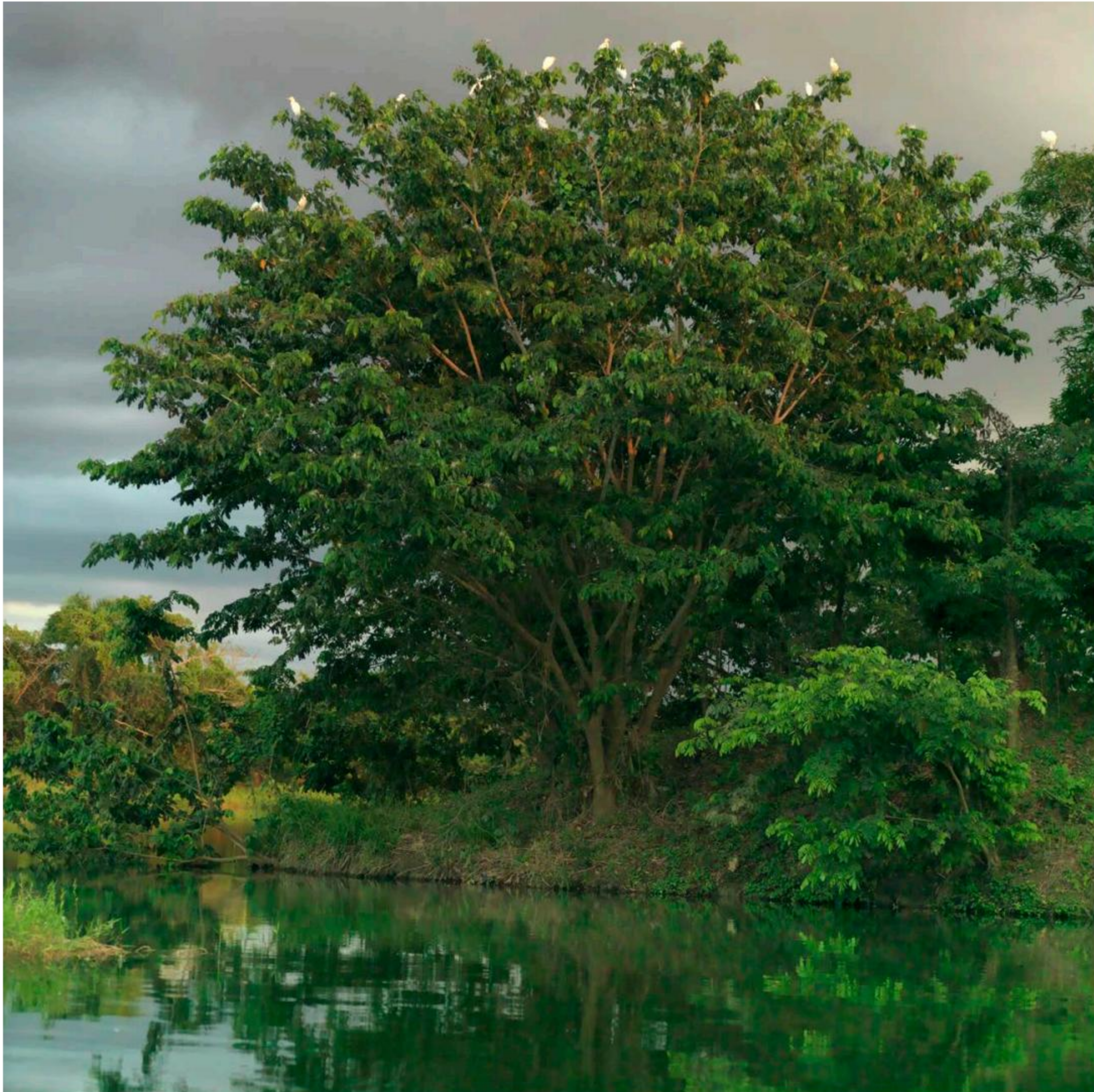
Huellas de su vida















Grande

349



El silencio de Guabatico



Valor





Rumbo a la Victoria, comunidad
El Reventón. A propósito
de aguas subterráneas que circulan
por el curso de Los Haitises,
se alimentan las lagunas de la Sabana
de Guabatico, lagunas condecoradas
con aves. Quedo absorta contemplando
el deslumbrante paisaje de una lámina
de agua, cubierta por plantas flotantes.
Nada es casual, se atienen rigores invisibles
y cada una cuenta con adaptaciones
para vivir en las diferentes zonas
que ocupa la vegetación de las lagunas.
Mantiene la apariencia de perpetuidad
inmutable...

353

Apuntes del diario de mis viajes de investigación.

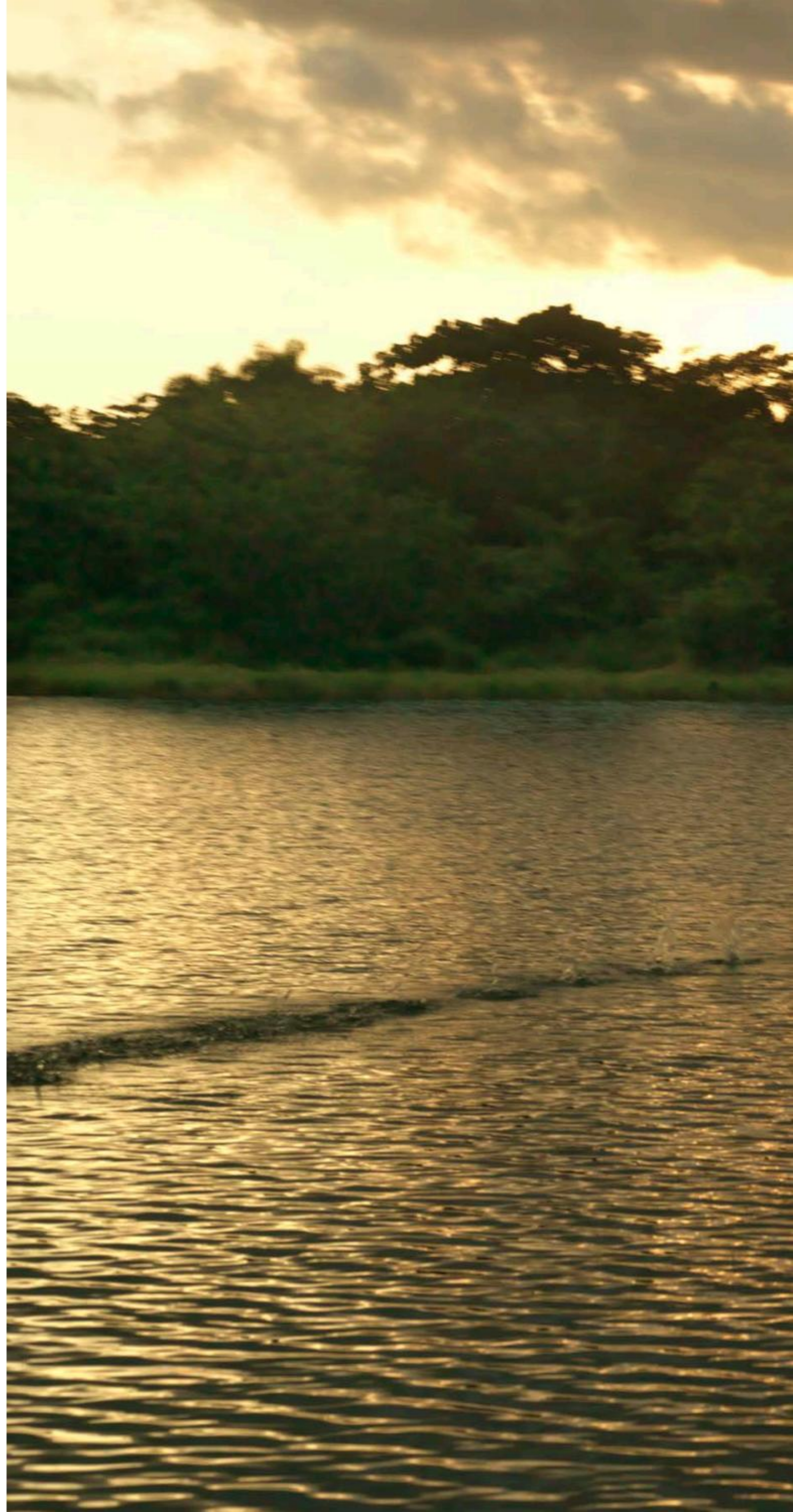
Contagioso entusiasmo

Desarrolla su vida en grandes bandadas
y con su comportamiento bullicioso
rompe el silencio con un agradable
conjunto de sonidos característicos.

Se trata de un ave bella e interesante.

354 Hábil nadadora, en condiciones de peligro
o cuando las circunstancias requieren
un desplazamiento muy rápido,
se ayuda con fuertes aleteos y así "corre"
textualmente sobre el agua.

Apuntes del diario de mis viajes de investigación.







Vivir ahora

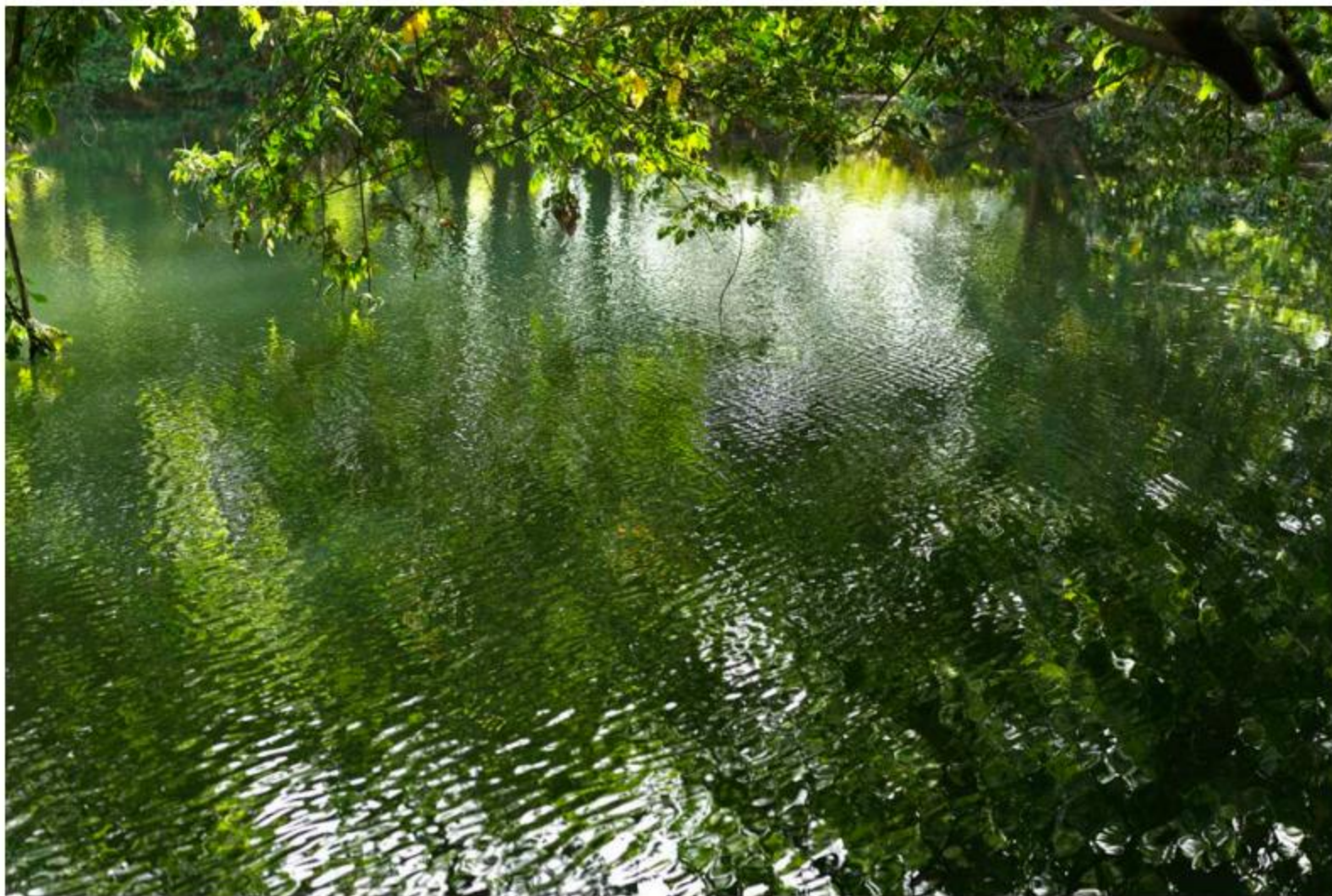


Dejando rastros





359



Saber ver | Uniendo una con otra I | Uniendo una con otra III



Cadena misteriosa



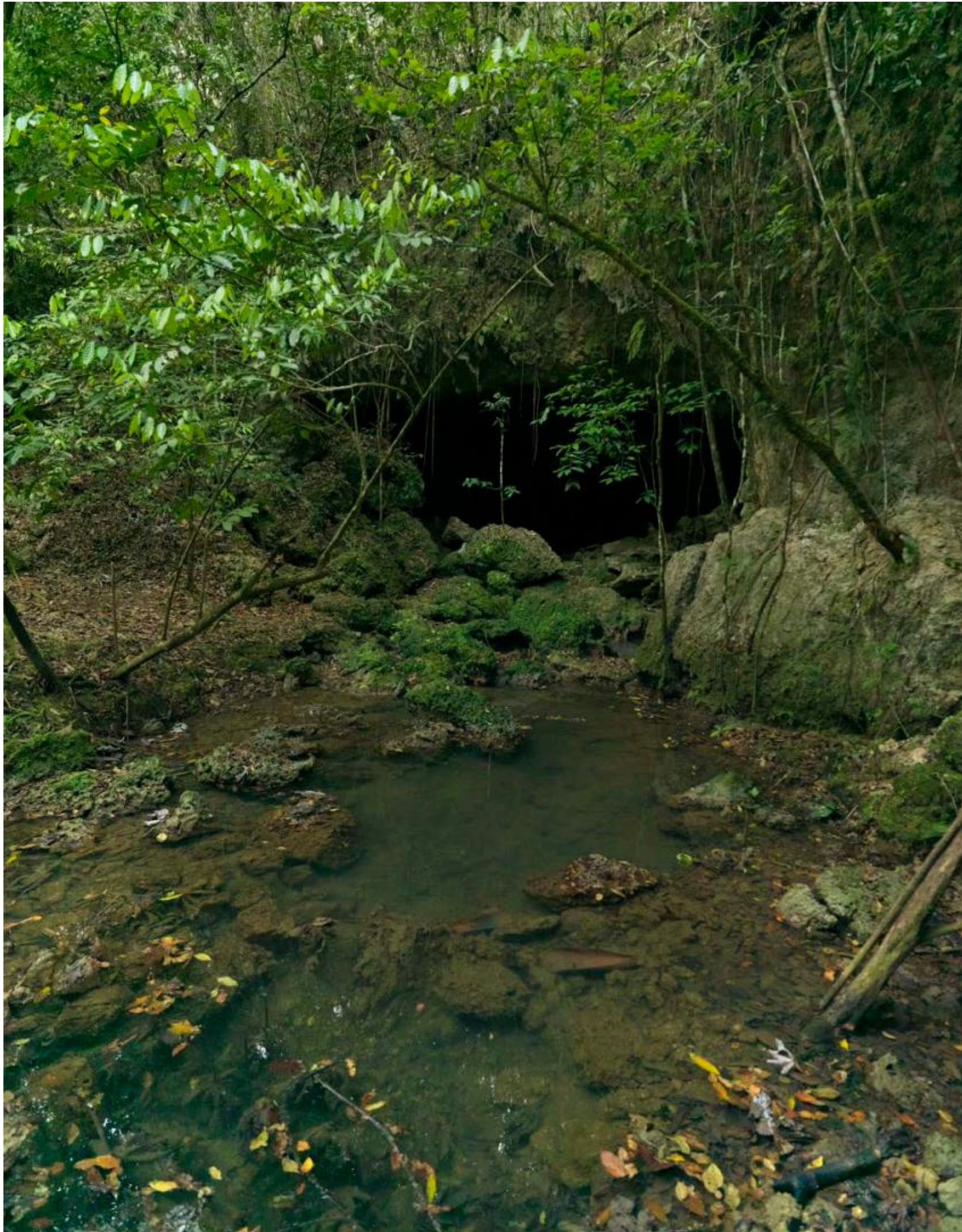
Creerlo



Éxito



Peregrino



Silencio



La ruta del rio | Limpio



Rio que florece



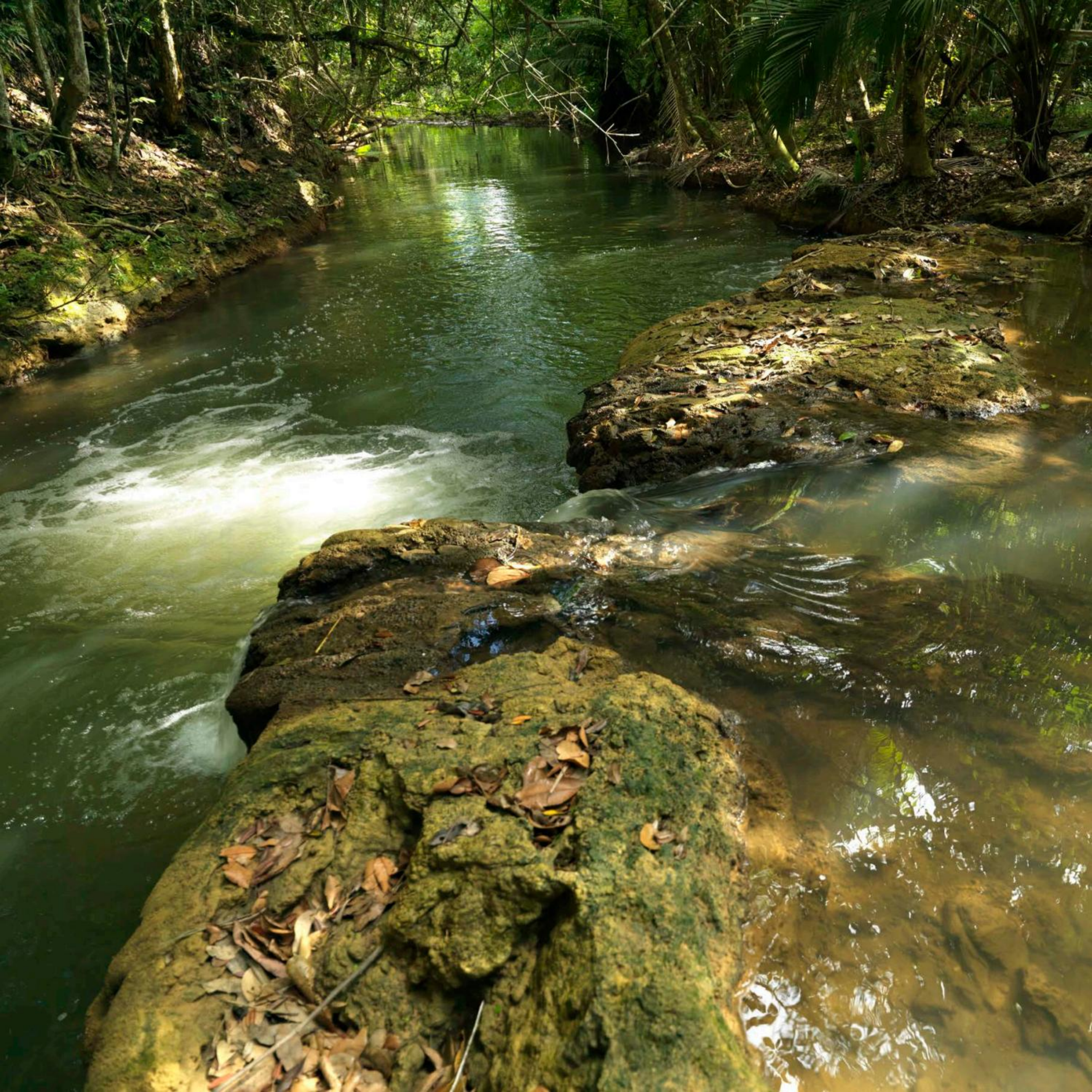


Le va el calor

367



Catarata | Con suma maestría







Sobrio | ...Y sigue





Profundo

373







Tempranos rayos del sol | Impregnados de sentimientos



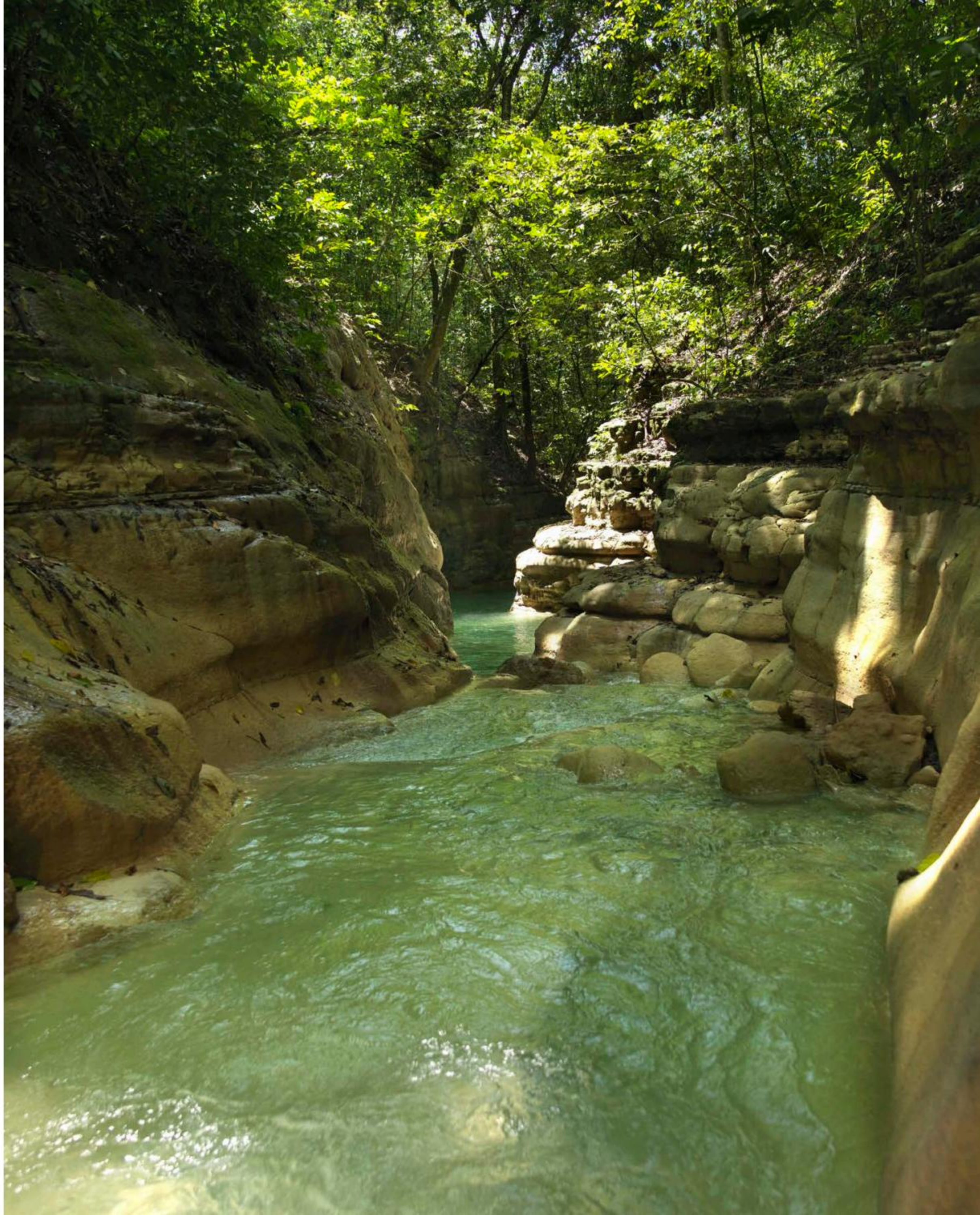




Juego de vida | Réplica



Solo yo testigo | Sin prisa III





Pulcra tridimensional











Poseida de paz

387







Aprecio la naturaleza II | Creer





Jugar al escondido II



Aprecio la naturaleza IV







Victoria



Corona



Conquista





*«Ha sido esa capacidad para ver
lo que se escapa al ojo común
lo que le ha permitido a nuestra artista
captar el carácter específico de cada río,
lago o laguna y sugerir en una suerte de síntesis
la esencia de dichos lugares.
Igualmente ha sido su sensibilidad
estética alejada de lo pintoresco
y de lo bucólico lo que le ha permitido
ofrecer ejemplos de los numerosos
parajes que, en toda su lozanía y vigor,
existen en sitios no siempre recónditos
y aun no degradados por la industria,
ni alterados por el paso de un
turismo irresponsable; lo mismo que aquellos
en los que son visibles las heridas causadas
por los propios habitantes que comparten
su vida con esos lugares, tales como los que
se hallan a la vista de todos en la desembocadura
del río, en la capital».*

LLILIAN LLANES.

Mundo | El agua vive en mí (página posterior)

Ozama, gira el sol...
contraste de
conmovedora
belleza,
«como si el verde
fuera un color más
de la bandera».
¿Qué más pedirle
al río?

*Apuntes del diario de mis viajes
de investigación.*













Detrás de nosotros | Detrás de nosotros II





En el presente

407





Dicen que no existen II





*«...la periferia de la capital,
caracterizada por sus afluentes degradados
y erosionados por los vertidos industriales
y por las construcciones levantadas en sus márgenes.
Nos deja saber al mismo tiempo de la existencia
de unas cuevas en los suburbios de la ciudad,
a solo unos pasos del Hipódromo, y nos muestra
el extraordinario espectáculo de luz y color
que las mismas exhiben; imágenes
en las que recrea la atmósfera llena de matices
de ese lugar de increíble belleza».*

LILIAN LLANES.

El mismo camino



Agua y vida

ELEUTERIO MARTÍNEZ

La esencia de la vida

Toda esperanza de vida sobre la tierra está íntimamente ligada al agua. Así fue desde los mismos orígenes de la existencia, es la realidad más elocuente del presente y no hay dudas de que, independientemente del rumbo que pueda tomar la evolución, ella seguirá siendo la base y el soporte indispensable para la biodiversidad planetaria.

Vida y agua, agua y vida están tan íntimamente vinculadas que la mera presencia de una anuncia la existencia de la otra, como la noche y el día, como la esperanza y el porvenir. De ese matrimonio indisoluble entre la vida y su esencia surgen los hilos invisibles que a todos nos enlazan y nos unen al cordón umbilical de la naturaleza, para hacer posible la existencia dentro de la biosfera y eternizarse en el concierto de la creación.

El agua en las islas

En las islas la vida está dosificada, todo es limitado y frágil, como los ecosistemas y ambientes donde ella se asienta; pero su presencia o ausencia, sin importar que se trate de plantas, animales o microorganismos, siempre están relacionadas y condicionadas por el agua. La República Dominicana, un espacio insular que ha sorprendido gratamente a la comunidad científica internacional por la extraordinaria riqueza de su biodiversidad, guarda cierto paralelismo con el recurso agua, por la profusa e intrincada red hídrica que cubre su territorio.

Este tesoro viviente de la naturaleza, que flota entre las aguas del océano Atlántico y el mar Caribe, tiene una sombrilla hídrica en la Cordillera Central, cuyo *axis* lo es el Pico Duarte, el techo del archipiélago de las Antillas y el eje central de las aguas que se escurren hacia el norte y hacia el sur, hacia oriente y occidente, de tal suerte que el Yaque del Norte y el Yuna, el Yaque del Sur y el Nizao, así como el Haina y el Artibonito sostienen y dan vida a tres cuartas partes de las expresiones vivientes de La Hispaniola.

Arterias fluviales dominicanas

Es indudable que el agua es el recurso primario y el activo fijo más valioso que tiene la República Dominicana para sustentar su desarrollo y abrir ante los ojos del mundo la parábola inmensa de oportunidades que atesora, para tejer su

porvenir. Todavía no se valora en su justa dimensión el potencial que encierra el río Yaque del Norte, que irriga a todo el valle del Cibao Occidental, y lo propio se podría decir del río Yuna, cuyo caudal riega la inmensidad territorial del valle del Cibao Oriental.

Estas dos arterias fluviales son elocuentes al evaluar los niveles de desarrollo alcanzados por nuestro país, ayudados y fortalecidos de igual modo por el furtivo río Yaque del Sur, quien se desprende de la cima de la Cordillera Central, donde el Piquito del Yaque y La Rusilla le establecen fronteras con su hermano siamés, el Yaque del Norte, para llevar agua al valle de San Juan, la Plena de Azua y el valle de Neiba. Este rosario de eslabones hídricos que constituyen el presente y el devenir de la región sur del país lo sella y complementa el río Nizao, que no solo calma la sed del principal asentamiento humano del país, la capital dominicana, sino que también hace fecunda las tierras de las llanuras que se extienden entre San Cristóbal y Peravia.

La columna vertebral de La Hispaniola

La Cordillera Central por sí misma le brinda sustento a casi la mitad de las fuentes hídricas con escorrentía permanente que surcan el territorio dominicano y se concentran en ríos y arroyos para darle el soporte esencial a la producción de alimentos, abastecimiento de agua potable a los principales asentamientos humanos y generar energía eléctrica que, aunque modesta todavía, contribuye al sostenimiento de la matriz energética nacional.

Este sistema montano, el más prominente de la América insular y que cubre una cuarta parte de la geografía nacional, alimenta 709 cauces acuíferos superficiales permanentes, de los casi 1,600 que existen en el país, incluyendo los que parten hacia la porción occidental de la isla y garantizan el régimen fluvial de la cuenca hídrica más grande de La Hispaniola, la del Artibonito, casi con la superficie de Puerto Rico, cuyas aguas se concentran en la frontera para luego proseguir esparciendo vida y esperanza hacia Haití.

La imagen de Quisqueya

La frontera dominico-haitiana, que tantas historias, epopeyas y leyendas encierra, tiene suficiente agua para contarlas y no solo en el Artibonito, sino en el Masacre y en el Mulito. Estas dos fuentes hídricas, aunque cumplen igual función político-territorial, muestran una expresión física totalmente distinta, pues una se orienta hacia el norte y desemboca en la Bahía de Manzanillo, mientras la otra desciende desde la Sierra de Baboruco y se auxilia del río Pedernales para descender al mar Caribe.

Brindar una imagen completa de las grandes arterias fluviales que le dan soporte a la gran red hídrica nacional estaría incompleta, si no se incluye al río Ozama, la cuarta cuenca hidrográfica más grande del país y la más grande que se forma

fuera de los dominios de la Cordillera Central, para escurrir y drenar sus aguas desde la loma Los Siete Picos, en la Sierra de Yamasá, irrigar la inmensa Sabana de Guabatico y formar extensos humedales antes de bañar la capital dominicana e ir a descansar en su ría, quien finalmente le entrega su esperanza líquida al mar Caribe.

Una historia escrita sobre aguas

Oportuno y pertinente es señalar que, tanto el Ozama como el Haina, constituyen las fuentes acuíferas históricas, naturales y más seguras que tiene el Gran Santo Domingo para garantizar su abastecimiento y para salvaguardar su memoria. Sobre las aguas del primero, los historiadores de Indias dieron a conocer a la humanidad la existencia de un mundo totalmente ignoto hasta entonces y una nueva imagen de la geografía terrestre e, igualmente, junto al Ozama se concibió la creación de la primera metrópolis de América, de donde partieron las primeras naves de guerra y de paz, que surcaron los mares y océanos del continente de la esperanza.

Esta hazaña legendaria erigida sobre las aguas del Ozama y que, junto a la Ciudad Colonial, forma parte del único Sitio del Patrimonio Mundial que la UNESCO ha reconocido a la República Dominicana, toca ligeramente al río Haina, con las ruinas que se erigieron en la hoy llamada «Ruta de la Caña», pero que adquiere más relevancia en las aguas aprovechadas en su cuenca alta, principalmente en el Haina-Duey, donde se construyeron las primeras tomas del primer acueducto de la capital dominicana, en la segunda década del siglo XX.

415

Dotación hídrica

Una visión holística de la disponibilidad de agua que posee la República Dominicana, traducida a números, indica que al territorio nacional ingresa anualmente un volumen de agua equivalente a 73 kilómetros cúbicos (km^3), de los cuales 47 km^3 se devuelven hacia la atmósfera, a causa de la evaporación y la transpiración, quedando unos 26 km^3 como captación real, de los cuales se almacenan 2.5 km^3 en la capa freática o lagos subterráneos y 23.5 km^3 se deslizan por los cauces de manantiales, cañadas, arroyos y ríos.

Ese volumen, ¿es mucha o poca agua? Un km^3 tiene mil millones de metros cúbicos (m^3), lo cual nos indica que el país tiene 23,500 millones de m^3 corriendo por sus ríos. De ellos, solo se emplea para la agricultura unos 7,500 millones de m^3 , su mayor consumo. Luego para el uso humano se emplean 920 millones de m^3 , en la industria se utilizan 40 millones más y una cantidad similar en el turismo. Finalmente, se emplean 45 millones de m^3 en la ganadería y en otros usos. Estos datos revelan que el aprovechamiento del recurso agua en el país es todavía limitado, de menos del 40% de la disponibilidad, por lo que son muy amplias las potencialidades para seguir generando bienestar y mayores riquezas.

Salto de agua

Uno de los espectáculos naturales más grandilocuentes que el agua protagoniza en las faldas de las montañas y regiones de relieve abrupto son los saltos de agua colgados a la cintura de una loma, escondidos en la espesura del bosque o desprendiéndose de todo lo alto de una cresta orográfica cordillerana. Es justamente lo que ocurre con el Salto de las Aguas Blancas, en la zona de El Convento-Constanza, el cual escurre las aguas captadas por los pinares y el pajón blanco de Valle Nuevo, la región de altiplanos mejor definida de la República Dominicana.

Pero la caída de agua más grande del país y el resto de las Antillas está ubicada en la cabecera del río Magua, vertiente norte de la Sierra Oriental, a la altura del municipio de Miches, conocido como Salto de la Jalda. Aunque su caudal es variable a lo largo del año, no hay dudas de que se trata de un verdadero templo de la madre naturaleza, digno de disfrutar y de aceptar el reto de contemplarlo desde lejos, para luego aproximarse hasta su base y cobijarse con la neblina que se forma y se esparce sobre el entorno, humedeciendo y creando un ambiente mágico e indescriptible.

Ecoturismo y aventuras

Pero los saltos de agua mejor conocidos y mejor aprovechados para la recreación y la práctica del ecoturismo son El Limón, en Samaná, y La Damajagua, en Imbert-Puerto Plata. El río El Limón, en realidad, tiene dos grandes caídas de agua, realmente impresionantes; el Salto del Indio y el Limón, propiamente, el primero escondido en la espesura del bosque de galería y el segundo, aflorando como el velo de un ángel en la vertiente norte del sistema montañoso de la península de Samaná.

Sin embargo, el escenario natural más heterogéneo, provocativo y desafiante lo constituyen los 27 Charcos de la Damajagua, un rosario de cascadas y saltitos de agua que se alternan armoniosamente con pequeñas pozas y charcos, que el visitante se ve compelido a recorrer, saltar y sumergirse a todo lo largo del tramo final de este riachuelo que precede su confluencia con el río Bajabonico, otra fuente de agua igualmente hermosa que desciende de las estribaciones del Pico Diego de Ocampo, la máxima elevación de la Cordillera Septentrional.

Salto cordilleranos

La Cordillera Central tiene innumerables saltos, de mediano y gran tamaño, razones por las cuales es imposible enumerarlos todos. No obstante, los más hermosos y dignos de contemplación son los contenidos en esta maravillosa obra que ilustra, de manera sin igual, las aguas interiores de la República Dominicana. Es el caso de los saltos I y II del Jimenoa, el río más emblemático de Jarabacoa, muy próximos al Salto Baiguate, otro evento natural de primera calidad que se forma en el curso medio de esta fuente hídrica, que aún conserva el mismo nombre con el cual fue bautizada por los taínos.

No obstante, el río más hermoso, más torrencial y más difícil de explorar que tiene el país es el Jima, una verdadera leyenda natural de saltos, pozas, bosques nublados, manaclares, gigantes verdes, lianas, alfombras de helechos y neblinas. Son 33 caídas de agua, 13 de ellas en forma libre y con gran desnivel, formando escenarios increíblemente hermosos, pero totalmente desconocidos, a pesar de su proximidad a la Autopista Duarte, poco después de su paso por Bonao. Como se trata de un monumento natural, está dotado de un sendero ecológico, debidamente señalizado y con escaleras que conducen a los balnearios y a los dos primeros saltos; el resto solo se puede recorrer con la imaginación, por las limitaciones que impone la misma naturaleza.

Servicios ecosistémicos

Conocer a fondo la multiplicidad de expresiones y funciones que desempeña el agua en la naturaleza es una tarea que nunca termina, razón que ha movido a los especialistas a enlistarlas y clasificarlas como servicios ecosistémicos, algunos de ellos intangibles, como la recreación y el ecoturismo, pero también tangibles y muy bien valorados, como su uso directo para el sustento de los pueblos y asentamientos humanos, la producción alimentaria e hidroeléctrica.

Para una mejor ilustración de estos casos están las presas o embalses que almacenan millones y millones de metros cúbicos de agua. Es el caso de Tavera-Bao-López Angostura, Palomino, Blanco y Pinalito, ejemplos elocuentes que ilustran los avances en el campo de la ingeniería hidráulica alcanzados en el país, que buscan un aprovechamiento integral y más eficiente de este recurso. De no ser así, el agua podría jugar un papel estelar en el campo de la ecología y la conservación de la biodiversidad, pero finalmente terminaría vertiéndose en el mar.

Aguas bajo la tierra

Los Ojos de las Américas constituyen un extraordinario rosario de lagunas subterráneas que afloran alrededor en diferentes puntos de las plataformas marinas y los farallones que discurren paralelos al mar Caribe, al este de la capital dominicana. Estas fuentes acuíferas bajo tierra son únicas por su tamaño, su belleza y originalidad. Pero lo mismo ocurre con los humedales, los caños, las ensenadas y cursos navegables que se forman en las áreas de remanso de los grandes ríos del país, particularmente en el Ozama y el Haina.

Aguas termales, subterráneas, curativas o con poderes milagrosos, inmensos humedales de importancia internacional como el Lago Enriquillo, refugio de animales prehistóricos, nicho alimenticio de aves migratorias; islas bajo el nivel del mar, estuarios y mil expresiones más, esparcidas por toda nuestra geografía, son ejemplos vivientes de la hidrografía nacional, maravillosamente compendiada en esta obra fantástica sobre las aguas dominicanas, el patrimonio natural más grande que tenemos para erigir nuestro desarrollo de modo sostenible.









Índice de las fotografías

Como resultado de recorrer más de cuarenta ríos, lagunas, arroyos, caídas y aguas termales de la República Dominicana, comparto con orgullo y satisfacción este índice de las coordenadas de los lugares visitados y documentados, ilustrado con fragmentos de algunas de las obras, con la seguridad de que será un valioso aporte para los estudiosos de este apasionado tema de las aguas.

MIRIAM CALZADA

421

Por el agua | p.2
18 36' 7" N 70 19' 51" W
Río Mahomita

Hacia el norte | p.4
18 55'47" N 69 10'19" W
La Jarda de Magua

Momento de sed | pp.6-7
18 52'5" N 70 28'45" W
Confluencia ríos Blanco y Yuna

Alegria a chele | p.8
18 53'27" N 70 33'36" W
Río Juan de Jesús

Al margen de las disputas | pp.10-11
19 5'24" N 70 32'41" W
Río Camú

Plano exacto | p.12
19 5'38.84" N 70 35'40.30" W
Salto de Jimenoa I

Recuerdos | p.15
18 59'44.36" N 70 27'37.11" W
Río Jima

Generosas (detalle) | pp.16 y 436
17 48'4" N 71 21'46" W
Laguna de Oviedo

Belleza esplendorosa | p.21
18 52'39" N 70 55'38" W
Salto de Majagueta, Río Mata de café

Reino mágico II | pp.22 y 440
18 59'41" N 70 27'29" W
Río Jima

Deslumbrante | p.41
19 5'19" N 70 40'48" W
Río Yaque del Norte, Jarabacoa

Dos generales | pp.42-43
18 41'59" N 70 16'43" W
Río Haina Duey

Rugiente | pp.44-45
18 41'14" N 70 18'13" W
Río Haina

Pedregal del río | p.46
18 41'59" N 70 16'43" W
Río Haina Duey

Flor de piedra | p.47
18 41'53" N 70 17'43" W
Río Haina Duey

Concurrencia | pp.48-49
18 41'47" N 70 16'31" W
Río Haina Duey

Exploración del Haina | pp.50-51
18 41'42" N 70 16'27" W
Río Haina

Naturaleza dominicana | pp.52-53
18 41'16" N 70 18' 8" W
Río Haina

Esplendor en el bosque | p.54
18 41'31" N 70 17'49" W
Río Duey

Contornos | p.55
18 41'59" N 70 16'43" W
Río Haina

Dulce II | p.56
18 41'34" N 70 17'49" W
Río Haina Duey

Color | p.57
18 36' 15" N 70 8'51" W
Autopista Duarte

Largo río corriendo hacia el norte | pp.58-59
19 4'55" N 70 41'38" W
Río Yaque del Norte, Jarabacoa

De manos con el Yaque | pp.60-61
19 50'24" N 71 41'9" W
Desembocadura Río Yaque del Norte



Largo río corriendo hacia el norte III | p.62
19 50'23" N 71 41'13" W
Desembocadura del río Yaque del Norte

Pasar | p.63
19 50'23" N 71 41'17" W
Desembocadura del río Yaque del Norte

Basta con creer | p.64
19 50'23" N 71 41'10" W
Desembocadura del río Yaque del Norte

Largo río corriendo hacia el norte II | p.65
19 50'23" N 71 41'10" W
Desembocadura del río Yaque del Norte

Miles de años | p.66
19 53'39" N 71 39'29" W
Playa El Morro, Montecristi

Pies descalzos | p.67
19 53'39" N 71 39'29" W
Playa El Morro, Montecristi

Hacia Haití | p.68
19 32'54" N 71 42'39" W
Frontera República Dominicana-Haití

Humanas y conformes | p.69
19 32'55" N 71 42'43" W
Río Masacre

Río compartido | p.70
19 42'6" N 71 45'29" W
Río Masacre

Masacre y no a pie... | pp.70-71
19 42'6" N 71 45'29" W
Río Masacre

Unión de dos aguas | pp.72-73
19 16' 9" N 71 3' 0" W
Confluencia de los ríos Ámina y Dajao

La conquista del río | pp.74-75
19 16'51" N 71 19'3" W
Boca de los Ríos, ríos Mao y La Cidra

En algún lugar | pp.76-77
19 16'18" N 71 3'5" W
Río Ámina

Observando en paz | p.78
19 20'12" N 71 10'25" W
Río Jicomé

Teoría para disfrutar | p.79
19 18'8" N 71 9'43" W
Río El Gallo

Perfección en Ámina | p.80
19 17'59" N 71 9'11" W
Comunidad de Los Ramones

Completo | p.81
19 16'24" N 71 3'20" W
Comunidad La Diferencia

Si llegas | pp.82-83
19 16' 9" N 71 3' 0" W
Río Dajao

Muy lejos II | pp.84-85
19 22'49" N 71 12'13" W
Río Mao

Man made | pp.86-87
19 22'22" N 71 10'44" W
Río Mao

Aire claro | p.88
19 16'10" N 71 16'10" W
Comunidad Cabima, Mao

Anfitriona en la montaña | p.89
19 17'59" N 71 9'11" W
Comunidad de Los Ramones

Oro, es lo que la gente llama suerte | pp. 90-91
19 16'22" N 71 3' 9" W
Río Ámina

Vida | p.92
17 50'24" N 71 20'15" W
Laguna Salada

Nos encontramos | p.93
17 50'24" N 71 20'16" W
Laguna Salada

Calor estable | p.94
17 50'24" N 71 20'15" W
Laguna Salada

Sin cambio de estación | p.95
17 50'24" N 71 20'16" W
Laguna Salada

Les inundo la casa | p.96
18 24'17" N 71 34'57" W
Lago Enriquillo

Muertas de sal | p.97
18 24'17" N 71 34'57" W
Lago Enriquillo

A la orilla de cabritos | pp.98-99
18 24'5" N 71 34'46" W
Lago Enriquillo

Enriquillo | p.100
18 24'14" N 71 34'58" W
Lago Enriquillo

Crecieron en seco | p.101
18 24'17" N 71 34'57" W
Lago Enriquillo

Protagonistas del lago | pp.102-103
17 48'4" N 71 21'46" W
Laguna de Oviedo

Amor rosado IV | pp.104-105
17 48'6" N 71 21'3" W
Laguna de Oviedo

Secretos | pp.106-107
18 9'12" N 71 45'28" W
Río Mulito

Huellas | p.108
18 9'11" N 71 45'29" W
Río Mulito



Cuando lo conoczas | p.109
18 9'10" N 71 45'29" W
Río Mulito

Camino de agua | p.110
18 9'15" N 71 45'28" W
Río Mulito

Purifico mis oídos | p.111
18 9'11" N 71 45'29" W
Río Mulito

Curiosas anomalías | pp.112-113
18 9'15" N 71 45'28" W
Río Mulito

Rocas laminadas | pp.114-115
18 9'15" N 71 45'28" W
Río Mulito

Mujer | p.116
19 39'3" N 71 33'32" W
Montecristi

Pías laurel | p.117
18 4'51" N 71 44'4" W
Balneario el Mulito

Libre apariencia | pp.118-119
17 57'5.19" N 71 11'10.83" W
Barahona

Tenerlo por sagrado | pp.120-121
17 57'5.19" N 71 11'10.83" W
Los Patos, Barahona

Camino de poder | p.122
18 59'44.36" N 70 27'37.11" W
Río Jima

Demostrando su fuerza | p.123
18 59'44.36" N 70 27'37.11" W
Río Jima

Seguir un plan | p.124
18 59'44.36" N 70 27'37.11" W
Río Jima

Un camino diferente II | p.125
18 59'44.36" N 70 27'37.11" W
Río Jima

Me reconozco | p.126
18 59'44.36" N 70 27'37.11" W
Río Jima

Contextura luminosa | p.127
18 59'44.36" N 70 27'37.11" W
Río Jima

Para vivir | pp.128-129
18 59'44.36" N 70 27'37.1" W
Río Jima

Aventura | p.130
18 59'44.36" N 70 27'37.11" W
Río Jima

El Jima, ahora | p.131
18 59'44.36" N 70 27'37.11" W
Río Jima

Humilde | p.132
18 59'44.36" N 70 27'37.11" W
Río Jima

Todo está claro | p.133
18 59'44.36" N 70 27'37.11" W
Río Jima

Que te puedan cargar... | pp.134-135
18 59'44.36" N 70 27'37.11" W
Río Jima

Reino mágico | pp.136-137
18 59'44.36" N 70 27'37.11" W
Río Jima

¡Que placer...! | pp.138-139
18 59'44.36" N 70 27'37.11" W
Río Jima

Paz | p.140
18 52'0" N 70 28'57" W
Río Yuna

Emana el bien | p.141
18 52'1" N 70 28'57" W
Río Yuna

Yuna inquieto | p.142
18 52'19" N 70 28'35" W
Río Yuna

Dependencia Yuna | p.143
18 53' 8" N 70 27'53" W
Río Yuna

Viento y agua | pp.144-145 y 414
18 50'36" N 70 35'5" W
Embalse, Río Blanco

Importante rincón | pp.146-147
18 52'51" N 70 33'56" W
Río Blanco

El lenguaje de los botasos | pp.148-149
18 52'12" N 70 34'30" W
Comunidad Los Botados

Pero somos felices VI | p.149
18 52' 5" N 70 28'45" W
Los Botados

Purificante | p.150
18 51'10" N 70 34'42" W
Río Blanco

Libremente enamorada | p.151
18 53'27" N 70 33'36" W
Río Juan de Jesús

Con todos los sentidos | pp.152-153
18 53'27" N 70 33'36" W
Río Juan de Jesús

Encontré mi refugio | pp.154-155
18 51'38" N 70 31'20" W
Embalse de agua Tireito

En la meta | p.156
19 5'12" N 70 37' 8" W
Río Baiguat



Toda la belleza | p.157
19 5'17" N 70 37'1" W
Río Baiguatue

Momento de soledad | p.158
19 5'14" N 70 37'3" W
Río Baiguatue

Percibe | p.159
19 5'15" N 70 37'4" W
Río Baiguatue

Agasajo | pp.160-161
19 5'15" N 70 37'4" W
Río Baiguatue

I was here | p.162
19 5'31" N 70 37'1" W
Río Baiguatue

Improvizando habitaciones I | p.163
19 5'22" N 70 37'3" W
Río Baiguatue

Reciben premios | p.164
19 5'23" N 70 37'1" W
Río Baiguatue

Improvisa habitaciones | p.165
19 5'22" N 70 37'3" W
Río Baiguatue

Laberinto en el agua | pp.166-167
19 5'27" N 70 37'2" W
Río Baiguatue

Por la espalda | p.168
19 5'36" N 70 36'56" W
Río Baiguatue

La poesía llegará | pp.168-169
19 5'31" N 70 37'1" W
Río Baiguatue

Atrévete a jugar | p.170
19 5'28" N 70 37'2" W
Río Baiguatue

Obsequio | p.171
19 5'14" N 70 37'10" W
Río Baiguatue

Sin rendirme | pp.172-173
18 40'44" N 70 35'25" W
Valle Nuevo

Entre sueños | p.174
18 40'44" N 70 35'25" W
Valle Nuevo

Defendida por nuestra Bandera | p.175
18 40'44" N 70 35'25" W
Valle Nuevo

Intocable | p.176
18 47'59" N 70 38'52" W
Río Nizaito

Bosque de miel | p.177
18 47'54" N 70 38'52" W
Río Nizaito

Palacio escondido | p.178
18 40'44" N 70 35'25" W
Río Los Patos

Palacio escondido II | p.179
18 40'44" N 70 35'25" W
Río los Patos

Palacio escondido V | p.180
18 40'44" N 70 35'25" W
Río Los Patos

Palacio escondido III | p.181
18 40'44" N 70 35'25" W
Río Los Patos

Eleva nuestra autoestima | pp.182-183
18 50'33" N 70 43'24" W
Río Pinar Bonito

Agua sabia | p.184
18 50'34" N 70 43' 22" W
Río Pinar Bonito

Aceptar nuestras aguas | p.185
18 50'34" N 70 43'22" W
Río Pinar Bonito

Natural | pp.186-187
18 50'34" N 70 43'24" W
Río Pinar Bonito

Cuadro encantador | p.188
18 50'34" N 70 43'21" W
Río Pinar Bonito

Admiro su orientación | p.189
18 50'34" N 70 43'21" W
Río Pinar Bonito

Orden natural | p.190
18 50'34" N 70 43'24" W
Río Pinar Bonito

En consecuencia | p.191
18 50'34" N 70 43'21" W
Río Pinar Bonito

Me siento importante | p.192
18 50'34" N 70 43'22" W
Río Pinar Bonito

Valorar más y más | p.193
18 50'34" N 70 43'21" W
Río Pinar Bonito

Amuleto | p.194
18 43'1" N 70 35'35" W
Valle Nuevo

Amuleto II | p.195
18 43' 1" N 70 35'35" W
Río Nizaito

Protegidos | pp.196-197
18 42'58" N 70 35'36" W
Valle Nuevo

Dejo mi mensaje | p.198
18 42'59" N 70 35'36" W
Río Los Monos



Dejo mi mensaje II | p.199
18 42'56" N 70 35'37" W
Río los Monos

Perfectos | p.200
18 42'57" N 70 35'38" W
Valle Nuevo

Protectores | p.201
18 42'57" N 70 35'38" W
Valle Nuevo

Dejo mi mensaje IV | pp.202-203
18 42'56" N 70 35'37" W
Río los Monos

Río que no envejece | pp.204-205
19 5'37" N 70 36'57" W
Salto de Baiguatè

Delicadeza | p.206
19 4'47" N 70 40'38" W
Río los Monos

Acción amor | p.207
19 4'47" N 70 40'38" W
Arroyo Cercado

Las aguas conocen | p.208
19 4'47" N 70 40'38" W
Arroyo Cercado

Maravilloso tesoro | p.209
19 0'45.49" N 70 34'47.86" W
Río Las Palmas

Casi sin aliento | pp.210-211
19 5'47" N 70 35'45" W
Salto Jimenoa

Fresco | pp.212-213
19 4'40" N 70 42'5" W
Salto La Guázara

Vivo | pp.214-215
19 4'47" N 70 40'38" W
Salto del Monasterio

Comunidad | p.215
19 4'40" N 70 42'5" W
Salto La Guázara

Resplandece entre árboles | pp.216-217
19 3'59" N 70 35'48" W
Loma La Sal

Honrado por la gente III | pp.218-219
19 7'5" N 70 34'3" W
Río Camú

Honrado por la gente | pp.220-221
19 7'5" N 70 34'3" W
Río Camú

Pura | p.222
19 5'23" N 70 32'41" W
Río Camú

Retirado y pasivo | p.223
19 5'25" N 70 32'40" W
Río Camú

Génesis | pp.224-225
19 5'25" N 70 32'40" W
Río Camú

Pasando por montañas... | pp.226-227
19 5'23" N 70 32'41" W
Río Camú

Deseo creer | p.228
18 50'34" N 70 40'37" W
Aguas Blancas

Nuestro privilegio II | p.229
18 50'33" N 70 40'37" W
Aguas Blancas

Imagen virtual | p.230
19 5'38.84" N 70 35'40.30" W
Salto de Jimenoa I

Verlo de cabeza | p.231
19 5'38.84" N 70 35'40.30" W
Salto de Jimenoa I

Nos gusta | p.232
19 5'38.84" N 70 35'40.30" W
Salto de Jimenoa I

Clara | pp.232-233
19 5'38.84" N 70 35'40.30" W
Salto de Jimenoa I

Retrato | p.233
19 5'38.84" N 70 35'40.30" W
Salto de Jimenoa I

Presta sus aguas | pp.234-235
18 55'3" N 70 37'30" W
Presa de Pinalito

Escapada | pp.236-237
19 13'34.58" N 70 54'34.4" W
Río Bao

Bao en vida | p.238
19 13'34.58" N 70 54'34.41" W
Río Bao

Hermoso contraste, amanece | p.239
19 13'34.58" N 70 54'34.41" W
Río Bao

Vishumbre el agua | pp.240-241
19 13'34.58" N 70 54'34.4" W
Río Bao

Momento de oro | p.242
18 46'19" N 70 52'54" W
Río las Cuevas

Momento de oro II | p.243
18 46'19" N 70 52'54" W
Río Las Cuevas

Pequeñas islas de azul II | p.244
18 50'36" N 70 55'42" W
Padre de las Casas

Pequeñas islas de azul III | p.245
18 50'36" N 70 55'42" W
Padre de las Casas



Despierta a la vida | p.246
18 50'46" N 70 55'56" W
Río Las Lajas, Charco el Aposento

Legado III | p.247
18 50'46" N 70 55'56" W
Río Las Lajas, Charco el Aposento

Todo lo sagrado | pp.248-249
18 50'46" N 70 55'56" W
Río Las Lajas, Charco el Aposento

Estructura | p.250
18 50'46" N 70 55'56" W
Río Las Lajas

Dependencia | p.251
18 52'44" N 70 55'30" W
Río Mata de Café

Natural is never Trivial | pp.252-253
18 47'53" N 70 52'34" W
Laguna Caña de Castilla

Cura mis heridas | p.254
18 54'18" N 71 1'26" W
Padre de las Casas

Manifiesta amor | p.255
18 45'33" N 70 49'32" W
Arroyo Guayabal

Secretos de la vida | pp.256-257
18 46'37" N 70 47'14" W
La Tina

Aprendí a observar | pp.258-259
18 46'37" N 70 47'14" W
La Tina

Se convierte en sueño | pp.260-261
18 46'38" N 70 47'15" W
Arroyo Guayabal

Ruta de luz | p.262
18 45' 5" N 70 50'50" W
Río Las Cuevas

Te favorece, Guayabal | pp.262-263
18 44' 40" N 70 49'28" W
Río Las Cuevas

Coraje para usarlo | pp.264-265
18 44'47" N 70 49'58" W
Río Las Cuevas

Significa un sí... | pp.266-267
18 44'47" N 70 50'0" W
Río Las Cuevas

Unión ríos Las Cuevas–Río Grande | p.268
18 44' 40" N 70 49'27" W
Confluencia ríos Las Cuevas y Río Grande

Ángeles, escuchen... | pp.268-269
18 44'46" N 70 49'59" W
Río Las Cuevas

Somos jueces | p.270
18 44'47" N 70 50'0" W
Río Las Cuevas

Su vida | p.271
18 44'46" N 70 49'57" W
Río Cuevas

Protagonista de mis sueños | p.272
18 52'39" N 70 55'38" W
Salto de Majaguaita, río Mata de Café

Valor | p.273
18 49'31" N 70 54'11" W
Río Grande o al Medio

Presa abajo | p.274
18 52'7" N 71 1'17" W
Río Yaque del Sur

Y se acerca | p.275
18 45'14" N 70 50'23" W
Arroyo Guayabal

Aunque te lastimen | p.276
18 49'40" N 71 2'35" W
Río Yaque del Sur

Aunque te lastimen III | p.277
18 46'14" N 71 3'44" W
Río Yaque del Sur

Hombre y río | p.274
18 55'20" N 71 0'34" W
Presa de Palomino

Sin seguridad | p.279
18 55'20" N 71 0'34" W
Presa de Palomino

Todos sugieren | p.280
18 42'32" N 71 3'5" W
Sabana Yegua

Todos sugieren II | p.281
18 42'32" N 71 3'5" W
Sabana Yegua

Público espera | p.282
18 28'21" N 70 43'48" W
Aguas de Bichi

Con misterio brota | p.283
18 28'21" N 70 43'48" W
Aguas de Bichi

Salen del suelo II | p.284
18 28'21" N 70 43'48" W
Aguas de Bichi

Acaso no es suficiente | p.285
18 48'40" N 71 2'40" W
Río Yaque del Sur

Acaso no es suficiente IV | p.286
18 48'39" N 71 2'40" W
Río Yaque del Sur

Líneas | p.287
18 28'21" N 70 43'48" W
Aguas de Bichi

Ellos saben alegrar el mundo | p.288
18 36' 7" N 70 19' 51" W
Río Mahomita



Ellos saben alegrar el mundo II | p.289

18 36' 7" N 70 19' 51" W

Río Mahomita

Silvestres en flor | p.290

18 36' 7" N 70 19' 51" W

Río Mahomita

Palacio de flamboyanes | p.291

18 36' 7" N 70 19' 51" W

Río Mahomita

Las mismas voces | pp.292-293

18 36' 7" N 70 19' 51" W

Río Mahomita

Flamboyanes en flor | pp.294-295

18 36' 7" N 70 19' 51" W

Río Mahomita

El que lastime, se avergüence | p.295

18 36' 7" N 70 19' 51" W

Río Mahomita

Encantado | pp.296-297

18 36' 7" N 70 19' 51" W

Río Mahomita

Siluetas con uniformes | p.298

18 36' 7" N 70 19' 51" W

Río Mahomita

Al borde | p.299

19 16'42" N 70 45' 45" W

Carretera Pinalito

Conseguir entrar | p.300

19 17'36" N 70 46'57" W

Presa de Bao

Unión | p.300

19 17'25" N 70 44'10" W

Presa de Taveras

Soporte | pp.300-301

19 17'33" N 70 44' 29" W

Presa de Taveras

Coraje | pp.302-303

19 17'36" N 70 46'57" W

Presa de Taveras

Ver el mundo | p.304

19 17'47" N 70 46'20" W

Presa de Bao

Estático II | p.305

19 17'25" N 70 44' 10" W

Presa de Bao

Sin amargura | pp.306-307

19 17'42" N 70 45' 8" W

Presa de Bao

Plebeyos | p.308

19 16'5" N 70 44'23" W

Río Guanajuma

La ruta del río | p.309

19 16' 5" N 70 44'23" W

Río Guanajuma

Plebeyos II | p.310

19 16' 4" N 70 44'22" W

Guanajuma

Resonante | p.311

19 18' 4" N 70 48'56" W

Río Bao

Lo especial de la diferencia | pp.312-313

18 51'24" N 69 51'13" W

Monte Plata

Y las llanuras comienzan | p.314

19 10'34" N 69 46'4" W

Jobo Afuera

Bajo el espléndido sol | p.315

19 10'10" N 69 46'5" W

Jobo Afuera

Como un baile | pp.316-317

19 10'53" N 69 49'34" W

La Reforma

Pero somos felices VII | pp.318-319

19 10'29" N 69 45'52" W

Jobo Afuera

Servir al mundo | p.320

19 9'41" N 69 50'4" W

La Reforma

Un camino diferente | p.321

19 10'34" N 69 50'1" W

Río Yuna

Estamos a salvo | pp.322-323

19 19'47" N 69 48'40" W

Colorao

Tal como es | p.324

19 19'2" N 69 47'45" W

Colorao

Cargados | p.325

19 10'53" N 69 49'34" W

La Reforma

Liberación | pp.326-327

19 38'28" N 69 55'3" W

El Saltadero, Cabrera

Lluvia deja su poema | p.328

19 16'53.16" N 69 26'16.51" W

Salto el Limón

¿Será de nosotros? | p.329

19 16'53.16" N 69 26'16.5" W

Salto el Limón

De selva | p.330

19 16' 5" N 69 26' 54" W

Salto del Indio, Samaná

Mostrándose ella | pp.330-331

19 12' 7" N 69 22' 43" W

Salto Los Cocos, Samaná

Salgo a ver | p.331

19 16' 5" N 69 26' 54" W

Salto del Indio, Samaná



Viejo estanque | pp.332-333
19 16'13" N 69 26'46" W
Samaná

Elegancia de trazos | pp.334-335
18 59'1010" N 69 1'10 77" W
Desembocadura del Río Jovero

El mar flota el cielo | pp.336-337
18 59'3.65" N 69 1'37.34" W
Miches

Frente a su maravilloso verde | pp.338-339
18 55'47" N 69 10'19" W
La Jarda de Magua

Nos vemos después del aguacero | pp.340-341
18 50' 8" N 69 36'31" W
Bayaguana

Huellas de su vida II | p.341
18 50' 8" N 69 36'31" W
Salto Alto, Bayaguana

Huellas de su vida | pp.342-343
18 50' 8" N 69 36'31" W
Salto Alto, Bayaguana

Camino diferente | pp.344-345
18 37'51" N 69 49'45" W
Sabana de Guabatico

Existe | p.346
18 37'41" N 69 49'53" W
Sabana de Guabatico

Fiel | p.347
18 38' 8" N 69 50' 11" W
Sabana de Guabatico

Grande | pp.348-349
18 38' 8" N 69 50' 11" W
Sabana de Guabatico

El silencio de Guabatico | p.350
18 38'5" N 69 50'8" W
Sabana de Guabatico

Valor | p.351
18 38'7" N 69 50'8" W
Sabana de Guabatico

Contagioso entusiasmo | pp.352-353
18 38'7" N 69 50'8" W
Sabana de Guabatico

Caminante | pp.354-355
18 38'5" N 69 50'3" W
Sabana de Guabatico

Vivir ahora | p.356
18 37'58" N 69 49'55" W
Sabana de Guabatico

Dejando rastros | p.357
18 37'58" N 69 49'55" W
Sabana de Guabatico

Saber ver | p.358
18 37'59" N 69 49'58" W
Sabana de Guabatico

Uniendo una con otra I | p.359
18 37'59" N 69 49'57" W
Sabana de Guabatico

Uniendo una con otra III | p.359
18 37'59" N 69 49'57" W
Sabana de Guabatico

Cadena misteriosa | p.360
18 37'41" N 69 49'53" W
Sabana de Guabatico

Creerlo | p.361
18 38'5" N 69 50'8" W
Sabana de Guabatico

Éxito | p.362
18 35'20" N 69 50'45" W
La Victoria

Peregrino | p.363
18 35'20" N 69 50'45" W
La Victoria

Silencio | p.364
18 53'29" N 69 43'30" W
Nacimiento del Río Socoa

La ruta del río | pp.364-365
18 51'47" N 69 39'39" W
Río Socoa

Limpio | pp.364-365
18 53'29" N 69 43'30" W
Río Socoa

Río que florece | p.365
18 52'43.87" N 69 43'21.57" W
Salto de Socoa

Le va el calor | pp.366-367
18 51'47" N 69 39'39" W
Río Socoa

Catarata | p.368
18 53'9" N 69 43'37" W
Río Sabana

Con suma maestría | p.369
18 51'45" N 69 39'39" W
Río Sabana

Sobrio | pp.370-371
18 51'51" N 69 39'41" W
Río Socoa

...Y sigue | p.371
18 51'51" N 69 39'41" W
Río Sabana

Profundo | pp.372-373
18 53'24" N 69 43'34" W
Río Socoa

Conmovedora luz | pp.374-375
18 51'51" N 69 39'40" W
Río Socoa

Tempranos rayos del sol | p.376
18 53'8" N 69 43'36" W
Río Socoa



Impregnados de sentimientos | p.377

18 51'51" N 69 39'40" W

Río Socoa

Juego de vida | p.378

18 51'45" N 69 39'39" W

Río Sabana

Réplica | p.379

18 53'8" N 69 43'36" W

Río Socoa

Solo yo testigo | p.380

19 44'3.95" N 70 49'9.01" W

Río Damajagua

Sin prisa III | p.381

19 44'3.95" N 70 49'9.0" W

Río Damajagua

Pulcra tridimensional | pp.382-383

19 44'3.95" N 70 49'9.01" W

Río Damajagua

El agua está viva | pp.384-385

19 44'3.95" N 70 49'9.01" W

Río Damajagua

Poseída de paz | pp.386-387

19 44'3.95" N 70 49'9.0" W

Río Damajagua

Sin prisa I | p.388

19 44'3.95" N 70 49'9.0" W

Río Damajagua

Sin prisa II | p.389

19 44'3.95" N 70 49'9.01" W

Río Damajagua

Aprecio la naturaleza II | pp.390-391

19 44'3.95" N 70 49'9.0" W

Río Damajagua

Creer | p.391

19 44'3.95" N 70 49'9.01" W

Río Damajagua

Jugar al escondido II | p.392

19 44'3.95" N 70 49'9.0" W

Río Damajagua

Aprecio la naturaleza IV | p.393

19 44'3.95" N 70 49'9.0" W

Río Damajagua

Aprecio la naturaleza V | pp.394-395

19 44'3.95" N 70 49'9.0" W

Río Damajagua

Victoria | p.396

18 46'14" N 70 13'8" W

Nacimiento Río Ozama

Corona | pp.396-397

18 46'14" N 70 13'8" W

Nacimiento Río Ozama

Conquista | p.397

18 46'14" N 70 13'8" W

Nacimiento Río Ozama

Mundo | pp.398-399

18 30'38" N 69 54'10" W

Río Ozama

El agua vive en mí | pp.400-401

18 30'53" N 69 53'42" W

Río Ozama

En su lenguaje | pp.402-403

18 30'25" N 69'52'38" W

Río Ozama

Detrás de nosotros | p.404

18 28'27.62" N 69 46'40.63" W

Cueva los Ojos de Las Américas

Detrás de nosotros II | p.405

18 28'27.62" N 69 46'40.63" W

Cueva los Ojos de Las Américas

En el presente | pp.406-407

18 28'27.62" N 69 46'40.63" W

Cueva los Ojos de Las Américas

Dicen que no existen II | pp.408-409

18 28'27.62" N 69 46'40.63" W

Cueva los Ojos de Las Américas

En el mismo camino | pp.410-411

18 28'27.62" N 69 46'40.63" W

Cueva los Ojos de Las Américas

Darte el gusto | p.412

19 5'28" N 70 37'2" W

Río Baiguante

Rincón de piedras | pp.418-419

19 5'15" N 70 37'4" W

Río Baiguante

Regalo | p.420

19 5'14" N 70 37'10" W

Río Baiguante

Miriam en Jimenoa | p.430

19 5'47" N 70 35'45" W

Jimenoa

Aprecio la naturaleza IV | pp.432-433

19 44'3.95" N 70 49'9.0" W

Río Damajagua

Cristal en sombras | p.448

18 9'12" N 71 45'28" W

Río Mulito

Extravagante | p.454

19 16'13" N 69 26'46" W

Samaná

Pero funciona | pp.456-457

18 49'31" N 70 54'11" W

Río Grande o al Medio

Te favorece Guayabal II | p.458

18 44' 40" N 70 49'28" W

Río Las Cuevas



Miriam en Jimenoa

Sobre la artista

HORACIO ÁLVAREZ IV

Su interés por la fotografía nace en su niñez al descubrir en los rincones del armario de su padre una antigua cámara de rollo. Al revelarlo y encontrar fotos de su hermana muy pequeña, quedó maravillada al ver cómo el papel va transformándose en un momento en imagen del tiempo.

Es precisamente esta fascinación con capturar el instante sublime y las emociones que evoca, lo que ha conmovido a esta artista de más de 30 años de carrera, a dedicarse apasionadamente al arte fotográfico.

Su formación en esta disciplina la adquiere en el Washington School of Photography y el Corcoran School of Art, ambos en Washington, D.C. Luego regresa a la República Dominicana donde abre su estudio y se dedica a la fotografía comercial, trabajando para grandes empresas, revistas y periódicos y a la vez desarrollando su técnica y estilo personal.

Después de un paréntesis de ocho años en su carrera, en la cual se concentra en sus roles de madre y esposa, Miriam reflexiona, reordena prioridades y decide enfocar su energía creativa en la fotografía artística, participando en numerosas exposiciones individuales y colectivas en República Dominicana, Estados Unidos, Canadá, Argentina, España, Francia y Alemania.

En el 2006 exhibe de manera individual en el Museo de Arte Moderno de Santo Domingo con su exposición *Pacto con la Tierra*. La Directora del MAM, María Elena Ditrén la describió como «una exposición con un alto nivel de esteticismo que, desde su conciencia ética, nos propone en un acto de seducción, trasladarnos a los más bellos y recónditos rincones de nuestra geografía; permitiéndonos a través de su lente y nuestra imaginación, hacer visible lo invisible y convertir las imágenes en sensaciones y emociones, en un juego de percepción estética que no siempre es posible alcanzar.

Con su cámara en mano, Miriam Calzada ha recorrido extensivamente el territorio de la isla Hispaniola que cubre la República Dominicana, ya sea en expediciones terrestres, alzada en helicóptero, o navegando en las embarcaciones de humildes pescadores, para capturar las imágenes que exhiben la belleza y la grandiosidad de la naturaleza, su otra gran pasión. A través de su obra y de sus esfuerzos de acción social, Miriam nos alerta a lo que arriesgamos perder si no luchamos para proteger nuestro medio ambiente.

La artista ha sido reconocida en varias premiaciones culturales. Le fue otorgado el reconocimiento «Solucionista Emprendedora del año» de Los Premios ES 2013 de Conservación y Medio Ambiente. Ganó el Tercer Premio en la XXII Bienal Nacional de Artes Visuales, una Mención Honorífica en el XIX Concurso de Arte E. León Jiménes y el Premio de Adquisición en la XXI Bienal Nacional de Artes Visuales. Miriam reside y trabaja en Santo Domingo, República Dominicana.





PACT WITH THE WATERS

PACTE AVEC LES EAUX

MIRIAM CALZADA



A Pact with the Future

ALEJANDRO E. GRULLÓN E.
Chairman
Fundación Popular

To create awareness on current and future generations about sustainable development of the country is a responsible action that we as Fundación Popular, feel honoured to accomplish, thereby fulfilling a key part of the institutional performance of Grupo Popular and each of its subsidiaries, all committed to advance along with the Dominican society, contributing to the welfare and balance of our communities, involving our customers, employees and shareholders, as well as our broad network of strategic social allies.

As a foundation of a corporate nature, our mission project itself as part of the major debates the nation is facing in search of a shining future for its people. As such, we embody the Popular's Model for Sustainable Performance with an eye toward channeling proposals that shed light and show us the way.

This time, on our hands we bring the issue of preservation of nature, and from it, the most valuable resource we have for life and for the country's development: water. Because to make a pact with the waters that surround us, as the book presented today calls us to do, means a pact with life and the sustainable development of the Dominican Republic.

We rely on water to ensure good health, to produce food for energy, to move the industry and even to transport ourselves; we are water and our wellbeing and lives need of it intrinsically. And yet, on many occasions, the scarce awareness about its use and abuse, lead to wasting, polluting or devaluing the most essential resource for human, animal and plant survival.

We enjoy the privilege of living in a country with an incredible fluvial wealth, sometimes even unknown to ourselves. What will our future be if we ignore the calls to make a pact with the liquid element?

This book «Pact with the Waters» is an exhibition and a complaint, conducted with a high level of aesthetics, which takes us to the most beautiful parts of our country; allowing us to move towards a sustainable coexistence, at equilibrium with nature.

This editorial project consists of around 350 images, which are a summary of a work of months in which the photographer Miriam Calzada has pledged her soul and beliefs as an artist to bequeath unparalleled testimony about the spontaneous outbreak, the natural flow and willingness to stay and the life trailing rumor and high jumps of our waters.

We appreciate the cooperation of leading environmentalist Eleuterio Martínez, and the critical view of the photographic set that holds this book, by Lillian Llanes.

We invite you to visit these pages with the necessary serenity to a real enjoyment, while we ask you to join our mission and our commitment to preserve our source of life par excellence.

Un pacte avec le futur

ALEJANDRO E. GRULLÓN E.
Président
Fondation Populaire

Sensibiliser sur les générations actuelles et futures sur le développement durable du pays est une action responsable qui nous fait l'honneur d'assumer comme Fondation populaire, remplissant ainsi un élément clé de la performance institutionnelle du Parti populaire et chacune de ses filiales consiste à défendre tous avec la société dominicaine, en contribuant au bien-être et l'équilibre dans nos communautés, et impliquant à nos clients, employés et actionnaires, ainsi que notre réseau d'alliés sociaux stratégiques.

En tant que fondation de caractère d'entreprise, notre mission est prévue dans les grands débats nationaux à la recherche d'un avenir radieux pour son peuple. En tant que tel, nous incarnons le modèle populaire pour la performance durable avec un oeil qui canalise les propositions qui nous mettent en lumière et montrent la voie.

À cette occasion, sur nos mains nous apportons la question de la préservation de la nature, et d'elle la ressource la plus précieuse que nous avons pour la vie et pour le développement du pays: l'eau. Parce que établir une alliance avec les eaux qui nous entourent, comme exhorte le livre que nous lançons aujourd'hui signifie compromis avec la vie et le développement durable de la République dominicaine.

Nous dépendons de l'eau pour assurer une bonne santé, produire des aliments, de l'énergie, pour faire fonctionner l'industrie et même pour le transport; nos vies et bien-être ont intrinsèquement besoin d'elle. Et pourtant, en ce qui concerne son utilisation, il y a une manque de conscience.

Dépérissement, polluantes ou la dévaluation de la ressource essentielle pour les humains, les animaux et la survie des plantes.

Nous apprécions le privilège de vivre dans un pays d'une richesse pluvial extraordinaire, mais malheureusement à notre insu. Comment sera notre avenir si nous ignorons à faire des compromis avec l'élément liquide?

Ce livre, pacte avec les eaux, est une profusion de la beauté artistique et en même temps, une réclamation, réalisée avec un haut niveau de l'esthétique, qui nous emmène dans les plus belles régions de notre pays, ce qui nous permet d'aller vers une coexistence durable, en harmonie avec nos ressources naturelles.

Le volume se compose d'environ 350 images, qui sont un résumé d'un travail effectué pendant quelques mois, dans lequel la photographe Miriam Calzada a fait de son mieux de nous léguer un témoignage incomparable sur l'éclosion spontanée, l'écoulement naturel, la permanence de la volonté et de la vie qui glissent la rumeur et les sauts de nos eaux.

Nous apprécions la coopération de l'écologiste Eleuterio Martínez et et le point de vue critique de l'ensemble photographique par Lillian Llanes qui thésaurise ce livre.

Nous vous invitons à visiter ces pages avec la sérénité nécessaire pour un vrai plaisir et nous vous demandons à vous joindre à notre mission et notre engagement pour préserver notre source de vie par excellence.



Clouds in my Words

MIRIAM CALZADA

A few years ago, in a photographic trip, I was camping with friends right next to the Malo River in Los Ramones. To sleep under that special sound in the middle of nowhere awakened in me a fascinating feeling. I left early to see the river in a wonderful setting. I think right at that moment my commitment to this issue just began. Shapes, reflections, sweetness, everything attracted me in a way I look at it as my next project.

Pact with the waters...

I have learned a lot since that day.

The books leave their legacy and this one is really mine... I want to share a sensitive look into it, formed by the photograph itself. I climb the mountain with my feelings and passion. I dare to be honest and express myself with the beauty of nature. Through it, I experience moments of joy and truth. How could I explain these experiences to let them feel how much they have been enjoyed, and how they have served as refinement for the soul?

To ask some questions has driven me into a process of reflection, where the answers can only show sincerely from the heart. I dared to explore in valleys, unknown mountains, at common sites seemingly unimportant, desolate, and lost and there I found many of the arguments I was looking for in my existence.

More than once I have thought, at the time to leave a hidden place, how sad and lonely is this beautiful waterfall left, without an audience to contemplate it.

I dedicate this book to the waters.

My rounds

Informing hours, lots of reading, reading with breaks, visits to different technicians at their workplace. The process required to research for this book; led me to a deep involvement with existing maps of the country until I found myself forced to make my own maps. Travel included many plans: a mental plan, details lists, photographic equipment, prepared batteries, different diets, calculating light at best and different times of the day, guides coordination, mules coordination wherever necessary... Finally, preparations sometimes even with butterflies in the stomach due to the hard and unpredictability of the long journey to a remote site. And it rains again...

How would I wish the floors of our rivers? Disinclined, porous, loose and densely wooded. Rainwater would find obstacles to nicely run and slowly move between the trunks; the fallen leaves and mats on the ground roots produce a better absorption up to the parent rocks from where it starts an underground tour through unexpected places where it would form deposits that subsequently cater ravines, streams and thousand creeks. As an immediate consequence of this absorption, its rise will be less violent and long lasting. The soil is well stabilized with less sediments transport. Water

Les nuages dans mes mots

MIRIAM CALZADA

Il ya quelques années, dans un voyage photographique, je campais avec des amis, juste à côté de la rivière Malo à Los Ramones. une sonore particulière dans le milieu de nulle part et de la nuit éveillé en moi un sentiment de fascination. Je suis parti tôt pour voir la rivière dans un cadre merveilleux. Je pense à ce moment a commencé mon engagement à ce sujet. Formes, réflexions, la douceur, tout m'a attiré d'une manière que je l'embrassais comme mon prochain projet.

Pacte avec les eaux...

J'ai Beaucoup appris à partir de ce jour.

Les livres sortent de leur héritage et c'est l'un de mes trop ... Je veux partager un regard sensible formé par la photographie elle-même. Je monte la montagne avec mes sentiments et de passion. J'ose être honnête et m'exprimer avec la beauté de la nature. Grâce à elle, je vis des moments de joie et de vérité. Comment pourrait expliquer ces expériences pour transporter combien ils ont été appréciés, et la façon dont ils ont utilisé le raffinement de l'âme? Demandez-moi des questions issues d'un processus de réflexion, où les réponses ne peuvent charger sincère du coeur. J'ai osé explorer dans les vallées, les montagnes inconnues sur des sites communs apparemment sans importance, désolées, oubliés et là j'ai trouvé un grand nombre des arguments que je cherchais dans mon existence.

Plus d'une fois j'ai pensé, pour obtenir le temps à partir d'un lieu éloigné, triste et solitaire est cette belle cascade sans que le public visé.

Je dédie ce livre à l'eau.

Mes visites

Durant mes visites j'ai fait beaucoup de lecture, j'ai visité des techniciens à leur lieu de travail. La procédure pour la recherche de ce livre m'a amené par une forte implication dans l'affaire. Je fus obligé de faire mes propres cartes. Les Voyages inclus de nombreux plans : Plan mentale, de planifier des itinéraires, une liste de détails, matériel photographique, batteries préparées, des régimes différents, de calcul de la lumière optimale et différents moments de la journée, des guides de coordination, la coordination mules si nécessaire. En fin, des préparations souvent l'estomac rempli de papillons c'est si difficile et imprévisible le long de voyage vers un site distant. Et il pleut à nouveau...

Comment je souhaite que les sols sont nos rivières? Peu enclins, poreux, lâche et densément boisé. L'eau de pluie et les obstacles ont trouvé agréable de courir et de se déplacer lentement à travers les troncs. Un tapis de feuilles et de racines mortes dans le sol produit une plus grande absorption jusqu'au substratum rocheux, où une visite souterraine commence dans des endroits inattendus. Au-delà elle formera des dépôts que la suite sera fournissent des ruisseaux, et des milliers rivières, et comme conséquence immédiate de cette absorption elle sera moins violent sa longue durée de

runs along the bottom of the valleys to the sea, where it finally pours and then and again evaporates... to rain.

The amount of water that normally goes through a river is related mainly to three things: the amount of rain, the basin size and the amount of water absorbed by the soil. The latter is our domain; it depends on the vegetation and the watershed.

Clouds and rain

During my research, I experienced the supreme simplicity of its composition. While getting involved I not only saw and behold as I usually, but I did take affection, starting with the very special clouds, water droplets suspended in the atmosphere, I welcome the superb balance!... Water always reaches the earth.

By fixing our attention on rainfall statistics, we are surprised immediately by, among the most prominent features, the extreme dryness and shortages facing locations throughout the country as Montecristi. On the other hand, we are amazed by the precipitations abundance and frequency in San Francisco de Macoris region. The amount of rain that affects a region depends on the distance separating it from the sea, and the altitude and orientation with respect to the prevailing wind.

Being generally prevailing the northwest direction across the north of our country, the rains that affect the Cibao must be formed in the east sea of the Samana Peninsula. The clouds that produce it are pushed by the wind, coming into that bay, slipping between the mountains of the north; gradually condensing and becoming rain, as it moves away from the sea and is spent on its way from Samana to Montecristi. The possibility that, in some exceptional case, the wind blows in the other direction is not excluded.

It is fascinating to understand the behaviour of nature in the production of rain in our territory.

I would like to remember...

The eighth of the water falling in the Dominican Republic occurs on the Yaque river basin, returning to sea by Montecristi, and through Santiago, on this trip of about 6,800 square kilometers, it is summed with another 800 square kilometers in the province of La Vega, 3,400 square kilometers in the province of Santiago and 2,600 square kilometers in the province of Montecristi. These are impressive figures. The greatest width of the basin is 64 miles in a straight line from the top on Luperon road to Pico Duarte in the Cordillera Central; and longer length of it is 166 kilometers from Tambourine near to the sea, on the coast of Manzanillo. They are 280 kilometers long in development and a width of 70 meters between near its mouth. In its course receives water from the Jimenoa, Bao, Ámina, Mao, Gurabo and Guayubín rivers. El Yaque River means a lot to our fields, reflection that suggests we have to think about the countless wealth it provides.

Le sol est bien stabilisé avec moins de transport des sédiments. L'eau coule tout au long de la vallée de la mer, où il a finalement versé et... et encore évaporé à la pluie.

La quantité d'eau qui passe normalement par une rivière est principalement liée à trois choses : la quantité de pluie, la taille du bassin et la quantité d'eau absorbée par le sol. Cette dernière est notre domaine, cela dépend de la végétation et des bassins versants.

Nuages et pluie

J'ai vécu lors de mes recherches la simplicité suprême de cette composition. J'ai également pris d'affection, en commençant par les nuages et chaque goutte d'eau en suspension dans l'atmosphère. Vive l'équilibre fantastique... l'eau arrive toujours à la terre.

En fixant notre attention sur les statistiques de précipitations, les surprendre immédiatement la sécheresse extrême connu des pénuries endroits à travers le pays comme Montecristi, et d'autre part l'abondance et la fréquence de précipité dans la région de San Francisco de Macoris. Et la quantité de pluie qui affecte une région dépend de la distance qui la sépare de la mer, l'altitude et l'orientation par rapport au vent dominant.

Étant généralement direction nord-ouest en vigueur dans le nord de notre pays, les pluies qui affectent la forme Cibao dans la mer à l'est de la péninsule de Samana, et les nuages qui les portent, poussés par le vent, entrant cette baie, glissant entre les montagnes du nord, où elles se condensent progressivement et deviennent la pluie, tout en voyageant à l'ouest de Montecristi. La possibilité que, dans des cas exceptionnels, le vent souffle dans la direction opposée n'est pas exclue. Il est fascinant de comprendre le comportement de la nature dans la production de la pluie sur notre territoire.

Je me souviens...

La huitième chute d'eau de la République dominicaine fait sur le bassin de la rivière Yaque. De retour à la mer par Montecristi, et par Santiago, sur ce voyage sur 6800 kilomètres carrés, se résume à un autre 800 kilomètres carrés dans la province de La Vega, 3400 kilomètres carrés dans la province de Santiago et 2600 kilomètres carrés dans la province de Montecristi. Ces chiffres sont impressionnants. La plus grande largeur du bassin est de 64 kilomètres en ligne droite à partir du haut sur la route de Luperon à Pico Duarte dans la Cordillère centrale ; et longueur de plus il est de 166 kilomètres de Tambourin à proximité de la mer, sur la côte de Manzanillo. Ils sont 280 km de long dans le développement et une largeur de 70 mètres entre près de son embouchure. Dans son cours reçoit l'eau de la Jimenoa, Bao, Ámina, Mao, Gurabo et rivières Guayubin. Rivière El Yaque signifie beaucoup pour nos champs. Nous devons cesser de penser des innombrables richesses fournies.

A final invitation

At the end of these reflections, anecdotes and notes, I invite you to create permanent new habits, to radically change our behaviour. Let us take a new attitude towards the use of resources in our mountains and in this, we consider the very fields scattered throughout the country. I invite you to remember that, in agriculture, «the production is measured by the water and not the earth,» as said by the president of the United States of America, Franklin D. Roosevelt.

We must secure the future for the farmer's benefit. The way forward must be an intensive reforestation. Learning to survive decently, sustainably, without harming the topsoil and ecosystems for their own short-term benefit.

What happens to humans that, when we uncovered a bottle of water we do not relate it to a river? Why is it so foreign, such a distant subject, why not to get involved on a more rational consumption?

This time and effort is one of the most estimable bequests we can do! All this will organize our spirit.

I invite you to carefully consider the idea of negotiating with the waters... I invite you to live!

Une invitation finale

A la fin de ces réflexions, des anecdotes et des notes, je vous invite à créer des nouvelles habitudes permanentes, de changer radicalement notre comportement. Prenons une nouvelle attitude à l'utilisation des ressources dans nos montagnes. Et en cela, nous considérons les domaines très dispersés à travers le pays. Je vous invite à vous rappeler que, dans l'agriculture, « la production est mesurée par l'eau et non la terre, » comme l'a dit le président des Etats-Unis d'Amérique, Franklin D. Roosevelt.

Nous devons assurer l'avenir au profit des agriculteurs. La voie à suivre doit être à un reboisement intensif. Apprendre à survivre décentement, de manière durable, sans nuire à la couche arable et les écosystèmes pour leur propre bénéfice à court terme.

Qu'advient-il de l'homme quand nous avons découvert une bouteille d'eau ou d'ouvrir la clé, ne portent pas sur ces événements avec une rivière? Pourquoi est-il si étranger, si l'objet lointain, pourquoi nous n'avons pas s'engager dans une consommation plus rationnelle?

Ce temps et l'effort est l'un des legs les plus estimables que nous pouvons faire pour organiser notre esprit.

Je vous invite à examiner attentivement l'idée de négocier avec les eaux... Je vous invite à vivre.



Miriam Calzada. The Pact with the Water

LILIAN LLANES

Along with the human figure, the landscape was the main source of artistic inspiration since it was established as an autonomous subject of the painting in the Classicism, which imposed the forms discipline to nature. Artists as Claudio de Lorena focused on the effects of light. Then, with Romanticism, nature gained further prominence. Its precepts unleashed the power of the passions and changed the way the proponents feel the natural environment. Later it found its final affirmation, when the direct observation became one of the main reasons behind artistic creation.

If the romantic landscape accentuated the tendency to choose the big skies, the contrasts of light and shadow, the dynamics of the clouds and the impetuosity of the seas and forests; the process that followed, the one of strict optical observation, resulted in impressionism that would make of the bright air, the water vibration and the reflexes and palpitations of nature, the ultimate reason for its compositions and imagery. Then the scenery enjoyed a leading role until Modernity, before the onslaught of the abstraction denied it, ceasing to be for a long time, one of the favorite topics of the arts.

Once the machine replaced the old myth of nature, its performance was practically abandoned to make way for the compositions with objects, outside of perspectival space and issues related to the presence of machinery, considered the driving engine of modern civilization. In this context, even the gardens lost importance, projects so dear in previous centuries disappeared, gardening often reduced to the placement of plants in the interiors of the residences.

It was in that glorious decade of the sixties in the last century when a number of artists tired of abstraction, were raised to find, in new creative horizons, their way into the art. A longing that, for some, became the rescue of the dialogue with nature, often ignored, abandoned and, not infrequently, despised by the bearers of modernity.

The most interesting sculptors of the time were those who initiated the recovery, some of them engaging with the landscape in the most unorthodox manner that could then be imagined. To understand what happened from that decade, it would suffice to mention the direct interventions in the territories outside the urban tracks, by artists as diverse as Christo and Richard Long, among the many who tried to restore to the significance of the landscape for art.

As object-based creators, in no case they were raised back to the description of nature, but used in their work all means nature put at their disposal and committed deeply to it. In short, from the perspective offered by postmodernity, each introduced their own way into the natural environment, thus starting that stage of physical linkage of artists with nature, from which it was returned to landscape its inspiring role in art.

Le pacte avec l'eau de Miriam Calzada

LILIAN LLANES

Avec la figure humaine, le paysage était la principale source d'inspiration artistique, car il a été établi comme un sujet autonome de la peinture dans le classicisme qui a imposé la discipline de la nature et des personnalités comme Claude Lorrain est spécialement dédié à la recherche des effets de lumière. Puis acquis un plus grand rôle avec le romantisme, dont les préceptes qu'il déchaîne la puissance des passions et les producteurs ont changé leur manière de sentir l'environnement naturel ; il retrouverait son affirmation définitive, d'être l'observation directe, l'une des principales raisons de la création.

Si le paysage romantique accentué la tendance à choisir les grands cieux, les contrastes de lumière et d'ombre, la dynamique des nuages et l'impétuosité des mers et des forêts ; le processus qui a été suivi observation stricte optique, se traduirait par l'impressionnisme qui rendrait l'air lumineux, les vibrations de l'eau, des réflexes et des palpitations de la nature de la raison ultime pour ses compositions et leur visualité. Alors apprécié le décor d'un rôle de premier plan jusqu'à ce que la modernité, avant l'assaut de l'abstraction, refusé, cesser d'être, depuis longtemps, l'un des sujets favoris des arts visuels.

Remplacé le vieux mythe de la nature par la machine, sa performance a été pratiquement abandonnée pour faire place à des compositions avec des objets en dehors de l'espace et les questions liées à la présence de machine, considérée comme le moteur de la civilisation moderne. Dans ce contexte, les jardins ont perdu de l'importance, il ya des siècles ces projets si cher ont disparu, le jardinage est souvent réduit à la mise en place des plantes dans l'intérieur des résidences.

C'est dans cette glorieuse décennie des années soixante du siècle dernier quand il est apparu un certain nombre d'artistes qui, fatigué de l'abstraction, ont été soulevés dans d'autres horizons créatifs à trouver leur chemin dans l'art. Un désir pour certains est devenu le dialogue de sauvetage avec la nature, ignoré, abandonné, et il n'est pas rare, méprisé par les porteurs de la modernité.

Si vous vous souvenez, les sculpteurs étaient les plus intéressants de l'époque qui ont initié cette reprise, certains d'entre eux en prise avec le paysage dans la manière la plus orthodoxe qui pourrait alors imaginer. Pour comprendre ce qui s'est passé de cette décennie, il suffirait de mentionner les interventions directes dans les territoires en dehors des circuits urbains, les artistes aussi divers que Christo et Richard Long, parmi les nombreux qui ont tenté de restaurer le paysage de son importance pour l'art.

En tant que créateurs à base d'objets, en tout cas, ils ont été élevés retourner à la description de la nature, mais l'habitude de travailler, cela signifie mettre votre disposition et s'engagent à profondément. Bref, du point de vue offert postmodernisme, chaque introduit leur propre chemin dans le milieu naturel, en commençant ainsi ce stade de liaison physique des artistes avec la nature, à partir de laquelle il a été renvoyé au paysage leur rôle inspiration dans l'art. Bien que ses œuvres étaient très différentes, la

Although their works were very different, the recovery of nature and landscape as an object, this time the subject of creation, became part of a common ideal.

Around the same time, the first environmental concerns began to appear and the manifestations, hinted dramatically over the years, involved both painting and photography. Since then, the scrutiny of many creators walked parallel to the clarion call made by scientists, politicians, economists, sociologists, due to the irreversible damage caused by man to nature and landscape. This problem has been expressed in many different ways and has helped develop increased awareness in many sectors of contemporary society, regarding the issues surrounding the environment, one of which, if not the most important, has become the availability of the water in face of the danger that entails for the preservation of our civilization, the imminent desertification of the planet.

Within this context, photography has gained considerable importance and a number of creators specialized in these issues have emerged, some of which have made real artistic and social contributions. Let us recall the extraordinary images of the Mali desert recreated by Sebastian Salgado Brazil several years ago. In short, either on their own inspiration or stimulated by programs developed by individual institutions and journals, the landscape and the issues related to the nature have become, today, one of the topics of the greatest interest to many artists among which is the Dominican photographer Miriam Calzada, author of this book, who proposes a new reading of her country, using this time for her artistic and social reflections the water issue and the extraordinary presence of rivers throughout its entire geography.

The artist has been inserted for years within the recovery process of landscape for art. The magnificent essay *Covenant with the Land* we had the opportunity to enjoy almost five years ago, responded to this purpose... A project that emphasized the two poles between which, lies the Dominican Republic: the sea with a permanent presence on the edges and the earth with the depths of the valleys and mountains. Following the same path, she now invites us to walk through the center of its territory, making us accomplices of a gaze that has become increasingly committed and making us participants of one problem which is of universal interest.

There are two issues on which she has worked this time. She did not come empty-handed: her experience with the above mentioned essay enriched her understanding and allowed her to settle on two theoretical approaches: the appreciation of landscape as a theme of art and the attention to the importance of the natural environment for the survival of the planet. In the latter case, warning about the status of water sources in Dominican Republic, which privileged status does not imply that the country can remain oblivious to the present and future problems of the precious liquid elsewhere, a matter that today is one of the major concerns of the responsible people in the world.

récupération de la nature et du paysage comme un objet, et cette fois le sujet de la création, est devenu une partie d'un idéal commun.

Vers la même époque ont commencé à apparaître les premières préoccupations environnementales dont les manifestations ont été acquies au fil des ans, de plus en plus dramatique. La crainte que la peinture et la photographie ont également participé. Depuis lors, l'examen de nombreux créateurs marchait parallèlement à l'appel de clairon faite par des scientifiques, des politiciens, des économistes, des sociologues, en raison des dommages irréversibles causés par l'homme à la nature et au paysage ; problème qui a été exprimé de différentes manières et a contribué au développement dans de nombreux secteurs de la société contemporaine, la sensibilisation sur les questions liées à l'environnement, dont l'un, sinon le plus important, est devenu de l'eau, du danger que cela comporte pour la préservation de notre civilisation, la désertification imminente de la planète.

Dans ce contexte, la photographie a pris une importance considérable et créateurs spécialisés ont vu le jour sur ces questions, dont certains ont fait des contributions artistiques et sociaux réels. nous nous Rappelons les images extraordinaires du désert Mali recréé par le Brésilien Sebastian Salgado il y a plusieurs années.

Finalement, que ce soit sur leur propre inspiration ou stimulée par des programmes développés par les institutions individuelles et de revues, le paysage et les questions relatives à la nature, ils sont devenus, aujourd'hui, l'un des sujets de grand intérêt pour de nombreux artistes parmi lesquels la photographe dominicaine Miriam Calzada, l'auteur de ce livre, propose maintenant une nouvelle lecture de son pays, cette fois en utilisant ses réflexions artistiques et sociales de la question de l'eau et la présence extraordinaire des rivières tout au long de sa géographie

Années insérées à l'intérieur dudit paysage de processus de récupération de l'art, à cette fin essentiellement répondu que magnifique pacte essai était la terre que nous avons la possibilité de profiter il ya près de cinq ans. Un projet qui a insisté sur les deux pôles entre lesquels se situe la République dominicaine : la mer avec une présence permanente sur les bords et la terre avec les profondeurs des vallées et des montagnes. Suivant la même façon, nous invite maintenant à une promenade dans le centre de son territoire, en nous faisant complice d'un regard qui fait désormais partie de plus en plus engagée et qui fait de nous d'un problème qui est d'intérêt universel.

Il ya deux questions sur lesquelles il a travaillé cette fois. Ils ne sont pas venus les mains vides : son expérience avec le test ci-dessus la enrichi à la mesure de permettre, dans cette conclure deux budgets : l'appréciation du paysage comme thème de l'art et d'appeler l'attention sur l'importance de l'environnement naturel pour la survie de la planète. Dans ce dernier cas, l'avertissement sur l'état des ressources en eau en République Dominicaine, dont le statut privilégié ne signifie pas que le pays ne peut rester insensible aux problèmes actuels et futurs du précieux liquide ailleurs, peu importe qui

It is common knowledge that the glaciers of the Southern Cone, located between Chile and Argentina, have been considered the largest aquifer reserve on the planet. However, very little is known of the rivers that run through the Dominican territory. The number of rivers is such that it should not only be considered a national asset, but could be classified as a World Heritage, as stipulated by the UNESCO for other sites with similar strategic value.

However, despite this call about the Dominican aquifer wealth, the great contribution of this project is not about making news or to document its importance; nor about the author's claim to her compatriots on the need to take responsibility to preserve and care, but there is no doubt those are more than enough considerations to make this set of images an object of awe and wonder given its high strategic content. However, in my opinion, this is not where the principal merit rests : Miriam Calzada is basically an artist, a creator. Therefore, the primary interest in conservation and human struggles was inevitably surpassed by the aesthetic experience which involved her first approaches to the territory, by which she was seduced at the vision of a magical nature and an a landscape increasingly rich in its sight.

Her real contribution stands in the wisdom behind the way she has raised the essential issue, from a perspective in which art plays the leading role, trying to attract the indifferent spectator through her unique way of looking. In practice, it has been her trained sensitivity and artistic eye that allowed her to extract the qualities and values present in many different locations, showing the peculiarities that distinguish objects and transforming them into the greatest spiritual joy and therefore deserving mainstream recognition. And to all this has contributed her particular working method, in which, tenacity, willpower and a foolproof patience, prevail.

Miriam Calzada belongs to that breed of creators who, in intimate connection with nature, introduces herself into the landscape, steals its energy and nourishes from it, then give back its image through a personal view. Originally carried by the situation of rivers flowing across the country, her visits covered virtually the Dominican aquifer universe. So, not only the rivers are shown in this paper, also the dams and reservoirs created by the hand of man and the natural sources like the lakes and lagoons, some of which paradoxically are depreciating in an alarmingly way.

In developing this work, she made about thirty trips to the Dominican countryside, which allowed her to gain a pretty good view of the diverse nature the landscape has acquired as a consequence of the relationship that different water sources establish with the surroundings.

Her curiosity led her to seek first where the rivers were born. After that, she followed their banks and appreciated the phenomenon that is the flow of water in its entirety, finding increasingly visible the peculiar relationship that rivers establish with the environment and the different personalities they acquire according to the terrain features, the light that

est aujourd'hui l'un des préoccupations majeures des responsables dans le monde.

Il est généralement connu que les glaciers dans le cône sud, situé entre le Chili et l'Argentine, ont été considéré comme la plus grande réserve aquifère de la planète. Cependant, on sait très peu des rivières qui traversent le territoire Dominicain, dont le nombre est tel qu'il ne doit pas seulement donner, mais un atout national classé au patrimoine mondial, comme stipulé par l'UNESCO pour d'autres sites similaires valeur stratégique.

Cependant, malgré cet appel à l'attention de la richesse aquifère dominicaine, la grande contribution de ce projet n'est pas dans les nouvelles ou la fonction documentaire sur son importance ; ni fait l'auteur selon laquelle ses compatriotes, sur la nécessité de prendre la responsabilité de préserver et de soins ; considérations certainement assez pour faire de cette série d'images, objet de crainte et d'émerveillement, donné de son contenu hautement stratégique.

Cependant, il n'est pas là où, à mon avis repose son principal mérite. Miriam Calzada est fondamentalement une artiste et créateur. Ainsi, le principal intérêt de la conservation et des luttes humaines a été inévitablement dépassé par l'expérience esthétique qui participe à ses premières approches du territoire, à laquelle il a été séduit par la vision d'une nature magique et un paysage de plus en plus riche dans sa visualité.

Sa contribution réelle passe par la sagesse avec laquelle elle a soulevé la question de fond, à partir d'un point de vue que l'art joue le rôle principal, en essayant d'attirer grâce à son look unique au spectateur indifférent. Dans la pratique, sa sensibilité et l'oeil artistique lui ont permis d'extraire les qualités et les valeurs présentes dans de nombreux endroits différents, montrant les particularités qui distinguent les objets et devenir la plus grande joie spirituelle et donc digne de reconnaissance du grand public. Et tout cela a contribué son méthode de travail particulière qui prévaut volonté, de ténacité et de patience à toute épreuve.

Miriam Calzada appartient donc à cette race de créateur dans le cadre intime avec la nature, elle est introduite dans le paysage, saisit de son énergie et elle renvoie l'image recrée à travers son point de vue personnel. Initialement porté par la situation des rivières qui coulent à travers le pays, ses visites ont couvert presque l'univers dominicaine. Donc, non seulement cet article présente les rivières, mais aussi les barrages et réservoirs créés par la main de l'homme également les sources naturelles sont les lacs et les lagunes, dont certains paradoxalement se déprécient d'une manière alarmante.

Dans le travail de développement effectué une trentaine de voyages à la campagne dominicaine, qui les a permis d'obtenir une bonne vue de la diversité que le paysage a acquis, en vertu de la relation que les différentes sources d'eau sont établis avec tout ce qui l'entoure.

Sa curiosité l'a amenée à chercher d'abord où sont nés les rivières. Après avoir suivi ses filières et en appréciant le phénomène qui constitue l'écoulement de l'eau dans son intégralité, en le faisant de plus en plus visible

comes directly or through the vegetation that flood its banks and often gives it shadow.

Also included in her research, the outskirts of the capital, characterized by its tributaries, degraded and eroded by industrial discharges and the buildings erected on its banks; at the same time she let us know of the existence of caves in the suburbs of the city, just steps away from the Hippodrome, and shows us the extraordinary spectacle of light and color that they exhibit; images that recreates the nuanced atmosphere in that place of incredible beauty.

It was this ability to see things beyond the common eye, which has allowed our artist to capture the specific nature of each river, lake or to suggest a kind of synthesis and the essence of these places. It has also been her aesthetic sensibility, away from the picturesque and bucolic nature, which has enabled her to offer examples of the numerous places, in all their freshness and vigor, that are not always hidden places and not yet degraded by industry or altered by the passage of an irresponsible tourism; the same as those in which the wounds are visible, caused by the inhabitants themselves who share their lives with those places, such as those found in plain sight at the mouth of the river in the capital.

Either way, this essay is a tribute to what its author does to the Dominican nature and to the small and medium-sized communities alongside rivers and lakes and their inhabitants which maintain a special relationship. Included in these panoramic visions in which the author has demonstrated her expertise, are the most specific record of the sites she discovered in her patient conversation with the environment. These versions of the nature area at a macro and micro scale, give a very special category to this photographic set.

In the contemplation of these places, through the distanced camera eye, one might perceive a return to that romantic sensibility trying to translate the most intimate feelings of nature. References to the Impressionist landscapes optical searches would be appreciated, and occasionally, an image reminiscent of the Pre-Raphaelite spirituality.

Meanwhile, when she focuses her work on rivers, the author puts the emphasis on some specific subtopics that might have led to the monotony of the images: births, channels and flows, jumps, falls, pools and accidents often exhibit the same appearance. Where did she find the key to her work, which allowed her to display a visual richness in sites that, at first glance, look alike?

Surely, the success lies in where and how she places her eyes; in the time she takes to click the camera, in the search of the desired angle, the accurate light, the most poetic detail. That patient look allowed her to find every river, lake or pond, its own personality, which in one case may be the bed of stones which refers to the more orthodox minimalist sculptors' creations ; in others, the movement of water that curls or stops to form puddles, turned natural pools for the residents nearby. Or those jumps, bulky, discrete, stroking the side of a mountain like

la relation particulière que les rivières fournissent avec l'environnement aussi les différentes personnalités qui acquièrent, selon les caractéristiques du terrain, la lumière qui vient directement à travers de la végétation augmentée ses rives et souvent donne son ombre.

Aussi dans sa recherche inclus, la périphérie de la capitale, caractérisée par ses affluents dégradés et érodés par les rejets industriels et les bâtiments érigés sur ses rives ; en même temps, nous connaissons l'existence des grottes dans les faubourgs de la ville, à quelques pas de hippodrome, et nous montre le spectacle extraordinaire de la lumière et couleur qu'ils présentent ; les images que recrée l'atmosphère en ce lieu de beauté incroyable.

Était-ce la capacité à voir les choses au-delà de l'œil commun, ce qui a permis à notre artiste de capturer la nature spécifique de chaque rivière, lac ou suggérer une sorte de synthèse, l'essence même de ces lieux. également ses sensibilités esthétiques à l'extérieur de la nature pittoresque et bucolique qui lui a permis d'offrir des exemples de nombreux endroits, dans toute sa fraîcheur et de vigueur, il n'y a pas toujours des endroits cachés et non encore dégradés par l'industrie ou modifié par le passage d'un tourisme irresponsable ; les mêmes que celles qui sont visibles des blessures causées par les habitants eux-mêmes qui partagent leur vie avec ces lieux, tels que ceux qui se trouvent dans la vue à l'embouchure de la rivière dans la capitale.

Quoi qu'il en soit, cet essai est un hommage à son auteur fait de la nature Dominicaine et les petites et moyennes collectivités, les rivières et les lacs voisins avec leurs habitants entretiennent une relation spéciale. de ces visions panoramiques dans lequel l'auteur a démontré son expertise à l'enregistrement le plus spécifique des sites qu'elle a découvert dans patiente conversation avec le milieu. Ces versions de l'échelle espace naturel macro et micro donnent à cet ensemble une catégorie photographique très spécial.

Dans la contemplation de ces sites, à travers l'œil distancié de l'appareil photographié, elle perçoit autour de sensibilité romantique que d'essayer de traduire les sentiments les plus intimes de la nature ; on apprécie également des références aux recherches optiques des paysages impressionnistes, et de temps en temps, une image qui rappelle la spiritualité des préraphaélites.

Pendant ce temps, en concentrant sur son travail sur les rivières, l'auteur a mis l'accent sur certains sous-thèmes spécifiques qui auraient pu conduire à la monotonie des images : les naissances, canaux et flux, sauts, chutes, piscines et accidents souvent présentent la même apparence. Où a-t-elle trouvé la clé de son travail, qui lui a permis d'afficher une richesse visuelle dans les sites qui, à première vue ressemblent analogues?

Certes, son succès réside dans où et comment elle place ses yeux ; dans le temps qu'il faut pour donner le clic à l'appareil photo, à la recherche de l'angle désiré, lumière précise, le détail plus poétique. Ce patient regard lui a permis de trouver chaque rivière, lac ou étang, sa propre personnalité, qui, dans un cas peut être le lit des pierres qui se réfère aux créations les plus orthodoxes des sculpteurs minimalistes ; dans d'autres, le mouvement de l'eau qui s'enroule ou s'arrête pour

embroidering it, or falling sharply from the height ; and the falls, large or small, beautiful in its abundant water in the rainy season or revealing their walls in dry season, exhibiting the most incredible iridescence and textures that would be the envy of any painter. Likewise, her gaze stops at the edges, removing from the vegetation nourished by the water, the extraordinary richness of forms and infinite shades of green, sometimes interrupted by a burst of color that makes out of a given place a unique location.

But if the details captured by the rivers are suggestive, the panoramic views from the air do seem monumental paintings. In some, concepts of disproportion and excess so familiar to the tropical forests extensions, while in others is visible the serene calm of these landscapes still demarcated from the barbarism that accompanies the presence of civilization.

The truly amazing thing about her work is the ease with which it passes from these open, panoramic structures, to the valuation of the details. It is, as already said, a combination of high sensitivity and a trained artistic eye, which has allowed her to identify the particularity of those seemingly identical places, capturing their character and describe the intrinsic beauty in them.

Flying over the territories, rivers appear like wounds in the mountains, the crops, weird in shapes, colors and contours ; paddy fields and farmers, coconut extensions, all of which makes us think about the roles the green play in nature but also pink, yellow, various shades of ocher, colorations that have given so much character to the Caribbean nature, that is not reduced to its crystal blue sea.

No less poetic are the closest shots in which basks in the tiny zoological rarities in some environments and, in particular, of those details of the plants grown on the stones that serve as a pedestal, as art objects offered to us as a gift to the eyes and the spirit.

It is worthwhile to observe in some pieces, the way the photographer has used the presence of fog and mist found at a certain time of the day in the field, the mists and clouds also arrested in the sky, their reflections in the not always crystal clear rivers, or those cobwebs that will appear suddenly and briefly disappear after being discovered.

It is a real feast for the eyes, to see the colors of the stones and the plants that grow from them as vases amid the clear waters where a tiny fauna composed of toads, lizards, and a variety of insects, have their habitat, as well as herons family, flying over their banks or perching like ornaments on trees grown in their contours.

Equally beautiful are the snapshots taken of flamingos, whose strikingly coloring competes with the faint and subtle shades of the lagoon and the sky that covers it; where pinks, blues, greys, that seem taken from an impressionist palette, cause the greatest visual delight.

Oddly enough, she has also managed to get interesting pictures, even beautiful, out of natural disasters, such as that of the lake, which volume

former des flaques retroussées, piscines naturelles pour les résidents à proximité. Dans les sauts, encombrant, discret, caressant le flanc d'une montagne comme la broderie ; et les chutes, grandes ou petites, belles dans son abondante eau des pluies ou laissant voir ses murs en saison sèche, présentant la plus incroyable irisation et texture qui ferait l'envie à n'importe quel peintre. De même, son regard s'arrête sur les bords, la végétation que l'eau nourrit, des richesses extraordinaire, parfois interrompu par un éclat de couleur qui la rend unique endroit donné.

Mais si les détails capturés par les rivières sont suggestives, les vues panoramiques de l'air ne semble que des peintures monumentales. Dans certains concepts de extension démesure dans les forêts tropicales, tandis que dans d'autres, il y a la tranquillité sereine de ces paysages toujours délimitées de la barbarie qui accompagne la présence de la civilisation.

Chose vraiment étonnante au sujet de son travail est la facilité avec laquelle ces passages, panoramique, l'évaluation des détails des structures ouvertes. C'est comme soit dit, la combinaison d'une grande sensibilité et un regard artistique ce qui lui a permis d'identifier la particularité de ces lieux apparemment identiques, la capture de son caractère et de décrire la beauté intrinsèque en eux.

Survolant les territoires, apparaissent les rivières comme des plaies dans les montagnes, les cultures, les formes bizarres, des couleurs et des contours ; les rizières et ses agriculteurs, les extensions de noix de coco, le tout qui nous fait réfléchir sur les rôles qu'ils jouent dans la nature verte, mais aussi rose, jaune, diverses nuances de l'ocre, des colorations qui ont donné beaucoup de caractère à la nature des Caraïbes qui ne se réduit pas à sa mer cristalline.

Pas moins poétique sont les coups les plus proches dans lequel baigne dans les minuscules raretés zoologiques certains environnements et en particulier, de ces détails sur les plantes nées en pierres qui servent de socle, comme des objets d'art qui nous offrent un cadeau à l'œil et l'esprit.

Il à noter dans certaines régions, la façon dont la photographe a utilisé la présence de brouillard et la brume est apparu un certain moment de la journée sur le terrain, les brouillards et les nuages aussi arrêtés dans le ciel, les reflets d'eux dans les eaux pas toujours limpide des rivières ou les toiles d'araignée apparaissent soudainement et brièvement disparaissent après avoir été découvert.

C'est un vrai régal pour les yeux, voir les couleurs des pierres, des plantes qui restent en eux comme des vases au milieu des eaux claires où une faune composées de minuscules crapauds, les lézards, et une variété d'insectes dans leur habitat, ainsi que des hérons, en famille, volant au-dessus de leurs banques ou perche comme ornements sur les arbres cultivés dans leurs contours.

Les photos prises sont aussi belles des flamants roses, étonnamment coloré où les roses, bleus, gris, qui semblent pris d'une palette impressionniste, provoquent la plus grand plaisir visuel.

Curieusement, elle a également réussi à obtenir des images intéressantes, même beaux, des catastrophes naturelles, comme ce lac dont l'augmentation de volume a avalé les champs voisins, étant témoins de la catastrophe des

increase has swallowed the nearby fields, leaving behind as witnesses of the calamity, dry trees, sunken in waters that have given no explanation of its anger with the flora and fauna. These images continue to preoccupy those who know about the dangers of sudden changes in nature, aware of the looming tragedy for the surrounding communities.

The artist did not ignore the human presence on its way, and to great effect, she noted the special relationship sustained by the inhabitants of the nearby villages with their rivers and other water sources. Behind that poetry, there is a gaze of the anthropological type of the population seated in a remote territory far from the net urban culture, living in direct contact with a pure and uncontaminated space barely known by their countrymen; directly involved in nature without trying to change it, simply by making the best use of it.

It is true that in her work is very present the widespread concern about the growing imbalance of the global ecological system within which, water issues and in particular the preservation of rivers, are factors of vital importance today. However, rarely the eye of the artist yields only to the documentation, keeping the focus on the emotions provoked by the beauty of a site.

This means that, if all of the entries shock the viewer it is because of the way the author has tried to distance herself from the documentary photography related models, although not detracting from the genre. The existential experience has meant a travel and immersion into the landscape which have given to her work an artistic dimension closer to the tradition that comes from the European landscape painting emerged at some point from the plainairism practice.

In short, aesthetics affiliation has taken her to use a formal vocabulary reminiscent of motives and perspectives used by painters interested in recreating the magic of tropical vegetation, the rampant forms of our nature with all its metamorphosis and symbiosis; and these data are those found in most of her works. Elements she discovers on her patient going across the Dominican countryside, in the wake of dawn; entering rivers, capturing their life and understanding the meaning of the perennial running water in search of its final encounter with the sea.

This is a book which will undoubtedly enrich the visual experience of those who review, consider and enjoy it. These pages reveal an artist clinging to nature with a passionate, almost religious love; capable of evoking the haunting majesty of the mountains and taking delight in the humid iridescence atmosphere of these rivers full of suggestions, which extraordinary richness in forms keeps us in constant astonishment.

I greatly appreciate the opportunity provided by the author to experience the aesthetic pleasure it was to follow the course of one of these river, in spite of the effort that meant to me, I followed its progress. I call upon those who have not yet done it, to live that experience. Just after a long

arbres secs, en contrebas dans les eaux qui a donné aucune explication de sa colère avec la flore et la faune. Images qui continuent de préoccuper ceux qui connaissent les dangers de ces changements soudains dans la nature, conscientes de la tragédie imminente pour les communautés environnantes.

L'artiste n'a pas ignoré la présence humaine sur son chemin elle a noté à grand effet la relation particulière subie par les habitants des villages voisins avec leurs rivières et autres sources d'eau. Derrière cette poétique elle a présumé le type anthropologique de la population de Sierra assise dans un territoire éloigné de la culture urbaine, vivant en contact direct avec un espace pur et non contaminé à peine connu par ses compatriotes et directement impliqué dans la nature sans essayer de le changer, simplement en faisant le meilleur usage de celui-ci.

Il est vrai que, dans son travail présente une inquiétude généralisée dans de nombreux quartiers sur le déséquilibre croissant du système écologique global dans lequel les questions de l'eau et en particulier la préservation des cours d'eau, sont des facteurs d'une importance vitale de nos jours. Cependant, rarement l'œil de l'artiste cède à la documentation, avec un accent sur l'émotion ressentie par elle à la beauté d'un site.

Cela signifie que, si toutes les œuvres présentées choquent le spectateur, c'est la manière dont l'auteur a essayé de se distancer de ses propres modèles de la photographie documentaire, sans nuire à ce genre. Cela a été l'expérience existentielle qui a signifié le Voyage et l'immersion dans le paysage qui lui ont permis de donner à son travail plus proche de la tradition qui vient de la pratique européenne de la peinture de paysage émergé plainairismo dimension artistique. cela a été l'expérience existentielle qui a signifié le Voyage et l'immersion dans le paysage ce qui lui ont permis de donner à son travail une dimension artistique plus proche à la tradition artistique qui vient du paysage pictural européen émergé à la pratique du plainairisme.

Finalement son affiliation esthétique lui a conduit à utiliser un vocabulaire formel qui rappelle des motifs et perspectives utilisés par les peintres intéressés à recréer la magie de la végétation tropicale, les formes endémiques de notre nature avec toute sa métamorphose et symbiose ; et ces données sont celles que nous retrouvons dans la plupart de ses œuvres. Éléments qui découvrent dans son patient déplacement à la campagne dominicaine, dans le sillage de l'aube ; pénétrant aux rivières, capturant sa vie et comprenant le sens de l'eau courante à la recherche de sa dernière rencontre avec la mer.

C'est un livre dont la visualité sans aucun doute peut enrichir la connaissance de celui qui l'examine.

Dans ses pages se révèle une artiste s'accrochant à la vie d'un amour passionné et presque religieux, capable d'évoquer la majesté envoûtante des montagnes et se réjouir alors que l'irisation dans l'atmosphère humide de ces rivières pleines de suggestions, dont la richesse extraordinaire ne laissent pas un moment de surprise.

walk, sheltering in the cold shade of the trees grown on its banks, understanding the greatness of this nature in display that, however small it may be, keeps surprising those who approach it with no intention of modifying or change, stripped of megalomania and arrogance of the city dweller. Looking at those places, I could not but admire the work done by Miriam Calzada, allowing us to enjoy, through her eyes, the nobility and dignity of the Dominican nature.

Havana. April 27th, 2014.

Dans mon cas, je suis profondément reconnaissant de l'occasion fournie par l'auteur à l'expérience du plaisir esthétique, qui était de suivre le cours d'une de ces rivières, mais l'effort que cela signifiait pour moi, suivre son départ. J'invite ceux qui l'ont pas encore fait, pour vivre cette expérience. Juste après un long abri à pied, à l'ombre froide des arbres cultivés sur ses rives, de comprendre la grandeur de cette nature dont le spectacle, si petit soit-il, il est surprenant de ceux qui l'approchent sans raison, de changer, dépouillé de mégalomanie et l'arrogance de l'habitant de la ville. En regardant ces endroits, je ne pouvais pas m'empêcher d'admirer le travail réalisé par Miriam Calzada, nous permettant d'apprécier, à travers ses yeux, la noblesse et la dignité de la nature dominicaine.

La Havane. 27 Avril 2014.



Life and Water

ELEUTERIO MARTÍNEZ

The essence of life

All hope of life on earth is inextricably linked to water, and it was from the very beginning of existence. This is the most eloquent of this reality and there is no doubt that regardless of the course the evolution can make, it will remain the basis and the indispensable support for global biodiversity.

Life and water, water and life are so closely linked that the mere presence of one, announces the existence of the other, like night and day, and the hope and the future. From that indissoluble marriage between life and its essence, arise the invisible threads that bind us all and unites us to the umbilical cord of nature, to make possible the existence within the biosphere and its grip on the concert of Creation.

The water in the islands

Life on the islands is metered, everything is limited and fragile, as ecosystems and environments where they sit; but their presence or absence, regardless of the case of plants, animals or microorganisms, is always related to and conditioned by water. The Dominican Republic, an island space that has pleasantly surprised the scientific community by the extraordinary richness of its biodiversity, bears some parallels with the water resource, due to the profuse and intricate water network that covers its territory.

This living treasure of nature floating between the Atlantic Ocean and the Caribbean Sea, has a water umbrella on the Central Cordillera, whose axis is the Pico Duarte, the roof of the archipelago of the Antilles and the central axis of the waters that drain northward and southward into East and West, in such a way that the Yaque del Norte and Yuna, Yaque del Sur and Nizao and the Haina and the Artibonite sustain and give life to three-fourths of the living expressions of Hispaniola.

Dominican riverine arteries

There is no doubt that water is the primary resource and the most valuable asset the Dominican Republic has to support its development, and to open, before the eyes of the world, the immense parable of opportunities it holds to weave its future. It isn't still valued in its proper perspective, the potential of the Yaque del Norte River that irrigates the whole West Cibao Valley and the same could be said about the Yuna River, which supplies the territorial vastness of the Cibao Valley.

These two river arteries are eloquent to assess the levels of development of our country, aided and strengthened equally by the stealthy río Yaque del Sur, which emerges from the top of the Central Cordillera, where the Piquito del Yaque and La Rusilla set boundaries with his twin brother, the Yaque del Norte, to irrigate the San Juan Valley, Plena de Azua Valley and Neiba. This rosary of water links belong to the present and future of the Southern

La vie et de l'eau

ELEUTERIO MARTÍNEZ

L'essence de la vie

Tout espoir de la vie sur terre est étroitement lié à l'eau, et c'était donc la réalité la plus éloquente dès le début de l'existence, et il ne fait aucun doute que indépendamment la direction que l'évolution peut prendre, elle restera la base et le soutien indispensable pour la biodiversité mondiale.

La vie et de l'eau, de l'eau et la vie sont si étroitement liées que la simple présence d'une, annonce l'existence de l'autre, comme la nuit et le jour, l'espoir et l'avenir. Dans Cemariage indissoluble entre la vie et son essence, naissent les enfants invisibles qui nous lient et unissent au cordon ombilical de la nature, pour rendre possible l'existence au sein de la biosphère dans le concert de la création.

L'eau dans les îles

La vie sur les îles est mesurée, tout est limité et fragile, comme par exemple les écosystèmes et les milieux où elle siège ; mais sa présence ou son absence, indépendamment quel que soit le cas des plantes, animaux ou micro-organismes, ils sont toujours liés et conditionnés par l'eau. La République Dominicaine, un espace insulaire qui a agréablement surpris à la communauté scientifique internationale par sa richesse extraordinaire de sa biodiversité, elle maintient certain parallélisme avec la ressource en eau, par l'abondante et complexe réseau hydrique qui couvre son territoire.

Ce trésor vivant de la nature qui flotte entre les eaux de l'océan Atlantique et la mer des Caraïbes, a un parapluie d'eau sur la Cordillère centrale, dont l'axe est le Pico Duarte, le toit de l'archipel des Antilles et l'axe central des eaux qui drainent vers le nord et le sud, vers l'Est et l'Ouest, de manière à ce que le Yaque du Nord et du sud et le Nizao, ainsi que le Haina et l'Artibonite ; soutiennent et donnent vie à trois-quarts des expressions vivantes de l'île d'Hispaniola.

Artères fluviales Dominicaines

Il ne fait aucun doute que l'eau est la ressource primaire et l'atout le plus précieux que possède la République Dominicaine, pour soutenir son développement, et ouvrir devant les yeux du monde les immenses possibilités qui détiennent à tisser son avenir. Il n'est pas encore valorisé dans son juste perspective, le potentiel qui cloture la rivière Yaque du nord qui irrigue à toute la vallée de Cibao occidental on pourrait dire la rivière Yuna, irrigue l'immensité territoriale de la vallée de Cibao oriental.

Ces deux artères fluviales sont éloquentes en évaluant les niveaux du développement atteint par notre pays, aidés et renforcés aussi par la rivière Yaque du Sud, qui émerge le sommet de la Cordillère centrale, où le pic de Yaque et Rusilla définissent des limites avec son frère siamois, le Yaque du Nord, pour irriguer la vallée de San Juan, la pleine d'azua et la vallée de neiba. Ce chapelet de chaînons hydriques qui constituent le présent et l'avenir de la Région du Sud du pays, scelle et complète la rivière Nizao, qui non seulement calme la soif de l'installation principale humaine du pays, la capitale domini-

Region of the country, sealed and complemented by the Nizao River, which not only quenches the thirst of the main human settlement of the country, the Dominican capital, but also fertilizes the lands of the plains that stretch between San Cristóbal and Peravia.

The backbone of the Hispaniola

The Central Cordillera itself provides livelihood to nearly half of the water sources that permanently runs through the Dominican territory and concentrates in rivers and streams to provide essential support to the production of food, potable water to the major human settlements and generate electricity, although still modest, contributing to the maintenance of the national energy matrix.

This mountain system, the most prominent of insular America, which covers a quarter of the national territory, supplies 709 permanent surface aquifers channels of the nearly 1,600 that exist in the country, including those that leave for the western portion of the island and ensures the regime's flow of the larger watershed of Hispaniola, the Artibonite, with almost the same surface of Puerto Rico, whose waters are concentrated at the border and then continue spreading life and hope to Haiti.

The image of Quisqueya

The Dominican-Haitian border, that holds so many stories, epics and legends, has enough water to count them not only in the Artibonite, but in the Masacre and the Mulito rivers. Although these two water sources, meet similar political-territorial function, their physical expression is completely different, as one is oriented to the north and empties into the Bay of Manzanillo, while the other descends from the Sierra de Bahoruco and helps the Pedernales River to descend into the Caribbean Sea.

To provide a complete picture of the great river arteries that give support to the large national water network would be incomplete if it does not include the Ozama River, the country's fourth largest river basin and the largest that forms outside the realm of the Cordillera Central, to drain its water from the hill of the Siete Picos, in the Sierra de Yamasá, irrigate the vast Guabatico savanna and to form extensive wetlands before bathing the Dominican capital and going to rest in its estuary, who eventually delivers its liquid hope to the Caribbean Sea.

A story written about water

Timely and relevant is to note that both the Ozama and the Haina, constitute the historical, natural and safer water sources that Greater Santo Domingo has to ensure supply and to safeguard its memory. On the waters of the first, the Indias historians unveiled to mankind the existence of a world completely unknown until then and a new image of the Earth's geography. Also, the creation of the first American metropolis

caine, mais elle fait aussi féconder les terres des plaines qui s'étendent entre le Saint-Christophe et Peravia.

La colonne vertébrale de l'île d'Hispaniola

La Cordillère centrale elle-même offre des moyens de subsistance presque à la moitié des sources d'eaux avec de ruissellement en permanence qui sillonnent le territoire Dominicain et elles se concentrent dans les rivières et les ruisseaux pour donner le soutien essentiel à la production des aliments, à la disposition de l'eau potable, aux principales établissements humains et pour produire de l'électricité, bien que modeste encore, elle contribue au soutènement de la matrice énergétique nationale.

Ce système montagnard, le plus important de l'Amérique insulaire couvre un quart du territoire national, nourrit 709 canaux d'eau de surface permanents, presque 1,600 qui existent dans le pays, y compris ceux qui quittent la partie de l'ouest de l'île garantissent le régime fluvial du bassin versant le plus grand de l'Hispaniola, l'Artibonite, presque à la surface de Porto Rico, dont les eaux sont concentrées à la frontière puis continuent à répandre la vie et l'espoir vers Haïti.

L'image Quisqueya

La frontière Dominico-Haïtienne, tant d'histoires, épopées et légendes, a suffisamment d'eau pour les compter non seulement dans l'Artibonite, mais aussi dans l'abattage et la Mulito. Bien que Ces deux sources d'eaux, repondent la même fonction politique-territorial, leur expression physique est complètement différente, l'une est orientée vers le nord et se jette dans la baie de Manzanillo, tandis que l'autre descend de la Sierra de Bahoruco et aide la rivière Pedernales à descendre dans la mer des Caraïbes.

Les grandes artères fluviales offrent une image complète qui apporte soutien au réseau d'eau national, ce Serait incomplète si la rivière d'Ozama, n'incluait pas, la quatrième la plus grande dans le pays qui forme en dehors du domaine de la Cordillère centrale, pour drainer et égoutter ses eaux de la colline los siete picos de la Sierra de Yamasá la vaste savane Guabatico irrigue et forme de vastes terres humides avant de se baigner la capitale Dominicaine pour aller se reposer dans son estuaire, Qui délivre enfin son espoir liquide à la mer des Caraïbes.

Une histoire écrite sur les eaux

Opportun et pertinent est à noter que l'Ozama comme le Haina, constituent les sources d'eaux historiques, naturelles et sûres que le Grand Saint-Domingue possède pour assurer son approvisionnement et préserver sa mémoire. Sur les eaux que les premiers historiens Indiens se sont fait connaître à l'humanité, l'existence d'un monde totalement inconnu jusque-là et une nouvelle image de la géographie de la Terre : également a été conçu la création de la première métropole américaine où les premiers navires de guerre et de paix, ont navigué les mers et océans du continent de l'espérance.

was conceived, from where they departed the first ships of war and peace, which sailed the seas and oceans of the continent of hope.

This legendary feat erected on the waters of the Ozama and the neighbouring Colonial Zone, are parts of the only World Heritage Site recognized by UNESCO in the Dominican Republic. It slightly touches río Haina, with ruins that were built in what is now called «The Sugar Cane Route» but that becomes more relevant in the waters exploited in its upper basin, mainly in the Haina-Duey, where the first hookups of the first Dominican Capital aqueduct were built in the second decade of the twentieth century.

Water Allocation

A holistic view of the availability of water the Dominican Republic has, translated into numbers, indicates that to the country annually enters a volume of water equivalent to 73 cubic kilometres, of which 47 km³ are returned to the atmosphere because of the evaporation and transpiration, leaving about 26 cubic kilometres as actual uptake, of which 2.5 km³ are stored in the pre-terrestrial layer or underground lakes and 23.5 km³ slips through the channels of springs, creeks, streams and rivers.

Is this volume too much or too little? A cubic kilometer has a billion cubic meters, which indicates that the country has 23,500 million m³ of running rivers, of which only are used for agriculture about 7,500 million m³, its largest consumer. Then, for human use, 920 million m³; the industry uses over 40 million and a similar amount is used in tourism. Finally 45 million m³ are used in farming and other activities. These data show that the use of water resources in the country is still limited, less than 40% of the availability, so the possibilities are vast to continue to generate welfare and more wealth.

Waterfalls

One of nature's most sounding shows that water performs on the slopes of mountains and rugged terrain regions are waterfalls hanging from the waist of a hill, hidden in the dense forest or shedding from atop an orographic ridge. It's just what happens with El Salto de las Aguas Blancas, in the vicinity of El Convento, in Constanza, which draws the water through the pine forests and the Valle Nuevo and Pajón Blanco, the best defined region of highlands of the Dominican Republic.

But the largest water fall of the country's and the rest of the Antilles, is located in the headwaters of the río Magua, northern slopes of the Eastern Sierra, off Miches Township, known as Salto de la Jaldá. Although its flow is variable throughout the year, no doubt that this is Mother Nature's true temple, worthy of the challenge of being beheld from afar, and then to approach its base and be covered by the mist formed and sprayed on the environment, moistening and creating a magical and indescribable atmosphere.

Cet exploit légendaire, érigé sur les eaux de l'Ozama qui, conjointement avec la zone coloniale fait partie de la seule site du patrimoine mondial que l'UNESCO a reconnu en République Dominicaine, touché légèrement à la rivière de Haina, avec des ruines qui ont été construites qui est maintenant appelé « Ruta de la caña » mais qui devient plus pertinente dans les eaux exploitées dans son bassin supérieur, principalement dans le Haina-Duey, où ils ont construit les premières prises du premier aqueduc de la capitale Dominicaine dans la deuxième décennie du XXe siècle.

Répartition de l'eau

Une vision holistique de la disponibilité de l'eau que possède la République Dominicaine, traduit en numéros, indique que le pays entre chaque année un volume d'eau équivalent à 73 kilomètres cubes, dont 47 km³ sont retournés à l'atmosphère, à cause de l'évaporation et la transpiration, laissant environ 26 km³ comme l'absorption réelle, dont 2,5 km³ sont stockées dans la table de l'eau ou lacs souterrains et 23,5 km³ glissent à travers les canaux de sources, les ruisseaux et les rivières.

Ce volume d'eau est élevé ou faible? un Km³ a 1000 millions de mètres cubes, ce qui indique que le pays a 23,500 millions de m³ passant par ses rivières, dont 7500 millions de m³ qui est sa consommation élevée, sont utilisés seulement pour l'agriculture. Puis à l'usage humain 920 millions de m³ sont utilisés, dans l'industrie plus de 40 millions et un montant similaire dans le tourisme. Enfin 45 millions de m³ sont utilisés dans l'élevage et d'autres usages. Ces données montrent que l'utilisation des ressources en eau dans le pays, est encore limitée, à moins de 40% de disponibilité, de sorte que les potentialités sont très vastes pour continuer à générer le bien-être et les plus grandes richesses.

Cascades

L'un des divertissements naturels les plus sonorisés que l'eau joue un rôle principal dans les contreforts de montagnes et les régions de relief escarpé sont des cascades accrochés à la taille d'une colline, cachés dans le fourré de bois en détachant à travers le sommet d'une crête orographique cordillère. C'est justement ce qui arrive au saut de l'eau blanche, dans la zone de Convento-Constanza, Qui draine les eaux captées par les pinède et la chute blanche de la vallée de Nuevo, la région des hauts plateaux mieux définit de la République dominicaine.

Mais la plus grande chute d'eau du pays et le reste des Antilles est située à la tête de la rivière de Magua, versant nord de la Sierra orientale, connue sous le nom de saut de la Jaldá. Bien que son débit est variable tout au long de l'année, sans aucun doute qu'il s'agit d'un véritable temple de la Mère Nature, digne de profiter et accepter le défi de le contempler de loin, puis pour s'approcher jusqu'à son base pour s'abriter avec de la brume qui se forme et éparpille sur l'environnement, humidifiant, créant une atmos-

Ecotourism and Adventure

Yet the best known waterfalls and better used for recreation and ecotourism are Limon in Samana and Damajagua in Imbert, Puerto Plata. The Limon River actually has two large waterfalls that are really impressive: El Salto del Indio and El Limon; the first is hidden in the dense forest gallery, and the second surfacing as the veil of an angel on the northern slopes of the mountain system in the Samana Peninsula.

However, the most heterogeneous, provocative and challenging natural environment, is constituted by the 27 Pools of Damajagua, a string of waterfalls and leaps of water alternating harmoniously with small pools and puddles. Visitors are compelled to walk, jump and dive throughout the final stretch of this stream that precedes its confluence with the River Bajabonico. This is another source of equally beautiful water running down from the foothills of Pico Diego de Ocampo, the highest elevation of the Northern Range.

Mountain Range Jumps

The Cordillera Central has numerous medium and large size jumps, that is why it is impossible to list them all. However, the most beautiful and worthy of contemplation are contained in this wonderful work illustrating, in a unique way, the inner waters of the Dominican Republic. This is the case of the I and II Jimenoa jumps, Jarabacoa's most iconic river, very close to Salto Baiguate, another top quality natural event that forms in the middle reaches of this water source, retaining the same name with which it was named by the Tainos.

However, the most beautiful torrential river and the most difficult to explore in the country is the Jima, a true natural legend of racing pools, cloud forests, mangrove swamps, green giants, lianas, ferns carpets and mist. There are 33 waterfalls, 13 of them freely and very hilly, forming incredibly beautiful sceneries, but totally unknown, despite its proximity to the Duarte Highway, shortly after passing through Bonao. As it is a natural monument, it is equipped with an eco-trail clearly marked with stairs leading to resorts and the first two jumps; the rest can only be seen with the imagination, due the constraints imposed by nature itself.

Ecosystem Services

To have an insight into the multiplicity of expressions and functions played by water in nature is a task that never ends. That's the reason that moved the specialists to list and classify them as ecosystem services, some intangibles, such as recreation and ecotourism, but also tangible and highly valued as direct use for the support of the people and human settlements, food and hydroelectric production.

For a better illustration of these cases are dams or reservoirs that store millions of cubic meters of water. That is the case of Tavera-Bao-

phère magique et indescriptible.

Ecotourisme et aventures

Mais les chutes d'eaux les plus connues et mieux utilisées pour les loisirs et la pratique de l'écotourisme, sont limón à Samana et La Damajagua à Imbert-Puerto Plata. La rivière de limón en réalité a deux grandes cascades, vraiment impressionnantes ; le saut de Indio et de limón, le premier est caché dans le fourré de la forêt de galerie et le deuxième, affleurant comme la voile d'un ange sur le versant nord de la chaîne de montagne de la péninsule de Samana.

Cependant, l'environnement naturel le plus hétérogène, et provocant, constitue les 27 flaques de Damajagua, un chapelet de cascades et sauts en alternant harmonieusement avec petites mares que le visiteur est obligé de marcher, sauter et plonger, tout au long du dernier tronçon de ce ruisseau qui précède sa confluence avec la rivière Bajabonico, une autre source d'eau aussi belle qui descend dans les contreforts du Pico Diego de Ocampo, l'élévation maximale de la Cordillère du Nord.

Sauts de la Cordillère

La Cordillère centrale a des innombrables sauts, moyenne et grande taille, raisons pour lesquelles il est impossible de les énumérer tous. Toutefois, la plus belle et digne de la contemplation, sont les contenus dans ce merveilleux travail illustrant de façon unique, les eaux intérieures de la République Dominicaine. C'est le cas des sauts I et II Jimenoa, le fleuve le plus emblématique de Jarabacoa très proche du Saut Baiguate, un autre événement naturel de qualité supérieure qui se forme dans le cours moyen de la source d'eau, en conservant le même nom qui a été nommé par les Tainos.

Cependant, la rivière la plus belle, torrentielle et difficile à explorer que le pays possède est la Jima, un véritable légende naturel de sauts, étangs, forêts humides, mangroves, Géant Verts, lianes, tapis de fougères et de brouillards. Il y a 33 chutes d'eaux, 13 d'entre eux librement et avec de grandes différences de hauteur, formant incroyablement de beaux paysages, mais totalement inconnus, malgré leur proximité à l'Auto Route de Duarte, peu de temps après avoir traversé Bonao. Comme il s'agit d'un monument naturel, équipé d'un sentier écologique clairement marqué avec des escaliers menant aux stations et les deux premiers sauts ; le reste on peut juste aller avec l'imagination, par les limites imposées par la nature elle-même.

Services écosystémiques

Connaître complètement la multiplicité des expressions et des fonctions jouées par l'eau dans la nature est une tâche qui ne finit jamais, raison qui a amené les experts à classer et à dresser la liste des services écosystémiques, certains d'entre eux sont intangibles, tels que les loisirs et l'écotourisme, mais aussi tangible et hautement appréciés tels que l'utilisation directe de l'appui de la population, les établissements humains, de la nourriture et de la production hydroélectrique.

Pour une meilleure illustration de ces cas, ce sont les barrages ou les

Lopez Angostura, Palomino, White and Pinalito, eloquent examples illustrating the progress made in the country in the field of hydraulic engineering, to make a comprehensive and efficient utilization of this resource. Otherwise, water could play a starring role in the field of ecology and conservation of biodiversity, but eventually ending up pouring into the sea.

Underground waters

Los ojos de las Americas constitutes an extraordinary string of underground gaps that emerge at different points around the shore platforms and cliffs that run parallel to the Caribbean Sea, east of the Dominican capital. These underground aquifers sources are unique... in its size, beauty and originality. But the same applies to wetlands, creeks, inlets and inland courses that form in backwater areas of the major rivers of the country, particularly in the Ozama and Haina.

Springs, groundwater, or miraculous healing power waters, wetlands of international importance (Lago Enriquillo), prehistoric animal shelters, islands under the sea level, estuaries, vast wetlands, migratory bird feeding niches, and a thousand more keywords, scattered throughout the country, are living examples of national hydrography, beautifully summed up in this fantastic work on Dominican waters, the largest natural heritage of the country to build its development.

réservoirs qui stockent des millions de mètres cubes d'eau. C'est le cas de Tavera-Bao-Lopez Angostura, Palomino, Blanco et Pinalito, des exemples éloquentes illustrant les avancés dans le domaine de l'ingénierie hydraulique réalisés dans le pays, pour faire une utilisation complète et plus efficace de cette ressource. Sinon, l'eau pourrait jouer un rôle de premier plan dans le domaine de l'écologie et la conservation de la biodiversité, mais finalement elle finirait par verser dans la mer.

Les eaux souterraines

Les yeux De las Américas constituent un extraordinaire chapelet de lacunes souterraines qui émergent à différents points autour des plates-formes marines et des falaises qui sont parallèles à la mer des Caraïbes à l'est de la capitale Dominicaine. Ces aquifères sources souterraines sont uniques... par leur taille, beauté et originalité. Mais il y en a de même pour les zones humides, les criques et les cours navigables qui se forment dans les zones de nappe d'eau dormante des grands fleuves du pays, particulièrement Ozama et Haina.

Eaux thermales, eaux souterraines, guérison ou pouvoirs miraculeux, zones humides d'importance internationale (Lago Enriquillo), refuge pour les animaux préhistoriques, îles sous le niveau de la mer, estuaires, de vastes zones humides, niche de l'alimentation, oiseaux migrateurs et mille expressions plus, dispersés à travers le pays, sont des exemples vivants de l'hydrographie nationale, magnifiquement résumée dans ce fantastique travail sur les eaux Dominicaines, le plus grand patrimoine naturel du pays pour ériger son développement.



About the Artist

HORACIO ÁLVAREZ IV

Miriam Calzada first became interested in photography when, as a child, she discovered an antique camera in the depths of her father's closet. The developed film revealed pictures of her sister when she was a baby, and Miriam was marveled by the transformation of blank paper into an image of a moment in time.

It is precisely this fascination with capturing the sublime instance, and the ensuing emotions it can provoke, that has motivated this artist to passionately devote herself throughout her 30-year career to photography.

Miriam completed her formal schooling in photography at the Washington School of Photography and the Corcoran School of Art, both in Washington D.C. She then returns to the Dominican Republic where she opens her first studio as a commercial photographer, working primarily with large companies, newspapers and magazines, which allowed her to develop her technique and personal style.

After an eight-year hiatus, where she devoted herself to her family as wife and mother, Miriam introspectively reorganizes her priorities and decides to devote her creative energy to artistic photography. In this pursuit, she has participated in numerous solo and group exhibitions in the Dominican Republic, the United States of America, Canada, Argentina, Spain, France and Germany.

In 2006, Miriam's solo exhibit entitled *Pact with the Earth* was held at the Santo Domingo Museum of Modern Art. The museum's director, María Elena Ditrén described it as «an exhibit with an elevated degree of aestheticism which, from an ethical consciousness, seductively proposes to transport us to the most beautiful and remote corners of our geography; allowing us, through her lens and our imagination, to visualize the invisible and transform the images into sensations and emotions, in a play of aesthetic perception that is not always achievable.»

Camera in hand, Miriam Calzada has traveled extensively throughout the Dominican territory of the island of Hispaniola. Whether it be on hiking expeditions, helicopter rides, or tagging along humble fishermen in their boats, Miriam masterfully captures the images that reveal nature's beauty and grandiosity. Her devotion to nature is evident in both her artistic work as well as in her social efforts, whereby she alerts us to what we risk losing if we do not fight to protect the environment.

The artist has received various cultural awards. She was recognized as «Solver Entrepreneur of the Year» at the 2013 ES Conservation and Environment Awards. She won the third prize at the XXII Biennial of Visual Arts, a Honorable Mention in the nineteenth E. León Jimenes Art Contest and the Acquisition Award at the XXI National Biennial of Visual Arts. Miriam lives and works in Santo Domingo, Dominican Republic.

Sur l'artiste

HORACIO ÁLVAREZ IV

Son intérêt pour la photographie naît dans son enfance, lorsqu'elle découvre dans un coin de l'armoire de son père un appareil photo analogique. Lorsqu'elle développe les photos et voit sa sœur toute petite, elle est enchantée par la manière dont le papier se transforme tout à coup en une image du temps.

C'est justement cette fascination pour capturer l'instant et les émotions qu'il évoque, qui a amené cette artiste de plus de 30 ans de carrière à se dédier passionnément à l'art photographique.

Elle se forme à Washington School of Photography et à Corcoran School of Art, deux écoles situées à Washington, D.C. Elle revient ensuite en République Dominicaine où elle ouvre son studio pour exercer la photographie commerciale. Elle travaille pour de grandes entreprises, des revues et des journaux, et développe aussi sa technique et son style personnel.

Après une parenthèse de huit ans dans sa carrière, durant laquelle elle se consacre à ses rôles de mère et d'épouse, Miriam réfléchit, réordonne ses priorités, et décide de consacrer son énergie créative à la photographie artistique. Elle participe alors à de nombreuses expositions individuelles et collectives en République Dominicaine, aux États-Unis, Canada, Argentine, Espagne, France et Allemagne.

En 2006, elle présente une exposition individuelle au musée d'art moderne (MAM) de Saint Domingue nommée *Pacte avec la Terre*. La Directrice du MAM, María Elena Ditrén, évoque « une exposition avec un très haut niveau d'esthétisme qui, depuis sa conscience éthique, nous propose tout en nous séduisant, de nous transporter dans les recoins les plus beaux et isolés de notre géographie ; nous permettant ainsi, à travers ses yeux et notre imagination, de rendre visible l'invisible et de convertir les images en sensations et émotions, en un jeu de perception esthétique qu'il n'est pas toujours possible d'atteindre ».

Son appareil à la main, Miriam Calzada a amplement parcouru le territoire de l'île Hispaniola que la République Dominicaine couvre, que ce soit en expéditions terrestres, en hélicoptère, ou par navigation à bord de bateaux d'humbles pêcheurs, afin de capturer les images qui exhibent la beauté et la grandeur de la nature, son autre grande passion. A travers son œuvre et ses efforts d'action sociale, Miriam nous alerte sur ce que nous risquons de perdre si nous ne luttons pas pour protéger notre environnement.

L'artiste a été reconnu dans diverses prix culturels. Elle a reçu la reconnaissance « Solveur d'Entrepreneur de l'année » En 2013, Prix de la conservation et de l'environnement. Elle a remporté le troisième prix au XXII Biennale des arts visuels, une Mention Honorable dans le dix-neuvième concours d'art E. León Jimenes et le prix d'Acquisition au XXI Biennale nationale des arts visuels. Miriam vit et travaille à Saint-Domingue, République dominicaine.







Este libro,
PACTO CON LAS AGUAS,
de Miriam Calzada,
terminó de imprimirse
en el mes de abril de 2015,
en los talleres Ocean Gráfico Printing,
Hong Kong, China.



FUNDACIÓN POPULAR®